



UCA

Pontificia Universidad Católica Argentina
Facultad "Teresa de Ávila"

TRABAJO FINAL DE LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

Título: "Actitudes hacia la sexualidad en jóvenes de 18 a 25 años de la ciudad de Paraná, Entre Ríos, Argentina".

Autores: Günther, Micaela Chiara; Prinsich Yseli, Gerónimo Horacio.

Directora: Lic. Schenone, Elizabeth.

Año: 2023.

ÍNDICE

| | |
|--|----|
| TABLA DE CONTENIDO | 3 |
| LISTA DE FIGURAS | 3 |
| LISTA DE TABLAS | 5 |
| RESUMEN | 6 |
| CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN | 8 |
| 1.1. Planteamiento y formulación del problema | 8 |
| 1.2. Preguntas de investigación | 10 |
| 1.3. Justificación del estudio o la investigación | 10 |
| 1.4. Objetivos de la investigación | 12 |
| 1.4.1. Objetivo general | 12 |
| 1.4.2. Objetivos específicos | 12 |
| 1.5. Hipótesis | 13 |
| CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO | 14 |
| 2.1. Antecedentes (estado del arte) | 14 |
| 2.2. Encuadre teórico | 19 |
| 2.2.1. Sexualidad | 19 |
| 2.2.2. Actitud | 21 |
| 2.2.3. Actitudes hacia la sexualidad | 25 |
| 2.2.4. Juventud | 28 |
| CAPÍTULO III: MARCO METODOLÓGICO | 33 |
| 3.1. Tipo de investigación | 33 |
| 3.2. Muestra | 33 |
| 3.2.1 Criterios de Inclusión y Exclusión | 34 |
| 3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos | 34 |
| 3.3.1 Operacionalización de variables | 35 |
| 3.4. Procedimientos de recolección de datos | 36 |
| 3.5. Procedimientos de análisis de datos | 36 |
| CAPÍTULO IV: RESULTADOS | 37 |
| 4.1. Resultados generales | 37 |
| 4.2. Resultados de los cuestionarios en base al género de los entrevistados | 71 |
| 4.3. Resultados de los cuestionarios en base al nivel de estudios de los entrevistados | 72 |
| 4.4. Resultados de los cuestionarios en base a las edades de los entrevistados | 75 |
| CAPÍTULO V: DISCUSIÓN, CONCLUSIÓN, RECOMENDACIONES, LIMITACIONES | 79 |
| 5.1. Discusión | 79 |
| 5.2. Conclusión | 83 |
| 5.3. Recomendaciones | 85 |
| 5.3.1. Recomendaciones para futuras investigaciones | 85 |
| 5.3.2. Recomendaciones para la práctica profesional | 85 |
| 5.4. Limitaciones | 87 |
| REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS | 88 |
| ANEXOS | 94 |

TABLA DE CONTENIDO

LISTA DE FIGURAS

- Figura 1: Distribución de la muestra según las edades de los jóvenes
- Figura 2: Distribución de la muestra según el género de los jóvenes
- Figura 3: Distribución de la muestra según el nivel de estudios alcanzado
- Figura 4: Media, mínimo y máximo de los jóvenes entrevistados
- Figura 5: Resultados de la pregunta n° 1
- Figura 6: Resultados de la pregunta n° 2
- Figura 7: Resultados de la pregunta n° 3
- Figura 8: Resultados de la pregunta n° 4
- Figura 9: Resultados de la pregunta n° 5
- Figura 10: Resultados de la pregunta n° 6
- Figura 11: Resultados de la pregunta n° 7
- Figura 12: Resultados de la pregunta n° 8
- Figura 13: Resultados de la pregunta n° 9
- Figura 14: Resultados de la pregunta n° 10
- Figura 15: Resultados de la pregunta n° 11
- Figura 16: Resultados de la pregunta n° 12
- Figura 17: Resultados de la pregunta n° 13
- Figura 18: Resultados de la pregunta n° 14
- Figura 19: Resultados de la pregunta n° 15
- Figura 20: Resultados de la pregunta n° 16
- Figura 21: Resultados de la pregunta n° 17
- Figura 22: Resultados de la pregunta n° 18
- Figura 23: Resultados de la pregunta n° 19
- Figura 24: Resultados de la pregunta n° 20
- Figura 25: Resultados de la pregunta n° 21
- Figura 26: Resultados de la pregunta n° 22
- Figura 27: Resultados de la pregunta n° 23
- Figura 28: Resultados de la pregunta n° 24
- Figura 29: Resultados de la pregunta n° 25
- Figura 30: Resultados de la pregunta n° 26
- Figura 31: Resultados de la pregunta n° 27

Figura 32: Resultados de la pregunta n° 28

Figura 33: Distribución de los resultados en base al género

Figura 34: Distribución de los resultados en base al nivel de estudios alcanzado

Figura 35: Distribución de los resultados en base a la edad

LISTA DE TABLAS

Tabla 1: Distribución de la muestra según las edades de los jóvenes

Tabla 2: Distribución de la muestra según el género de los jóvenes

Tabla 3: Distribución de la muestra según el nivel de estudios alcanzado

Tabla 4: Resumen del procesamiento de casos

Tabla 5: Estadísticos descriptivos de los resultados en base al género

Tabla 6: Estadísticos descriptivos de los resultados en base al nivel de estudios alcanzado

Tabla 7: Estadísticos descriptivos de los resultados en base a la edad

Tabla 8: Cuadro resumen de estadísticos de la puntuación total por edad

RESUMEN

El presente trabajo final, de tipo cuantitativo, descriptivo, de corte transversal y de campo, tuvo como propósito general conocer las actitudes hacia la sexualidad de los jóvenes entre 18 y 25 años según su género, edad y nivel de estudios, desde los conceptos conservadurismo - liberalismo.

La muestra fue seleccionada mediante un muestreo no probabilístico, de tipo accidental, y estuvo compuesta por 167 jóvenes, tanto varones como mujeres, de entre 18 y 25 años, de la ciudad de Paraná, Entre Ríos.

Debido a la situación de pandemia por COVID-19, la muestra se obtuvo a través de la difusión a través de redes sociales (WhatsApps, Facebook e Instagram) de formularios de Google Forms. En cuanto a los instrumentos utilizados para la recolección de datos, se administró la escala de actitudes hacia la sexualidad ampliada (28 ÍTEMS - ATSS) propuesta por Lopez en el año 2005. Se puso a consideración de jueces expertos y se realizó también una prueba piloto para probar la validez del cuestionario respecto al léxico empleado en la misma, dado que, la escala no se encontraba validada en Argentina, adaptando el vocabulario de los ítems 2, 3, 4, 5, 7, 11, 12, 16 y 28. Asimismo, se utilizó un cuestionario sociodemográfico creado ad hoc, que permitió recolectar información acerca del género, edad y nivel de estudios de los participantes.

Los datos se procesaron y analizaron electrónicamente mediante el programa estadístico para ciencias sociales (SPSS) versión 20.0, a través de la carga de los mismos en una matriz, con la finalidad de arribar a las frecuencias, porcentajes, medias y desvíos estándares.

Los resultados obtenidos mostraron que los participantes poseen una actitud liberal hacia la sexualidad. En cuanto al género, el género femenino posee una actitud levemente más liberal que los masculinos. En lo que respecta a la edad, todo el rango etario evaluado posee una actitud liberal hacia la sexualidad sin existir una tendencia creciente o decreciente definida; de igual manera sucede con el nivel de estudios.

Las conclusiones permitieron afirmar que se aceptó la H⁰; por lo tanto, se concluyó que no existe una tendencia definida de las actitudes hacia la sexualidad de las y los jóvenes en relación con su género, edad y nivel de estudios.

Los resultados hallados en el presente estudio permitirán sentar base para realizar posteriores estudios referidos a la temática. Dicha información busca propiciar, en los distintos ámbitos disciplinares, un abordaje de la sexualidad integral desde una mirada

compleja, abarcativa de todas sus dimensiones, libre de prejuicios, con mayor conciencia respecto de la misma, y teniendo en cuenta las particularidades de los jóvenes de esta localidad.

Además, la presente investigación constituye una base desde la cual partir, para realizar posteriores estudios sobre la temática. Asimismo, los profesionales de la psicología, podrán tener en cuenta los resultados obtenidos para generar nuevas estrategias en relación a la temática, como la creación de nuevos programas que apunten a la prevención y a la promoción en base a contenido actualizado y local.

Respecto de las limitaciones halladas en la presente investigación, se sugiere ampliar la cantidad de muestras, como así también, la franja etaria encuestada. Por otro lado, se recomienda realizar el estudio de manera longitudinal para evaluar la fluctuación de las actitudes, y complementar con métodos de recolección de datos cualitativos que permitan una mayor profundización.

Palabras claves: sexualidad, juventud, actitudes, género, edad, nivel de estudios.

CAPÍTULO I: INTRODUCCIÓN

1.1. Planteamiento y formulación del problema

Teniendo en cuenta el contexto actual al que asistimos, en el que existe una multiplicidad de creencias culturales, normas y valores en torno a la sexualidad y a los roles de género, se abre el interrogante acerca de cómo las mismas influyen en las diversas concepciones y prejuicios que las personas poseen acerca de estas temáticas. La sexualidad humana y la salud sexual son conceptos basados en la cultura, influidos por otros factores tales como los sociales, y económicos en un contexto determinado. Esto significa ir más allá de la mera consideración de las prácticas genitales, situarla en aquello que las antecede, es decir, en lo que conocemos como “actitudes hacia la sexualidad” (Castelo Branco Flores, 2005).

Las actitudes dentro del ámbito sexual son “la predisposición a opinar, sentir y actuar ante objetos sexuales, situaciones, personas diferentes, normas o costumbres sociales y conductas sexuales” (López, 2005, citado en Pinos Abad y otros, 2017). Las mismas se encuentran influidas por el entorno socio-cultural en el que vive la persona (sus ideologías y creencias), y no sólo dependen de un componente individual (Pinos Abad y otros, 2017).

En este contexto multicultural, resulta muy importante tener en cuenta el impacto que tienen las distintas actitudes hacia la sexualidad. Sin embargo, no es una tarea sencilla, puesto que, dentro de este escenario de intercambios permanentes de ideas, las creencias y las prácticas sexuales resultan cambiantes (Castelo Branco Flores, 2005).

A partir de esta perspectiva, que concibe a la sexualidad atravesada por una multiplicidad de factores, se abre el interrogante acerca de cuáles son las actitudes que los jóvenes poseen acerca de la sexualidad. Éstas pueden, por un lado, contribuir al bienestar general de la persona y promover su salud sexual, como también estar relacionadas con algunas consecuencias negativas, como pueden ser las infecciones de transmisión sexual, la discriminación, tener relaciones sexuales sin satisfacción o consentimiento, o los embarazos no planificados. Conocer qué actitudes se presentan respecto a la sexualidad permite acceder a una mayor comprensión de los comportamientos sexuales, orientado hacia una educación sexual desde una perspectiva más integral.

Al respecto la Organización Mundial de la Salud (OMS) entiende como “salud sexual” a:

Un estado de bienestar físico, mental y social en relación con la sexualidad, y no solamente la ausencia de enfermedad, disfunción o malestar. La salud sexual requiere un enfoque positivo y respetuoso de la sexualidad y de las relaciones sexuales, así como la posibilidad de tener experiencias sexuales placenteras y seguras, libres de toda coacción, discriminación y violencia. Para que todas las personas alcancen y mantengan una buena salud sexual, se deben respetar, proteger y satisfacer sus derechos sexuales. (OMS, 2018, p. 3).

La satisfacción de la salud sexual se encuentra directa e íntimamente relacionada, por un lado, al placer y, por el otro, al respeto de los derechos humanos. Éstos cumplen la función de proteger la facultad de todas las personas a disfrutar y expresar su sexualidad, respetando, a su vez, los derechos de los demás. Desde esta óptica, no sólo se toman en consideración las ITS y los embarazos no intencionales, sino también todas aquellas situaciones en las que la persona siente -o no logra hacerlo- una sensación de bienestar respecto a su sexualidad. Existen muchísimas experiencias que, por distintos factores, no permiten vivenciar una sensación de placer y seguridad, y las mismas van en contra de lo que se considera como salud sexual. Además, el joven está expuesto a determinado riesgos, al no lograr muchas veces desarrollar competencias y comportamientos protectores, respecto de sí mismo y de otros (Espada Sánchez, Quiles Sebastián, y Méndez Carrillo, 2003). Este trabajo se centra en uno de estos factores, denominado “actitudes”, el cual constituye un componente psicológico que promueve u obstaculiza la salud mental relacionada a la sexualidad de las personas.

Es por ello que resulta importante partir de la construcción de concepciones acerca de la sexualidad relacionadas al bienestar, que apunten a la prevención de las situaciones antes mencionadas y a la promoción de la salud. Esto puede lograrse fomentando, a partir de edades tempranas, el desarrollo de creencias, sentimientos y tendencias a actuar (actitudes) en torno a la sexualidad que tengan como propósito el bienestar y la salud respecto de la misma, permitiendo que se generen vivencias satisfactorias para los sujetos.

Según la UNICEF (2015), es de vital importancia educar a adolescentes y jóvenes para que adquieran hábitos saludables y de cuidado de la salud respecto a la sexualidad, ya

que la exploración de la misma ocupa un lugar muy importante en esta etapa. Además, las decisiones sobre la sexualidad que éstos tomen van a tener un importante efecto en su calidad de vida como en la de otros. Según Monroy (2002, p. 1), “la manera más efectiva de ampliar la cobertura y mejorar la calidad de los servicios es involucrar al joven como agente de promoción de su salud y la de sus compañeros de la misma edad”.

Por lo tanto, el conocimiento de las actitudes hacia la sexualidad que actualmente poseen los jóvenes, resulta fundamental a la hora de saber cuáles son aquellas creencias o concepciones respecto de la sexualidad que podrían, por un lado, impedirles o, por el otro, permitirles -a través de una valoración más positiva de la misma-, la satisfacción de su salud sexual (Guerra, Del Río, Morales y Cabello, 2016). Para conocer en mayor profundidad acerca de esta temática, se estudiaron las actitudes hacia la sexualidad de los jóvenes de una población dentro del contexto actual, en una muestra tomada de marzo a julio del año 2023.

1.2. Preguntas de investigación

¿Cuáles son las actitudes hacia la sexualidad que presentan las y los jóvenes de 18 a 25 años de la ciudad de Paraná, Entre Ríos?

1.3. Justificación del estudio o la investigación

En primer lugar, esta investigación se basa en ciertos interrogantes que surgieron a partir de una gran cantidad de relatos sobre experiencias sexuales de distintos jóvenes. En base a estas vivencias compartidas, surge la pregunta acerca de cuáles son las actitudes ante la sexualidad que actualmente éstos poseen y cómo se presentan según algunas variables sociodemográficas.

El estudio de las actitudes hacia la sexualidad es importante para aproximarse a una mayor comprensión de las vivencias sexuales en jóvenes en una muestra determinada. Las mismas se encuentran construidas y condicionadas por opiniones, conductas, sentimientos y valores personales, los cuales encuentran su origen en la experiencia sexual previa que el sujeto posee (Guerra y otros, 2016).

A partir del conocimiento las actitudes hacia la sexualidad en los jóvenes, es posible realizar trabajos de promoción de la salud, además de dirigir los esfuerzos

preventivos y educativos hacia aquéllas que generan comportamientos que producen malestar y atentan contra la salud sexual del individuo.

Conocer esta información abre un camino hacia la identificación de aquellos puntos más urgentes de atención, en los que se debería llevar a cabo una mayor labor educativa. La educación sexual es considerada, actualmente, un apoyo esencial para el logro del bienestar y calidad de vida, individual, interpersonal y colectiva, además de ser un derecho establecido Ley N.º 26150 de Educación Sexual Integral.

La salud de los jóvenes, incluida la salud sexual y reproductiva, ocupa un lugar de importancia entre las prioridades de desarrollo, que incluyen desde la necesidad de formular políticas innovadoras y eficaces en el nivel regional, como el fomento de una mayor sensibilización y una participación más activa de éstos, sus familias y sus comunidades en los distintos ámbitos. Estos logros deben protegerse, y además impulsarse y ampliarse a mayor escala las prácticas más adecuadas (OPS, 2010).

Esto se da a partir del reconocimiento de la importancia que la sexualidad posee en la vida, más allá del coito, por lo cual resulta indispensable educar acerca de diversos temas incluidos en el amplio campo que abarca la “sexualidad” (Pinos Abad, Pinos Vélez, Palacios Cordero, López Alvarado, Castillo Nuñez, Ortiz Ochoa, Jerves Hermida, y Enzlin, 2017). Además, como se mencionó anteriormente, el trabajo con aquellas concepciones y creencias que se tienen acerca de la sexualidad influye necesariamente en las posteriores conductas que se lleven a cabo. “Educar en sexualidad implica abordar los vínculos que nos unen como sujetos sociales, favorecer los buenos y solidarios, reconocer como peligrosos los que dañan y excluyen y tomar decisiones con libertad respecto de nuestras vidas” (Suárez, 2007, p. 15).

La juventud existe para la salud pública como una categoría descriptiva a partir de la cual se pueden atribuir un conjunto de características y propiedades (biológicas, psicológicas, sociales) a un grupo poblacional específico (los jóvenes), al que se le supone una existencia ontológica. Este abordaje de la juventud como categoría descriptiva opera como un recorte de la realidad a partir del cual se configura un objeto sobre el cual es posible hablar y sobre el que se puede intervenir. (Restrepo Ochoa, 2016, p. 3)

Según la OPS (2010), es durante la adolescencia y la juventud que las personas aprenden y refuerzan comportamientos tanto saludables como también nocivos para su

salud en todos sus ejes, los cuales afectan su situación y el acceso, las oportunidades y contribuciones a la salud en el transcurso de todas sus vidas.

Benavides Torres, Castillo Arcos, López Rosales y Onofre Rodríguez (2013), explican que los jóvenes representan un grupo muy vulnerable debido a su situación de búsqueda de una propia identidad e independencia, la cual los lleva a tomar ciertas decisiones que, en muchos casos, implican la práctica de conductas sexuales de riesgo. Estas autoras sostienen que éstos, son problemas sociales y de salud acuciantes. Por su parte, Restrepo Ochoa (2016) afirma que se reconoce a los y las jóvenes como una población “en riesgo” y “generadora de riesgo” pero que, a su vez, este grupo poblacional implican una oportunidad para ser abordados.

1.4. Objetivos de la investigación

1.4.1. Objetivo general

Conocer las actitudes hacia la sexualidad en jóvenes de 18 a 25 años de la ciudad de Paraná, Entre Ríos.

1.4.2. Objetivos específicos

Describir las actitudes hacia la sexualidad desde los conceptos conservadurismo-liberalismo según el género, edad y nivel de estudios en jóvenes de 18 a 25 años de la ciudad de Paraná.

Contribuir al conocimiento de las actitudes y su relevancia en la sexualidad en la población estudiada.

1.5. Hipótesis

H^a: Los jóvenes de género masculino que poseen mayor edad y han alcanzado un mayor nivel de estudios presentan una actitud más liberal hacia la sexualidad.

H^o: No existe una tendencia definida de las actitudes hacia la sexualidad de las y los jóvenes en relación con su género, edad y nivel de estudios.

CAPÍTULO II: MARCO TEÓRICO

2.1. Antecedentes (estado del arte)

En 2013, del Rio Olvera, López Vega y Cabello Santamaria en España realizaron una adaptación del cuestionario Sexual, Opinion Survey, un cuestionario que mide la dimensión erotofobia – erotofilia o actitud aprendida frente a los estímulos sexuales, el cual presentaba un sesgo relativo a la orientación sexual. El objetivo fue modificar el test corrigiendo dicho sesgo, y además, estudiar la influencia del sexo, la orientación sexual, el vivir en pareja y la orientación política sobre dicha dimensión. Para tal fin, veintitrés evaluadores de diferentes orientaciones sexuales determinaron los cambios en los ítems del test original como resultado se creó la Encuesta Revisada de Opinión Sexual (EROS). El muestreo se realizó por conglomerados y bola de nieve, de lo que resultó una muestra de 313 personas mayores de edad con residencia en Andalucía. El contraste de las hipótesis se realizó mediante la prueba de Mann-Whitney y de Kruskal-Wallis. Los ítems de EROS presentaron una correcta correlación ítem-total, excepto el ítem 12, el cual fue revisado optándose por conservar el ítem original. Igualmente, el coeficiente alfa de Cronbach indicó una alta consistencia interna de la prueba. Además, se confirmó una mayor erotofilia según el sexo (varones > mujeres), la orientación sexual (bisexual > homosexual > heterosexual) y la orientación política (izquierda > centro > derecha). No habiendo diferencias significativas entre personas con o sin pareja. Esta investigación resulta pertinente para el presente trabajo, ya que se aproxima a las dimensiones de erotofilia-erotofobia, componentes fundamentales dentro del concepto de actitudes a la sexualidad.

Guerra y otros realizaron en España, en 2017, una investigación para validar la versión reducida para adolescentes de la Encuesta revisada de opinión sexual (EROS) que mide las actitudes sexuales. Dado que puede resultar extensa para población adolescente el objetivo fue crear una versión reducida, válida y fiable de dicha escala; también se estudió la influencia del sexo, el tener pareja y el curso escolar. El muestreo se realizó por conglomerado no probabilístico, de lo que resultó una muestra de 879 adolescentes, con edades comprendidas entre 12 y 18 años. Se utilizó el cuestionario EROS. Se realizó el cálculo de la ecuación Spearman-Brown para calcular el número definitivo de ítems. Los resultados mostraron que la ecuación de Spearman-Brown aconseja reducir a 8 ítems la

versión definitiva, eligiéndose aquellos que presentaban una mejor correlación ítem-total corregida. Igualmente, el coeficiente alfa de Cronbach indicó una alta consistencia interna de la prueba (0,839). Tras realizar el análisis factorial exploratorio utilizando el análisis de componentes principales y la rotación varimax, se obtuvieron 2 factores, que explican el 60,49% de la varianza. Además, se comprobó en dicha investigación que existen diferencias significativas en función de las variables sexo, pareja y curso escolar, dando que los varones presentaban mayor erotofilia que las mujeres, los alumnos de cursos más elevados también presentan mayor erotofilia que los de cursos más bajos, y por último, los que tienen pareja presentaban a su vez mayor erotofilia que los que no tienen. Se llegó a las conclusiones de que la versión reducida de EROS presenta parámetros adecuados para ser utilizada en investigación. Tiene como ventaja ser más accesible para la población adolescente. Por otro lado, se confirma que el sexo, el curso escolar y el tener pareja influyen en la respuesta ante los estímulos sexuales en dicha población. Este trabajo también resulta de interés para la temática estudiada, puesto que, además de evaluar las dimensiones de erotofilia-erotofobia, componentes claves en el concepto de actitudes hacia la sexualidad, demuestra la existencia cierta diferencia en base al género de la población estudiada, variable que es utilizada también en el presente trabajo.

Por otro lado, Pinos Abad y otros, en el mismo año en Ecuador, se evaluaron los conocimientos y actitudes y educación sexual en docentes. El estudio fue dirigido a docentes de 17 colegios públicos de la ciudad de Cuenca-Ecuador. Se evaluó el impacto de un curso de capacitación sobre sexualidad que fue planificado por el proyecto VLIR-UOS “Promoción de la salud sexual en Adolescentes” de la Universidad de Cuenca-Ecuador. Con el objetivo de evaluar el efecto del curso, se aplicó a los docentes y 2 grupos de profesores no asistentes como testigos, una evaluación diagnóstica y una evaluación final, a través de 3 cuestionarios: el cuestionario de conocimientos sobre sexualidad y educación sexual con los siguientes ejes temáticos: sexualidad y actitudes, docencia y educación sexual, sexualidad y adolescencia, sexualidad: diversidad y bienestar personal-social y metodología en educación sexual. El cuestionario de actitudes hacia la sexualidad, con los siguientes ejes: valores personales claros, actitudes hacia la sexualidad en la vida, actitudes hacia la anticoncepción, actitudes hacia las relaciones prematrimoniales y autoestima. Finalmente, se aplicó el cuestionario de actitudes hacia la educación sexual. Los resultados mostraron avances significativos en el nivel de conocimientos del grupo de capacitación. En las actitudes hacia la sexualidad las diferencias no fueron estadísticamente

significativas. En las actitudes hacia la educación sexual hubo una mejoría significativa. Además, se llegó a la conclusión de que variables tales como la edad de los participantes, perfil profesional y la modalidad del curso tuvieron una marcada influencia en el resultado de esta capacitación en sexualidad y educación sexual. Se incorporó a este trabajo dicha investigación dado que se utiliza la escala de actitudes hacia la sexualidad, a través de cinco ejes principales, fundamentales para la temática estudiada.

Anteriormente, en el año 2014, en Argentina, Kornblit y Sustas realizaron un estudio donde se analizan los cambios ocurridos en un transcurso de siete años en las prácticas sexuales y en las actitudes relativas al género y a las sexualidades no hegemónicas de jóvenes que asisten a la escuela media en la Argentina. Para tal fin se tomaron en cuenta los resultados obtenidos en dos investigaciones realizadas en 2005 y 2012, con muestras de alrededor de 6.000 jóvenes cada una, de alumnos de escuelas públicas de todas las regiones del país. Los datos fueron analizados de acuerdo al sexo, a la edad, al nivel socioeconómico y a la región del país donde residían los encuestados. El instrumento de recolección de datos consistió en una encuesta autoadministrada. Los resultados mostraron en relación a las diversidades sexuales un aumento de la aceptación de las minorías sexuales; en torno a las prácticas sexuales de los jóvenes, se observó un corrimiento de la edad de inicio hacia edades menores; respecto de la utilización de métodos anticonceptivos [MACs], existe un leve descenso en la utilización del preservativo masculino como método predominante de cuidado, así como un aumento importante en la utilización de pastillas anticonceptivas; un hallazgo importante del estudio reside en el aumento de la utilización de la anticoncepción de emergencia. Esta investigación resulta sumamente relevante como antecedente al presente trabajo, ya que, además de haberse llevado a cabo en Argentina, estudió las actitudes hacia la sexualidad en jóvenes de acuerdo a las variables de género y edad, entre otras.

También en Argentina, en el año 2017, Sánchez investigó sobre actitudes de los docentes de nivel medio hacia la implementación de la ley de Educación Sexual Integral. El objetivo del estudio fue conocer las actitudes de los docentes de nivel medio hacia la implementación de ESI. La población comprendió a docentes de nivel medio de la Ciudad de Córdoba. La muestra fue intencional y la técnica de recolección de datos fue la entrevista no directiva. Para su análisis se utilizó la teoría fundamentada que dio lugar a las siguientes dimensiones de análisis: 1- actitudes: creencias previas, prejuicio y posicionamiento frente a la sexualidad. 2- conocimiento: capacitación recibida y fuente de

información. Se solicitó a los participantes el consentimiento informado. Los resultados mostraron que: 1- Dimensión actitudes subdimensión creencias previas: la sexualidad continúa reduciéndose a lo biológico y a la prevención de enfermedades, colocándola en el seno familiar subsistiendo como tabú en el tiempo. Subdimensión prejuicios: al persistir esta reducción, se considera que ESI debe ser ejercida por personal idóneo, omitiendo su inclusión en las currículas. Subdimensión posición frente a la sexualidad: se considera a la sexualidad con diferentes dimensiones. 2- Dimensión conocimiento subdimensión capacitación recibida: remite a aspectos biológicos, confesionales y revisión de reglamentaciones. Subdimensión fuente de información: capacitaciones realizadas por el Gobierno, instituciones pertenecientes, formación privada y búsquedas personales. Los docentes poseen una postura amplia frente a la sexualidad. Sin embargo, persisten creencias y prejuicios que sumado a las capacitaciones recibidas dificultan la implementación de ESI. Este último trabajo, también realizado en Argentina, da cuenta de la existencia de ciertos prejuicios en torno a la sexualidad, en este caso, en docentes de nivel medio. Al reducirse en este caso a lo biológico, se deja de lado la dimensión subjetiva de la misma, y el bienestar y placer que ésta conlleva. Se aborda además la temática de la ESI, cuestión clave que atraviesa la presente investigación.

Teniendo en cuenta los antecedentes mencionados, resulta relevante realizar esta investigación en la cual se busca conocer las actitudes hacia la sexualidad desde una mirada integral desde las categorías conceptuales liberalismo - conservadurismo en los y las jóvenes de la ciudad de Paraná puesto que, como se pudo ver a lo largo de la revisión de los estudios que fueron plasmados, la mayoría de las investigaciones que se encontraron se llevaron a cabo en el exterior, ya sea en otros países de América Latina o en Europa, y son muy pocos los que fueron realizados en Argentina, dando lugar a la posibilidad de ampliar los datos existentes respecto a esta temática dentro del país. Otra cosa a tener en cuenta a la hora de plantearse la importancia de esta investigación es que, si bien se han realizado estudios sobre sexualidad, no se han encontrado estudios tanto en la región, como en el país, donde se utilice el instrumento empleado en el presente trabajo -la Escala de Actitudes hacia la Sexualidad Ampliada-; y, por tanto, donde se investigue la sexualidad desde este punto de vista; es decir, evaluándola de una forma global, y puntualmente desde la actitud conservadora o liberal hacia ésta. Además, muchas de las poblaciones en las que se realizaron los citados estudios difieren a la propuesta para investigar en esta ocasión,

generando un vacío de conocimiento sobre este tema en los y las jóvenes de 18 a 25 años concretamente.

2.2. Encuadre teórico

2.2.1. Sexualidad

La OMS define a la sexualidad como:

Un aspecto central del ser humano que está presente a lo largo de su vida. Abarca el sexo, las identidades y los roles de género, la orientación sexual, el erotismo, el placer, la intimidad y la reproducción. Se siente y se expresa a través de pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes, valores, comportamientos, prácticas, roles y relaciones. Si bien la sexualidad puede incluir todas estas dimensiones, no todas ellas se experimentan o expresan siempre. La sexualidad está influida por la interacción de factores biológicos, psicológicos, sociales, económicos, políticos, culturales, éticos, legales, históricos, religiosos y espirituales. (OMS, 2018, p. 3)

La sexualidad no sólo se encuentra relacionada con la práctica genital, sino que engloba un amplio conjunto de factores que van desde la construcción histórica y cultural del erotismo y del deseo, hasta aquellas categorías que dan sentido y ordenan las distintas experiencias sexuales (Ariza y de Oliveira, 2005). El abordaje integral de la sexualidad en el que nos ubicamos abre el campo en el que se puede definir a la misma, alejándose de su concepción como una mera práctica, e incluyendo diversos factores que influyen a la hora de hablar de ésta. En nuestro caso se evaluarán los factores psicológicos, puntualmente, los aspectos cognitivos de las actitudes.

Según la UNESCO (2018, p. 72), “la sexualidad es compleja e incluye dimensiones biológicas, sociales, psicológicas, espirituales, éticas y culturales que evolucionan a lo largo de la vida”, por lo que resulta un concepto difícil de definir. La misma está presente a lo largo de toda la vida, se manifiesta de diversas maneras y va interactuando con la madurez física, cognitiva y emocional de la persona. Desde esta perspectiva puede entenderse que la sexualidad es un aspecto central del ser humano e incluye diferentes dimensiones:

- El conocimiento del cuerpo humano y la relación que la persona tiene con éste
- Lazos afectivos y amor
- Sexo

- Género
- Identidad de género
- Orientación sexual
- Intimidad sexual
- Placer y reproducción

El término “sexo” se refiere al “conjunto de características biológicas que definen al espectro de los seres humanos como hembras y machos” (OMS, 2000, p. 12). El género puede ser definido como “la suma de valores, actitudes, papeles, prácticas o características culturales basadas en el sexo” (OMS, 2000, p. 13).

“La identidad de género define el grado en que cada persona se identifica como masculina o femenina o alguna combinación de ambos. Es el marco de referencia interno, construido a través del tiempo, que permite a los individuos organizar un autoconcepto y a comportarse socialmente en relación a la percepción de su propio sexo y género” (OMS, 2000, p. 13). Ésta determina cómo las personas experimentan su género y forma parte del sentido de identidad, pertenencia y singularidad.

El término orientación sexual hace referencia a “la organización específica del erotismo y/o el vínculo emocional de un individuo en relación al género de la pareja involucrada en la actividad sexual” (OMS, 2000, p. 13). La misma se puede manifestar en comportamientos, fantasías, pensamientos o deseos sexuales.

Por otro lado, la vinculación afectiva incluye la capacidad de establecer lazos con otras personas, los cuales se construyen y mantienen a través de las emociones (OMS, 2000).

La sexualidad puede considerarse una experiencia subjetiva y ésta parte de la necesidad inherente al ser humano de tener privacidad e intimidad. Es un área que refiere a la persona e incluye, además de los aspectos biológicos, los significados sociales acerca de las relaciones sexuales e interpersonales (UNESCO, 2018).

Además, al verse influida por la cultura en que la persona está inmersa, las expectativas que rigen el comportamiento sexual van a variar ampliamente en base a todas las culturas, es decir que algunas conductas serán consideradas inaceptables, mientras que otras serán aceptables e incluso deseadas (UNESCO, 2018).

Rubio (1994) propone una línea de abordaje de la temática que tiene en cuenta cuatro ejes que interactúan entre sí: reproductividad, erotismo, género y vinculación

afectiva; cuyo resultado posibilita el estudio integral de la sexualidad. La reproductividad es aquella capacidad de crear individuos semejantes al progenitor; el erotismo hace referencia a la proximidad e incluye la atracción, la excitación sexual y la capacidad de experimentar el orgasmo, sumado a las vivencias subjetivas que se puedan producir alrededor de esta experiencia; el género alude a la serie de constructos que posibilitan la pertenencia del individuo a las categorías femeninas o masculinas; y la vinculación afectiva refiere a la capacidad de desarrollar afectos intensos ante la presencia o ausencia de otro individuo, acompañado de las construcciones mentales, individuales y sociales que se deriven de la misma.

En la actualidad, la temática de la sexualidad se enmarca en una concepción más abarcativa, conocida como *salud reproductiva*. Ésta puede ser definida como un estado general de bienestar físico, mental y social referido a todos los aspectos reproductivos, sus procesos y funciones. (Chávez, Petzelová y Zapata, 2009).

Se puede definir a la salud sexual como “la experiencia del proceso permanente de consecución de bienestar físico, psicológico y sociocultural relacionado con la sexualidad” (OMS, 2000, p. 12). La misma puede evidenciarse cuando existen expresiones libres y responsables de las capacidades sexuales, proporcionando así un bienestar personal y social, el cual enriquece la vida social e individual. Para que la salud sexual se logre es necesario que se reconozcan y se garanticen los derechos sexuales de las personas.

Los Derechos Sexuales y Reproductivos forman parte de los Derechos Humanos, por lo que erigen los estándares mínimos necesarios que permiten el disfrute del más alto nivel de salud que a las personas les posibilite vivir dignamente. Los mismos son universales, indivisibles e interdependientes, es decir que todas las personas poseen los mismos derechos, todos éstos son igualmente necesarios para la vida y la dignidad de la persona, y los mismos se encuentran relacionados entre sí (Vargas Trujillo, 2007).

2.2.2. Actitud

Una actitud puede ser definida como una serie de creencias, sentimientos y tendencias a actuar, a través de las cuales el sujeto busca la adaptación activa a su medio. Por lo tanto, las actitudes comprenden componentes tanto cognitivos (prejuicios positivos y/o negativos), como afectivos (reacciones de aceptación o de rechazo) y conductuales (inclinación a actuar de determinada manera), siendo importantes a la hora de determinar las distintas conductas sexuales con las que las personas intentan adaptarse a la sociedad en

la que viven (Guerra y otros, 2016). Para el desarrollo de este trabajo, se tomaron aquellos componentes cognitivos que influyen en las actitudes adoptadas por cada persona. Estos tres componentes, a pesar de tender a estar en armonía en la mayoría de los casos, experimentan frecuentemente tensiones e incluso escisiones entre sí, debido a múltiples causas (como por ejemplo, cambios personales, evolutivos e histórico-generacionales) (Diéguez Ruibal, López Castedo, Sueiro Domínguez y López Sánchez, 2005).

El término "actitud", acuñado por Spencer en el ámbito de la Psicología, se refiere a patrones disposicionales que influyen en la percepción de las situaciones. Desde entonces, las ciencias relacionadas con el comportamiento humano han adoptado este concepto como un elemento clave para explicar amplias zonas del ser humano y su comportamiento, así como para guiar intervenciones sobre la conducta y la personalidad humana. (Sabater, 1989)

Por otro lado, para Sabater (1989) la importancia de las actitudes en la Psicología es crucial, ya que afectan al núcleo mismo del comportamiento humano, en la esfera de la toma de decisiones. Las actitudes ocupan una posición estratégica en una zona de generalidad intermedia, lo que las convierte en una pieza clave tanto para comprender la personalidad como una estructura de actitudes, como para explicar los comportamientos individuales. En este sentido, las actitudes son esenciales para explicar el comportamiento humano en su complejidad y profundidad.

Además, para el autor antes mencionado es importante precisar que, a pesar de la gran cantidad de esfuerzos dedicados a este tema, todavía no existe una teoría coherente y aceptada por todos que proporcione un modelo claro de las actitudes. Esta teoría debería explicar el estatus de las actitudes, su formación y dinamismo, establecer sus relaciones con la conducta, identificar los factores que influyen en ellas y, en consecuencia, guiar las posibles intervenciones educativas relacionadas con ellas.

Dicho autor también propone que, aunque existen posibles imprecisiones y ambigüedades, se puede resumir en una serie de postulados una teoría genérica sobre la actitud. Estos postulados incluyen:

1. La actitud se define como una predisposición aprendida existente en el sujeto que lo impulsa a comportarse de una manera determinada en situaciones específicas.
2. Se supone que la infraestructura de esta predisposición es algún estado mental que se encuentra integrado por uno o varios elementos, incluyendo elementos conativos

(como automatismos conductuales), elementos afectivos (como patrones de valoración de estímulos) y elementos cognitivos (como creencias o patrones de interpretación de estímulos).

Mencionando que, como corolarios de estos axiomas o teoremas, se acepta:

1. Que, aunque tienen un status metaempírico, las actitudes de los individuos pueden ser detectadas y medidas indirectamente a través de la observación.
2. Que las actitudes son modificables y es posible intervenir directa o indirectamente en ellas para obtener cambios estables en la conducta de los individuos. Aunque la adquisición de las actitudes es el resultado de un aprendizaje, en el que la práctica y la conducta son los mecanismos fundamentales, se piensa que es posible intervenir en los estados disposicionales para modificarlos y obtener cambios en la conducta; otorgando al tema de las actitudes su relevancia práctica.

La definición clásica de la actitud según Allport (1935), la describe como un estado mental y nervioso adquirido a través de la experiencia, que influye directa o dinámicamente en las respuestas de un individuo hacia todo tipo de objetos y situaciones con los que se relaciona. Esta definición sugiere que la actitud es un constructo metafísico o transempírico, ya que no es una realidad observable, sino una realidad supuesta con un poder dinámico y regulador de la conducta. No obstante, esta suposición debe justificarse mediante la existencia de datos observables que no pueden ser explicados sin apelar a estas realidades ocultas que son las actitudes. (Sabater, 1989)

Además, el autor anteriormente citado, postula que el concepto de actitud surge con el propósito de unificar las diferentes respuestas que un individuo puede experimentar frente a un objeto o situación en una única "potencia" de reacción, que se manifiesta a través de diversas modalidades de conducta, emociones y cogniciones. De esta manera, la actitud se convierte en una construcción metafísica que explica la coherencia entre las distintas respuestas del individuo.

Asimismo, propone la importancia de la individualidad de las actitudes, ya que cada individuo tiene sus formas peculiares de reaccionar ante situaciones específicas de objetos. Esto sugiere que las actitudes son el resultado del aprendizaje y las experiencias

previas del sujeto, convirtiéndose así en un "hábito" o posesión peculiar del individuo que lo predisponen a reaccionar ante una categoría de objetos o situaciones.

Por lo tanto, manifiesta el autor que, las actitudes son herramientas explicativas que ayudan a entender por qué un individuo responde de manera similar ante objetos y situaciones parecidas, y pueden ser observadas tanto en la conducta externa como en la conciencia cognitiva y afectiva del individuo.

Cuando se utiliza el lenguaje coloquial para hablar de actitudes, estas siempre están relacionadas con algo o alguien en particular. Cada tipo de actitud se asocia con una categoría particular de objetos, personas, símbolos, entre otros. Asimismo, cuando medimos las actitudes, estas no se mantienen en el vacío, sino que siempre tienen un referente específico. (Sabater, 1989). Por otra parte, el autor antes nombrado, propone que éstas siempre tienen una dimensión subjetiva, ya que están asociadas a una persona o colectividad en particular. Cuando las personas se encuentran en situaciones similares o frente a objetos similares, suelen adoptar patrones de comportamiento similares y consistentes. Esta consistencia en la respuesta sugiere que hay algo en el sujeto que lo inclina a actuar de esa manera ante situaciones específicas. Por lo tanto, las actitudes se interiorizan en el sujeto y se conciben como propensiones, disposiciones o predisposiciones. Además, dicho autor menciona que las actitudes no se refieren a comportamientos específicos, sino a una variedad de respuestas. Además, las respuestas actitudinales tienen un componente emocional que no se encuentra en las respuestas habituales, que son automáticas y no generan una conciencia emocional. Las mismas no son meros automatismos conductuales, ya que permiten incluso decisiones libres del sujeto.

Por lo cual, para iniciar un cambio de actitudes, Arnau Sabatés y Montané Capdevila (2010), proponen que es necesario intervenir en las tres dimensiones de la actitud, según el modelo de cambio de actitudes elaborado por Montané y colaboradores (2007). Este modelo establece una secuencia de cinco fases: evaluación inicial, mejora de la información, revisión de hábitos de comportamiento, integración de emociones y evaluación final.

2.2.3. Actitudes hacia la sexualidad

Actualmente, existen diversos estudios que revelan que la sexualidad se encuentra profundamente influenciada por las actitudes, las cuales, a su vez, se elaboran y mantienen

en el marco de los grupos de referencia, los amigos, la familia, la sociedad y la cultura, e influyen en la adopción de los comportamientos sexuales. Además, las actitudes hacia la sexualidad siempre han estado influenciadas por la moral imperante de cada época, es decir que determinados comportamientos sexuales serán valorados de manera diferente según quien los realice, dependiendo esto de variables tales como el género y/o la orientación sexual del individuo, entre otras (Díaz-Rodríguez y otros, 2016).

“Específicamente, las actitudes dentro del ámbito sexual son la predisposición a opinar, sentir y actuar ante objetos sexuales, situaciones, personas diferentes, normas o costumbres sociales y conductas sexuales” (López, 2005, citado en Pinos Abad y otros, 2017). Además, no se debe dejar de tener en cuenta que las actitudes también están influidas por el entorno socio-cultural en el que vive la persona (sus ideologías y creencias), y no sólo dependen de un componente personal (Pinos Abad y otros, 2017). Las mismas son innatas sino adquiridas mediante procesos de socialización, pueden ser más o menos persistentes y suelen depender del medio en que el individuo se desarrolla (Trejo Pérez y Díaz-Loving, 2013).

Dentro del ámbito de la sexualidad, las actitudes se constituyen en base a normas y valores predeterminados por la sociedad y la cultura en la que el individuo está inmerso, y promueven la formación de juicios categóricos sobre los comportamientos sexuales, considerándolos bajo esta perspectiva como correctos e incorrectos. En ocasiones, pueden limitar o castigar el actuar de las personas a través de la restricción y la culpa (Trejo Pérez y Díaz-Loving, 2013).

Según Diéguez Ruibal y otros (2005), la investigación sobre las actitudes sexuales ha usado dos conceptos fundamentales: en primer lugar, el de erotofilia-erotofobia, elaborado por Fisher y Hall en 1988, el cual mide el aspecto emocional y conductual de las actitudes, basado en la reacción sexual positiva o negativa ante determinadas situaciones hipotéticas dependiendo del punto en donde se encuentren situados en un continuo.

La dimensión erotofilia-erotofobia es la tendencia a responder de manera positiva o negativa ante los temas o cuestiones sexuales (Ruiz García y otros, 2019). La erotofilia puede ser definida como la actitud positiva frente a los estímulos sexuales, mientras que la erotofobia es la actitud negativa ante los mismos. Éstos son los dos extremos de aquella actitud referida a la forma en que las personas reaccionan frente a los distintos estímulos sexuales. A su vez, ésta influye en las conductas sexuales que adoptan las personas, en base al lugar en el que se sitúen dentro del continuo (Diéguez Ruibal y otros, 2005).

Se considera que aquellas personas situadas más cerca del polo negativo (erotofobia), responderán con emociones y evaluaciones negativas frente a los estímulos sexuales y, por ende, tenderán a evitarlos más. En cambio, las personas que se aproximan al polo positivo (erotofilia) presentarán emociones y evaluaciones más positivas frente a los mismos, lo cual conducirá a una mayor búsqueda de estímulos sexuales (Blanc Molina y Rojas Tejada, 2017).

Entonces, las personas con tendencia a actuar de manera erotofílica/erotofóbica, se diferencian principalmente porque a las primeras se las suele asociar con el procesar y recordar más información referida a lo sexual, anticipar más la probabilidad de tener relaciones sexuales, tener mayor facilidad y capacidad para hablar con su/s pareja/s sexual/es sobre temas sexuales en general y adquirir y utilizar en mayor medida y en forma más consistente los métodos anticonceptivos (Ruiz García y otros, 2019).

En general, la erotofilia se ha relacionado a personas con mayor satisfacción sexual, mayor apertura a la actividad sexual y a las distintas conductas sexuales, como por ejemplo la masturbación, mayor número de parejas sexuales, y manifestación de emociones y evaluaciones favorables respecto a la sexualidad y la búsqueda de estímulos sexuales. Además, las personas con actitudes erotofílicas, suelen establecer relaciones de apego seguro en sus relaciones de pareja, y disfrutan en mayor medida de la experiencia erótica, la expresión de emociones positivas y la comunicación (Ruiz García y otros, 2019).

En lo contrario, aquellas personas con actitudes más erotofóbicas aceptan de manera negativa la sexualidad en sus diversas manifestaciones, tendiendo a mostrar emociones desagradables y valoraciones negativas frente a los estímulos sexuales, experimentando mayor evitación, culpabilidad y ansiedad frente a los mismos, como también evidenciando menor conocimiento respecto a los riesgos que conllevan ciertas conductas sexuales (Ruiz García y otros, 2019).

Las personas erotofóbicas pueden llegar a relacionar lo sexual con lo peligroso, con algo que provoca dolor o sufrimiento, llegando incluso a la estigmatización o discriminación de otras personas por la forma en que viven su sexualidad, de una manera más liberal. Además, la erotofobia se relaciona a una menor experiencia sexual, menor interés por lo erótico, mayor escasez de fantasías sexuales, sumada a una subestimación frecuente de la posibilidad de tener relaciones sexuales, lo cual podría exponer a estas personas en mayor medida a adoptar conductas de riesgo por no prever el encuentro sexual y los métodos de protección adecuados (Ruiz García y otros, 2019).

El segundo constructo es el de conservadurismo-liberalismo, que focaliza el componente mental de las actitudes, tomado de los trabajos sociopolíticos, centrado en las opiniones tradicionales o progresistas aplicadas a los diferentes aspectos de la sexualidad. En este marco se han construido la mayoría de los cuestionarios sobre las actitudes hacia la sexualidad.

El constructo que se utilizará en esta investigación (conservadurismo-liberalismo) es considerado un continuo bipolar, donde en el polo del conservadurismo se encuentran situados aquellos sujetos que creen que la expresión de la sexualidad debería ser estrechamente regulada y limitada, y en el del liberalismo, aquellas personas que creen que ésta debería ser libre, abierta y sin restricciones (Blanc Molina y Rojas Tejada, 2017).

Por otro lado, Méndez J. (2004) (Santa Cruz Vega, y Visaico Gómez, 2016), propone que el concepto de conservadurismo-liberalismo, es tomado principalmente de los trabajos sociopolíticos, centrado en las opiniones tradicionales o progresistas aplicadas a los diferentes aspectos de la sexualidad, focalizando fundamentalmente desde esta perspectiva el componente mental de las actitudes, del que se desprenden los siguientes tipos de actitud:

- Actitud liberal: indica una visión de la sexualidad fundamentada en el placer y asociada a las diferentes expresiones de la sexualidad como son la ternura, la procreación y/o la comunicación, las personas que toman una actitud liberal hacia la sexualidad mantienen una posición abierta ante temas como el aborto, la educación sexual, las relaciones prematrimoniales, etc.
- Actitud neutra: la persona no se muestra ni de acuerdo ni en desacuerdo, sus respuestas son no sé, desconozco, ni de acuerdo ni en desacuerdo etc.
- Actitud conservadora: se caracteriza por tener una visión de la sexualidad estática y moralista, asociándola fundamentalmente a la procreación, las personas que toman una actitud conservadora hacia la sexualidad generalmente se oponen a comportamientos sexuales que se denominan libres como el divorcio, las relaciones prematrimoniales, la homosexualidad, entre otros.

Lo que generalmente se espera es que las personas liberales sean más erotofílicas y las conservadoras más erotofóbicas, pero esto no siempre se da de esta manera, ya que, aunque no sea lo habitual, los componentes de las actitudes pueden poseer cierta

autonomía, llegando, en algunos pocos casos a ser contradictorios entre sí (Diéguez Ruibal y otros, 2005). Siguiendo con esta idea, Ariza y de Oliveira (2005) sostienen que cuanto más conservadoras y rígidas sean las concepciones que las personas tengan acerca de la sexualidad, mayor será también su resistencia para acoger distintos modos de vivir la sexualidad según creencias, normas y experiencias concebidas por los individuos de una sociedad.

2.2.4. Juventud

La definición de lo que es ser joven ha sido un tema que ha quedado sin respuesta satisfactoria. Esto se debe a que la juventud puede ser vista desde diferentes perspectivas, ya sea biológica, social, psicológica o fenomenológica. Algunas definiciones han señalado que los jóvenes son aquellos que ya no pueden ser considerados niños, pero aún no son adultos. (Lozano Urbieto, 2003)

Siguiendo la misma línea, Taguenca Belmonte (2009), plantea que la Juventud es un concepto con varias aristas, por lo cual toda definición que se realice del mismo va a ser parcial. Sin embargo, las dimensiones temporales junto a los espacios concretos permiten integrar las condiciones materiales y culturales que construyen lo identitario del joven, que está en continua evolución, cambio, permanente contradicción y conflicto con las distintas formas que presentan sus identidades plurales de sujetos históricos construidos. Por lo anteriormente mencionado, es importante destacar que, las construcciones teóricas sobre la juventud no son siempre complementarias.

Para Dávila León (2004) la juventud surgió como una "invención" de la posguerra, en la que los vencedores establecieron nuevos estándares de vida e impusieron sus estilos y valores en una nueva geografía política. La sociedad comenzó a reconocer a los niños y jóvenes como sujetos de derecho y, en particular, a los jóvenes como sujetos de consumo. La categoría de la juventud se concibe como una construcción social, histórica, cultural y relacional. La conceptualización de la juventud está condicionada por su encuadre histórico y es una construcción histórica que responde a condiciones sociales específicas. La juventud se puede concebir como una categoría etaria, etapa de maduración y como subcultura. La categoría etaria es válida primariamente para la adolescencia y para la juventud, aproximadamente entre los 15 y los 29 años de edad, dividiéndose a su vez en tres subtramos. La categoría etaria no es suficiente para el análisis de lo adolescente y juvenil, pero sí es necesaria para marcar algunas delimitaciones iniciales y básicas. Se han

utilizado diferentes denominaciones para intentar romper con las superposiciones entre adolescentes y jóvenes. Existen distintas perspectivas para abordar el concepto de juventud, sin embargo, no hay una construcción teórica que problematice la realidad de los jóvenes e integre un marco.

En Latinoamérica, el fenómeno de la problemática generacional es algo reciente. En las zonas rurales, a principios de siglo, las generaciones se integraban a las responsabilidades de la vida adulta a través del trabajo familiar y del matrimonio. Con la urbanización y las legislaciones, se fueron estableciendo marcos simbólicos y normatividades más marcadas sobre lo que significa ser joven. (Lozano Urbieto, 2003)

Según el autor antes citado, durante muchos años, la juventud ha sido vista como una etapa de transición, una fase intermedia en la que los jóvenes se preparan para la edad adulta. En general, se les ha considerado menores en cuanto a su capacidad para asumir responsabilidades legales y para entender, actuar y ejercer su carácter de sujetos. Así, la adolescencia y la juventud se entendían como períodos poco relevantes en sí mismos, y sólo importantes como inversión social para el futuro a largo plazo.

No obstante, dicho autor propone que, en los años sesenta y setenta, muchos países latinoamericanos experimentaron procesos de modernización y desarrollo económico que generaron empleos para los jóvenes, particularmente hombres, en sectores como la industria y la construcción. En este contexto, los jóvenes comenzaron a tener un papel más activo en la sociedad y a desempeñar roles más relevantes en la economía.

Al mismo tiempo, este mismo autor menciona que muchas mujeres jóvenes se dedicaron a la educación y la capacitación, preparándose para trabajar en sectores emergentes como la educación, la salud y los servicios. Aunque las mujeres siempre habían trabajado en el hogar y en pequeños comercios, en las décadas de los sesenta y setenta comenzaron a acceder a nuevas oportunidades educativas y laborales, lo que les permitió desarrollarse más plenamente como personas y como ciudadanas.

Además, según Lozano Urbieto (2003) en los años ochenta y noventa, la situación cambió aún más. Las mujeres comenzaron a acceder a empleos en mayor número y a tener una presencia más visible en la sociedad. Como resultado, la etapa de juventud se marcó de forma distinta para ellas, con una mayor importancia en la educación y el tiempo libre. Se

postpuso la edad del matrimonio y la principal demanda del momento fue la educación. La masificación de la educación en los países latinoamericanos respondió a esta demanda.

Por lo tanto, la concepción tradicional de la juventud como una etapa de transición ha evolucionado significativamente en las últimas décadas. Los jóvenes, y especialmente las mujeres, han adquirido un papel más activo y relevante en la sociedad, y se les reconoce una mayor importancia en sí mismos, no sólo como inversión social para el futuro. Así, la juventud se ha convertido en una etapa crucial en la vida de las personas, una fase en la que se desarrollan habilidades, se adquieren valores y se definen proyectos de vida. (Lozano Urbieto, 2003)

Levinson (citado en Griffa y Moreno, 2014), la juventud o segunda adolescencia (debido a la prolongación en la actualidad de este período) es una etapa vital de transición, entre el cobijo de los padres y la autonomía y responsabilidad plenas, se extiende desde los 18 a los 25 años de edad.

Agregando además el autor que este período conlleva una mayor autonomía respecto de los padres (tanto económicos como psicológicos), a la vez que implica un mayor contacto social. El sujeto que se encuentra en esta etapa de su vida se dedica a explorar sus posibilidades y construir una estructura de vida estable. En este lapso se culmina el desarrollo de las estructuras intelectuales y morales, como así, los cambios fisiológicos.

Las pautas culturales contemporáneas prolongan la dependencia familiar, la falta de experiencias vitales comprometidas, la tendencia a idealizar, pero, contradictoriamente, mantienen las metas de la búsqueda de autonomía y responsabilidad plenas sin dar las condiciones para que se cumplan. (Griffa y Moreno, 2014)

A partir de este enfoque, “la juventud constituye una “población” de particular interés para la salud pública, bajo el supuesto de que existen un conjunto compartido de características, problemáticas y necesidades propias que diferencia a los y las jóvenes de otros grupos poblacionales (niños, adultos, etc.)” (Restrepo Ochoa, 2016, p. 3). Por lo tanto, el autor agrega que, el joven es considerado sujeto activo, capaz de modificar el entorno que lo rodea y de participar activamente en los procesos de transformación de la sociedad. Uno de los elementos más característicos y distintivos de esta etapa es la construcción social de cierta “praxis diferenciada” compuesta por ritos, símbolos, prácticas

y discursos, que, además de expresar y constituir su identidad social, definen un particular modo de estar en el mundo, diferenciándose así de los adultos.

Por otro lado, Lozano Urbieto (2003), manifiesta que existen cuatro tendencias que han marcado las representaciones de lo juvenil desde la perspectiva institucional. La primera es considerar a la juventud como una etapa desprovista de valor real por su carácter transitorio. La segunda es pensar que la población juvenil solamente tiene condiciones para absorber recursos, pero no para aportar cultural ni socialmente a los procesos de desarrollo de la sociedad. La tercera es la idealización de los jóvenes, ya sea como peligrosos para ser dominados o como seres puros y frágiles. La cuarta tendencia es homogeneizar a la juventud como si todas las personas de una determinada edad fueran iguales.

Este autor propone que, para superar estas tendencias, se deben establecer los límites y categorías que permitan el ordenamiento de la heterogeneidad en esta etapa. El límite inferior está relacionado con la aparición de cambios físicos indicativos de la aparición de funciones sexuales y reproductivas, mientras que el límite superior está relacionado con la capacidad de la persona joven para establecer un hogar independiente, un trabajo que le permita independizarse o con la finalización de sus estudios. Estos criterios varían según las variables socioeconómicas y culturales.

Además, agrega que los jóvenes se identifican entre sí a través de situaciones, causas, objetivos y creencias. El concepto de juventud es relacional, lo que significa que su significado solo puede ser comprendido en relación a otras categorías sociales, como género, etnia y clase social. Además, es un concepto históricamente construido que se encuentra en constante evolución.

Según Ramírez Varela (2008) las definiciones de juventud basadas en el desarrollo de la personalidad la consideran como una etapa de cambios bio-psico-sociales destinados a la definición de la identidad adulta. Esta etapa se caracteriza por cambios fisiológicos y sexuales universales que separan la adolescencia de etapas anteriores del desarrollo. La juventud, por lo tanto, comienza en la biología y termina en la cultura, ya que la cultura determina la duración de la adaptación a los cambios de la adolescencia. En todas las sociedades, la juventud es una etapa del ciclo vital que incluye el desarrollo gradual de roles y subjetividad de adulto en el hogar y en la sociedad.

Por otro lado, el autor antes citado refiere que la moratoria es la etapa de transición entre la madurez fisiológica y la madurez social. La socialización se refiere a un tipo de interacción particular en el que los jóvenes inician una vida activa dentro de los parámetros sociales asumidos como propios de un mundo adulto. Los grupos de pares, los grupos de referencia y la generación son las dimensiones donde se establecen las relaciones sociales y donde se distingue la cultura juvenil, que implica la selección de referentes culturales y la manifestación de intereses particulares.

Para encontrar su identidad, los jóvenes abandonan a menudo a sus familias y buscan un grupo de referencia fuera de su hogar; en este proceso de búsqueda individual, los jóvenes buscan a otros en circunstancias similares y, paradójicamente, su identidad personal se construye en referencia a ellos. En otras palabras, el yo individual se sustituye por un yo colectivo (Silva, 2002).

Para Castro y Casique (2010, citado en Rojas-Solís y Flores, 2013) resulta necesario destacar la disminución del matrimonio o convivencia permanente como objetivo final del noviazgo, característica que diferencia a los noviazgos actuales de los de hace unas décadas; habiendo una mayor inclusión de las relaciones sexuales como parte del noviazgo actualmente. Este inicio de la vida sexual cada vez más temprano se presenta a la par de conductas sexuales de riesgo mientras aumenta la edad (Hernández y Cruz, 2008, citado en Rojas-Solís y Flores, 2013).

Por otra parte, para Bustos (2009, citado en Rojas-Solís y Flores, 2013) el contexto actual ha llevado a que la concepción de las relaciones amorosas se comience a perfilar con el mismo sentido de cualquier producto comercial (obtención rápida, consumo inmediato y satisfacción instantánea), lo que ha llevado a confundir muchas veces los contextos, las relaciones y los objetivos.

CAPÍTULO III: MARCO

METODOLÓGICO

3.1. Tipo de investigación

Según Hernandez Sampieri, Fernandez Collado y Baptista Lucio (2006), en base a los objetivos, la investigación propuesta es de tipo descriptivo, ya que se buscó conocer cuáles y cómo se manifiestan y caracterizan las actitudes hacia la sexualidad de los y las participantes. Considerando el tipo de fuente, según los mencionados autores, es una investigación de campo, ya que la recopilación de la información se llevó a cabo a través de las respuestas que los encuestados den a la escala. Según la temporalidad, se trata de un estudio transversal para los autores antes citados, dado que se realizó una única toma de la escala a la muestra.

Para abordar esta temática, la investigación propuesta es de enfoque cuantitativo según Hernandez Sampieri y otros (2006) puesto que, para evaluar la variable “Actitudes hacia la sexualidad”, se utilizó la Escala de actitudes hacia la sexualidad (ATSS), que tiene como base la Escala de Actitudes hacia la Sexualidad (ATSS) de 14 ítems planteada por Fisher y Hall (1988), ampliada por López a 28 ítems.

3.2. Muestra

La muestra, es decir, el subconjunto de la población conformado por unidades de análisis que debe ser representativa de la misma población (Ventura-León, 2017), estuvo compuesta por jóvenes, tanto varones como mujeres, de entre 18 y 25 años, de la ciudad de Paraná. El tamaño de la muestra fue de 167 personas. El muestreo fue no probabilístico de tipo accidental.

La media de la edad es de 22,47, teniendo más de la mitad de los entrevistados 23 años o menos. Tal como se observa en la Figura 1 y Tabla 1, la concentración se presenta en los valores más altos de la distribución, es decir hay una mayor proporción entre 22 y 25 años.

3.2.1 Criterios de Inclusión y Exclusión

Los criterios de inclusión que se tuvieron en cuenta para seleccionar la muestra fueron dos: el primero, en cuanto a la edad de los entrevistados, que tengan entre 18 y 25 años de edad; el segundo, que residan en la ciudad de Paraná. Del mismo modo, como criterios de exclusión se tuvo en cuenta a quienes se encontraban por fuera de la franja etaria mencionada y residían en un localidad distinta a la antes mencionada.

3.3. Técnicas e instrumentos de recolección de datos

Los instrumentos mediante los cuales se realizó la recolección de datos fueron los siguientes:

Con el objetivo de medir las actitudes relacionadas con la sexualidad, desde perspectivas conservadoras o liberalistas, expresadas en la interacción social se aplicó la Escala de Actitudes hacia la Sexualidad (ATSS), de Fisher y Hall (1988), ampliada por López en el 2005: la escala original es de 14 ítems y la de López, con formato de respuesta Likert, es de 28 ítems, con rango de puntuaciones que va de 1 a 5, tal como presentamos en el ANEXO.

Las puntuaciones posibles en la Escala de Actitudes hacia la Sexualidad ampliada (28 ítems-ATSS) se obtienen de la suma de los puntos por ítem, teniendo en cuenta los directos e indirectos, y oscilan entre 28 y 140. Los ítems 2, 3, 6, 7, 10, 11, 13, 15, 19, 20, 23, 24, 25 y 26 corresponden a la escala original de Fisher y Hall los cuales son directos, los 14 ítems restantes son indirectos. El procedimiento general de corrección consiste en convertir los ítems inversos en directos y sumar todas las puntuaciones dadas. La interpretación de la puntuación obtenida en la escala de actitudes hacia la sexualidad por una persona nos permite conocer su grado de liberalismo-conservadurismo en relación con su grupo de referencia y extraer de ella algunas conclusiones, cuanto mayor sea la puntuación obtenida, mayor se considera el grado de liberalismo y menor el de conservadurismo y a la inversa. Teniendo en cuenta, según Jiménez Cabrera y Salazar Vieira (2020), los siguientes valores finales: para actitudes sexuales conservadoras, el puntaje obtenido debe ser entre 28 a 65 puntos; mientras que, para las actitudes sexuales moderadas se debe obtener un puntaje de 66 a 102 puntos; y para las actitudes sexuales liberales debe haber un puntaje de 103 a 140 puntos.

Los 28 ítems de la mencionada escala contemplan diferentes temas que, según Jiménez Cabrera y Salazar Vieira (2020), se pueden agrupar de la siguiente manera:

1. Lugares nudistas, caricias y coito fuera del matrimonio (ítems 1, 8, 9 y 14).
2. Aborto, anticonceptivos y coito con afecto (ítems 2, 3, 7 y 10).
3. Homosexualidad, enfermedades de transmisión sexual y libertad de cada persona ante las conductas sexuales (ítems 4, 11, 12 y 13).
4. Pornografía y prostitución (ítems 5, 6, 21 y 25).
5. Masturbación, fantasías y educación sexual (ítems 15, 16, 17, 18, 19 y 20).
6. Responsabilidad, libertad y opinión de la juventud actual (ítems 22, 23, 24, 26, 27 y 28).

La escala fue validada en España, donde fue aplicada a 4910 sujetos en horario lectivo, de 1º, 3º y 5º curso, de todas las titulaciones de la Universidad de Vigo, con edades comprendidas entre los 17 y 52 años. Los resultados indicaron que los ítems son suficientemente homogéneos y discriminan significativamente entre actitud positiva y negativa. La consistencia interna de la escala es de .84.

En la región donde fue aplicada (ciudad de Paraná) se puso a consideración de jueces expertos en la temática en cuanto a los ítems que compone el cuestionario para su consistencia con el contexto semántico de la población a estudiar. Asimismo, se realizó también una prueba piloto para poner en consideración el léxico del cuestionario empleado. A raíz de esto, se adaptaron semánticamente los ítems 2, 3, 4, 5, 7, 11, 12, 16 y 28, pudiéndose ver en el Anexo la escala original de Diéguez, López, Sueiro y López (2005) y la adaptada.

Además, se utilizó un cuestionario sociodemográfico múltiple opción creado ad hoc, el cual permitió recolectar información acerca del género, edad y nivel de estudios de los participantes.

3.3.1 Operacionalización de variables

Recoba (2019, p. 33) aporta el siguiente cuadro donde se explica la operacionalización de la variable “actitudes hacia la sexualidad”:

Operacionalización de la variable actitudes hacia la sexualidad.

| Conceptual | Definición | | Ítem | Técnica | Instrumento | |
|--|-----------------|-----------------------------------|--|----------|---|--|
| | Operacional | | | | | |
| | Dimensión | Indicador | | | | |
| Conjunto de cogniciones, afectos y conductas relacionadas con la experimentación y vivencia de la sexualidad, (Fisher y Hall, 1998). | Conservadurismo | Visión estática de la sexualidad. | 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7, 8, 9, 10, 11, | Encuesta | Escala de Actitudes hacia la Sexualidad | |
| | | Actitud moralista. | 12, 13 y 14. | | | |
| | | Libre expresión de la sexualidad. | 15, 16, 17, 18, 19, 20, | | | |
| | | Relaciones prematrimonio. | 21, 22, 23, 24, | | | |
| | | Postura abierta. | 25, 26, 27 y 28 | | | |
| | Liberalismo | | | | | |

3.4. Procedimientos de recolección de datos

La administración de los protocolos escogidos se realizó mediante la difusión en redes sociales (WhatsApp, Facebook e Instagram), aclarando la franja etaria (18 - 25 años) y el lugar de residencia (Paraná, Entre Ríos) que debían tener las personas para participar; y se tomaron los mismos de manera online. Se solicitó antes de comenzar a responder las preguntas que expresen su conformidad con el consentimiento informado (ver anexo), sin lo cual no podían avanzar. Así mismo, se tuvo en cuenta la integridad de la persona, asegurando la total confidencialidad de los datos obtenidos de su participación en la investigación.

3.5. Procedimientos de análisis de datos

El procesamiento y análisis estadístico se realizó utilizando el Statistical Package for the Social Sciences (SPSS) versión 20.0. Se llevaron a cabo análisis descriptivos de la muestra a fin de obtener las frecuencias, medias y desvíos típicos de las diversas medidas aportadas por la escala.

CAPÍTULO IV: RESULTADOS

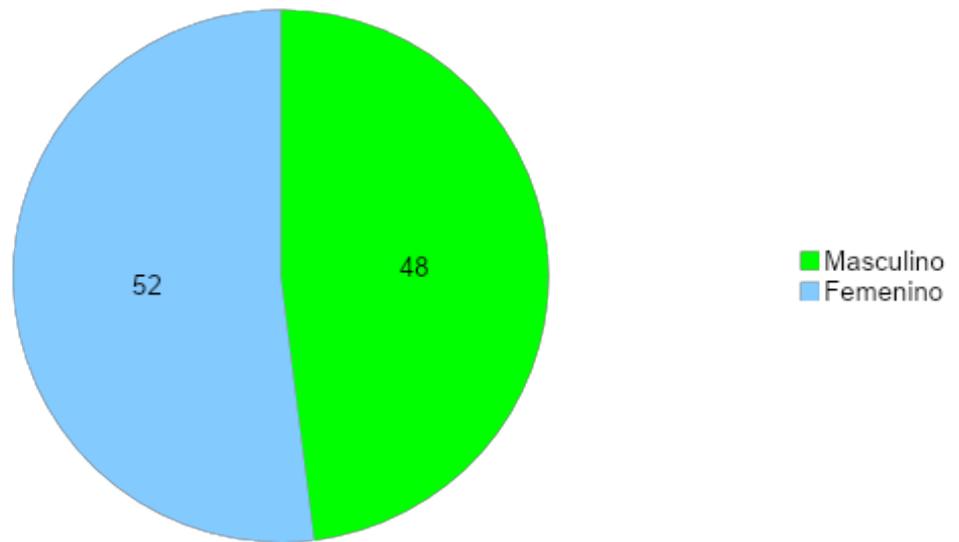
4.1. Resultados generales

Teniendo en cuenta el género, la distribución de la muestra fue relativamente homogénea, ya que el 52,1% (n=87) de los entrevistados respondieron ser femeninas y el 47,9% (n=80) masculinos (ver Tabla 2 y Figura 2).

Tabla 2: Distribución de la muestra según el género de los jóvenes

| <u>Género</u> | <u>Frecuencia</u> | <u>Porcentaje</u> |
|------------------|-------------------|-------------------|
| <u>Femenino</u> | <u>87</u> | <u>52,1</u> |
| <u>Masculino</u> | <u>80</u> | <u>47,9</u> |
| <u>Total</u> | <u>167</u> | <u>100,0</u> |

Figura 2: Distribución de la muestra según el género de los jóvenes



La media de la edad es de 22,47 y la mitad de los entrevistados tenían 23 o menos. Tal como se observa en la Figura 1 y Tabla 1, la concentración se presenta en los valores más altos de la distribución, es decir hay una mayor proporción entre 22 y 25 años.

Figura 1: Distribución de la muestra según las edades de los jóvenes

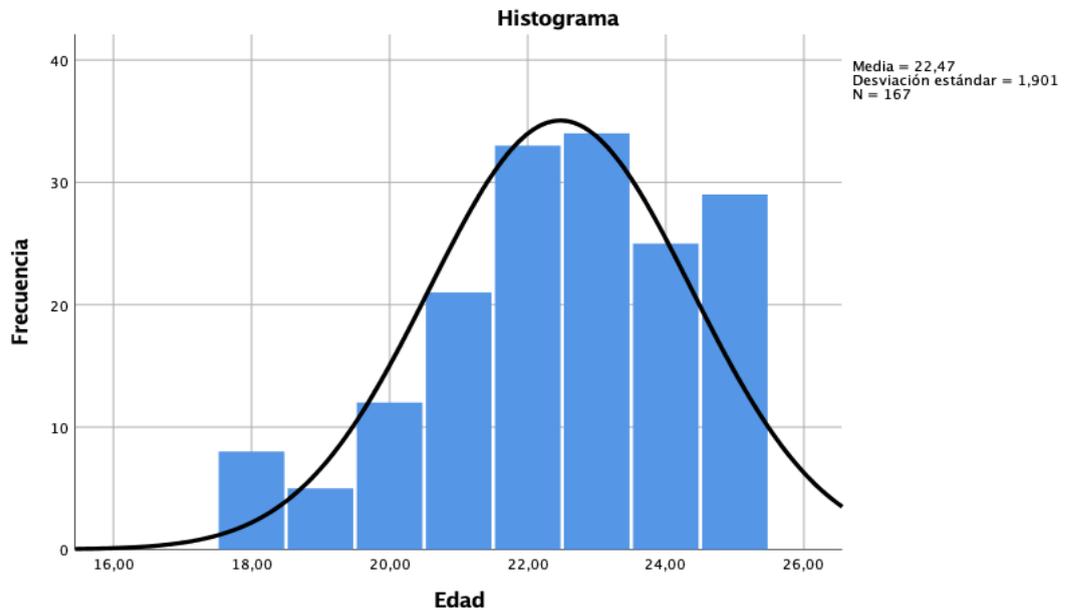


Tabla 1: Distribución de la muestra según las edades de los jóvenes

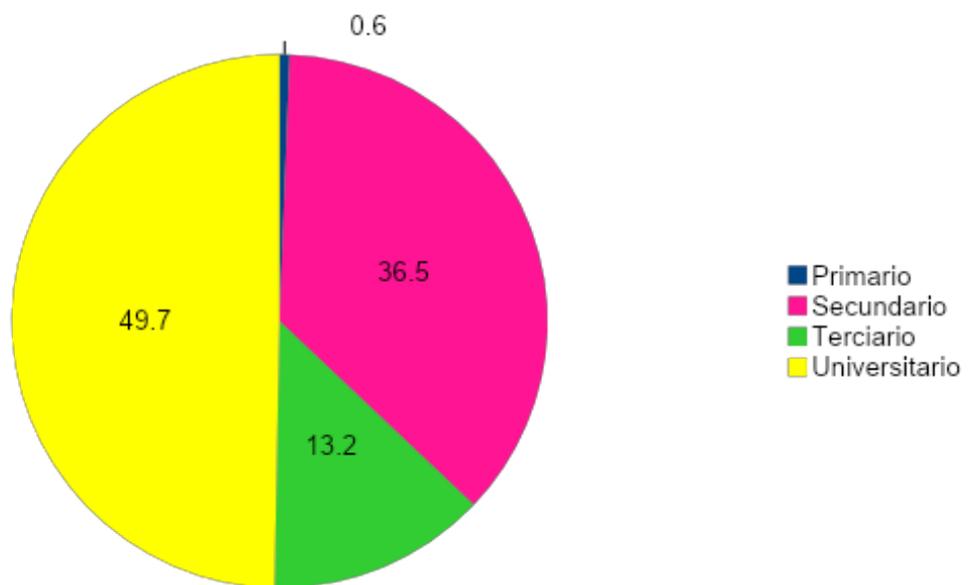
| Edades | Frecuencia | Porcentaje | Porcentaje acumulado |
|--------------|------------|--------------|----------------------|
| <u>18,00</u> | <u>8</u> | <u>4,8</u> | <u>4,8</u> |
| <u>19,00</u> | <u>5</u> | <u>3,0</u> | <u>7,8</u> |
| <u>20,00</u> | <u>12</u> | <u>7,2</u> | <u>15,0</u> |
| <u>21,00</u> | <u>21</u> | <u>12,6</u> | <u>27,5</u> |
| <u>22,00</u> | <u>33</u> | <u>19,8</u> | <u>47,3</u> |
| <u>23,00</u> | <u>34</u> | <u>20,4</u> | <u>67,7</u> |
| <u>24,00</u> | <u>25</u> | <u>15,0</u> | <u>82,6</u> |
| <u>25,00</u> | <u>29</u> | <u>17,4</u> | <u>100,0</u> |
| <u>Total</u> | <u>167</u> | <u>100,0</u> | - |

Respecto al nivel de estudios alcanzado, el 0,6% (n=1) posee nivel primario, el 36,5% (n=61) posee o asiste al secundario, 13,2% (n=22) el terciario y 49,7% (n=83) universitario (ver Tabla 3 y Figura 3).

Tabla 3: Distribución de la muestra según el nivel de estudios alcanzado

| | <u>Frecuencia</u> | <u>Porcentaje</u> | <u>Porcentaje acumulado</u> |
|----------------------|-------------------|-------------------|-----------------------------|
| <u>Primario</u> | <u>1</u> | <u>0.6</u> | <u>0.6</u> |
| <u>Secundario</u> | <u>61</u> | <u>36.5</u> | <u>37.1</u> |
| <u>Terciario</u> | <u>22</u> | <u>13.2</u> | <u>50.3</u> |
| <u>Universitario</u> | <u>83</u> | <u>49.7</u> | <u>100.0</u> |
| <u>Total</u> | <u>167</u> | <u>100.0</u> | - |

Figura 3: Distribución de la muestra según el nivel de estudios alcanzado

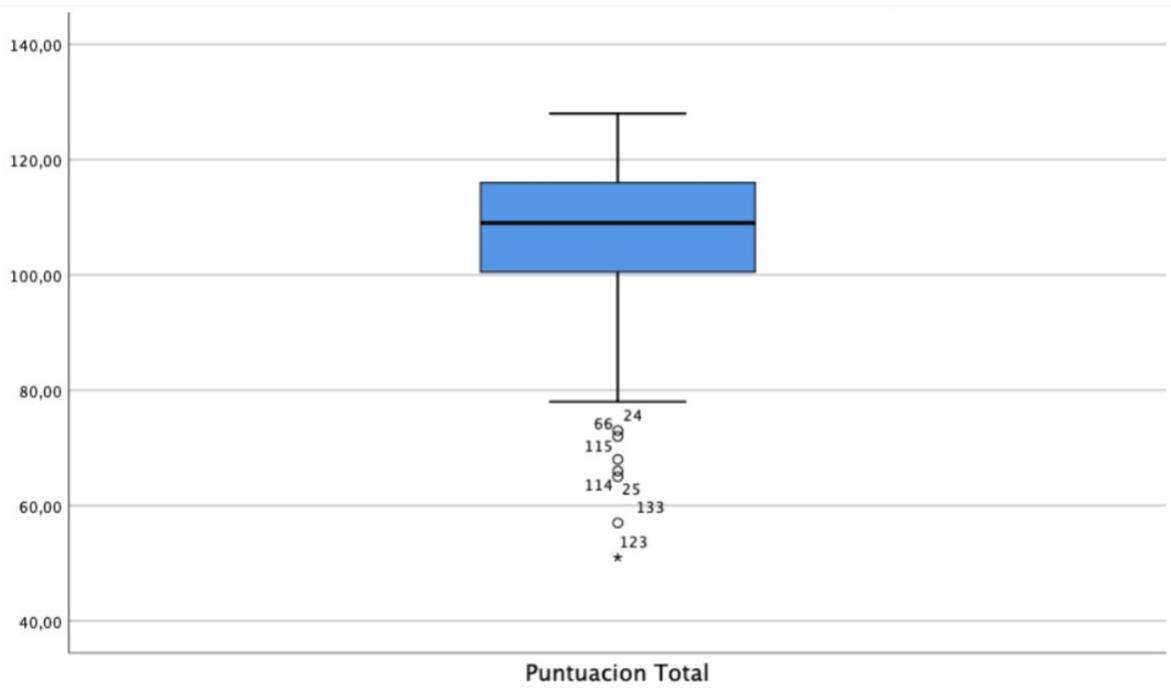


El objetivo general de la investigación consistió en conocer las actitudes hacia la sexualidad en jóvenes de 18 a 25 años de la ciudad de Paraná. En cuanto a los resultados generales, la media fue de 106 puntos, el mínimo 51 puntos, y el máximo 128 puntos.

Tabla 4: Resumen del procesamiento de datos

| | Casos | | | | | |
|---------------------|---|-----------------|-------------|-------------|-------|------------|
| | Válido | | Perdidos | | Total | |
| | N | Porcentaje | N | Porcentaje | N | Porcentaje |
| Puntuacion Total | 167 | 100,0% | 0 | 0,0% | 167 | 100,0% |
| Descriptivos | | | | | | |
| | | | Estadístico | Desv. Error | | |
| Puntuacion Total | Media | | 106,2515 | 1,08274 | | |
| | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 104,1138 | | | |
| | | Límite superior | 108,3892 | | | |
| | Media recortada al 5% | | 107,3673 | | | |
| | Mediana | | 109,0000 | | | |
| | Varianza | | 195,780 | | | |
| | Desv. Desviación | | 13,99213 | | | |
| | Mínimo | | 51,00 | | | |
| | Máximo | | 128,00 | | | |
| | Rango | | 77,00 | | | |
| | Rango intercuartil | | 16,00 | | | |
| | Asimetría | | -1,348 | 0,188 | | |
| | Curtosis | | 2,211 | 0,374 | | |

Figura 4: Media, mínimo y máximo de los jóvenes entrevistados

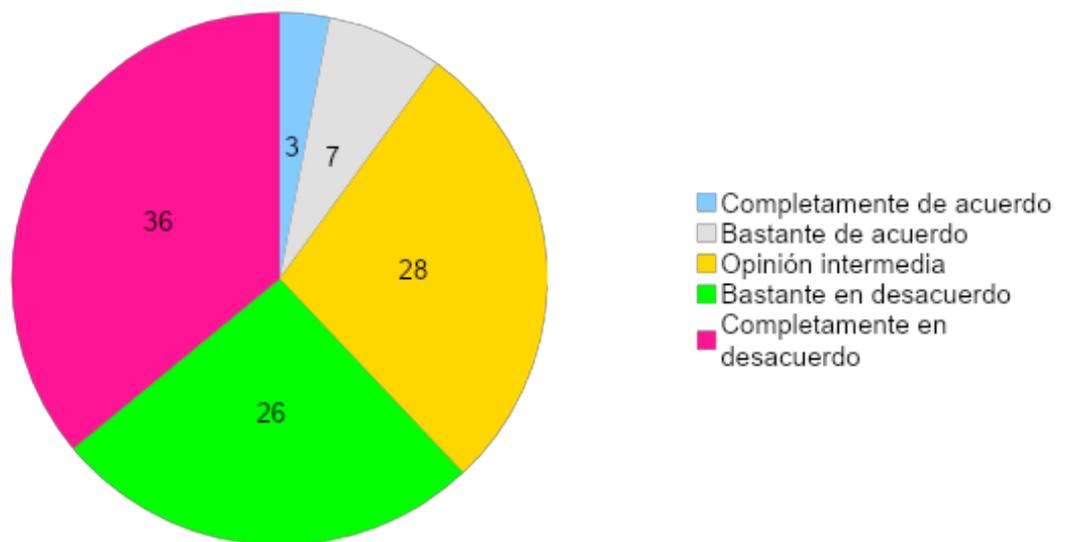


En base a las preguntas realizadas, los resultados encontrados permiten afirmar que:

Ítem 1 - Los lugares nudistas deberían ser declarados completamente ilegales.

Respecto a si los lugares nudistas deberían ser declarados completamente ilegales el 36% de los entrevistados está completamente en desacuerdo, y el 26% bastante en desacuerdo, mientras que el 28% tiene una opinión intermedia, el 7% se encuentra bastante de acuerdo, y el 3% completamente de acuerdo.

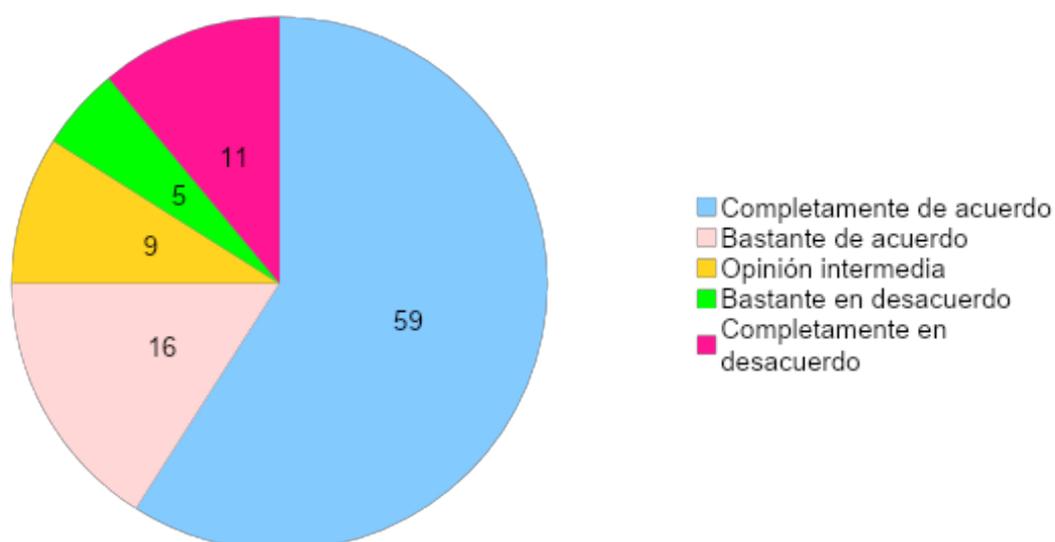
Figura 5: Resultados de la pregunta n° 1



Ítem 2 - El aborto debería ser aceptado cuando la persona que decide hacerlo está convencida de que es su mejor decisión (siempre que sea informada y libre de coerción).

En cuanto a que el aborto debería ser aceptado cuando la persona que decide hacerlo está convencida de que es su mejor decisión (siempre que sea informada y libre de coerción), el 59% afirmó estar completamente de acuerdo, el 16% bastante de acuerdo, mientras que el 11% está completamente en desacuerdo, el 9% tiene una opinión intermedia y el 5% está bastante en desacuerdo.

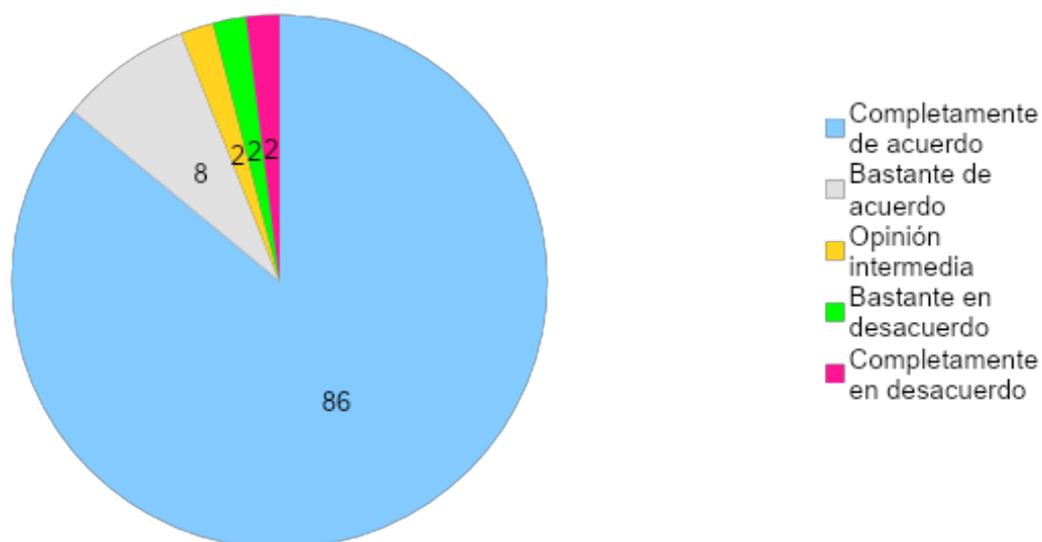
Figura 6: Resultados de la pregunta n° 2



Ítem 3 - A toda persona que vaya a realizar un acto sexual, se le debería dar información y consejo sobre anticoncepción.

En lo que respecta a la frase que afirma que “a toda persona que vaya a realizar un acto sexual, se le debería dar información y consejo sobre anticoncepción”, un 86% está completamente de acuerdo, un 8% bastante de acuerdo, el 2% posee una opinión intermedia, el 2% se encuentra bastante en desacuerdo y el 2% restante completamente en desacuerdo.

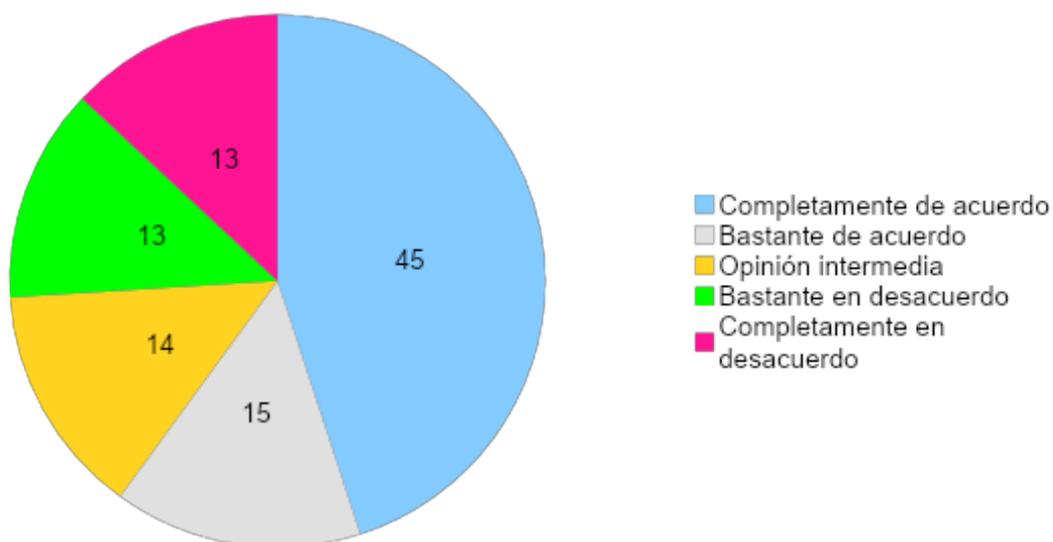
Figura 7: Resultados de la pregunta n° 3



Ítem 4 - Las madres, los padres y/o los responsables afectivos de personas menores de 18 años que vayan a efectores de salud (centro de salud/hospital) para obtener un anticonceptivo, deberían ser informados/as.

En cuanto a que las madres, los padres y/o los responsables afectivos de personas menores de 18 años que vayan a efectores de salud (centro de salud/hospital) para obtener un anticonceptivo, deberían ser informados/as, el 45% se encuentra completamente de acuerdo, el 15% bastante de acuerdo, el 14% tiene una opinión intermedia, el 13% se encuentra bastante en desacuerdo y el 13% restante completamente en desacuerdo.

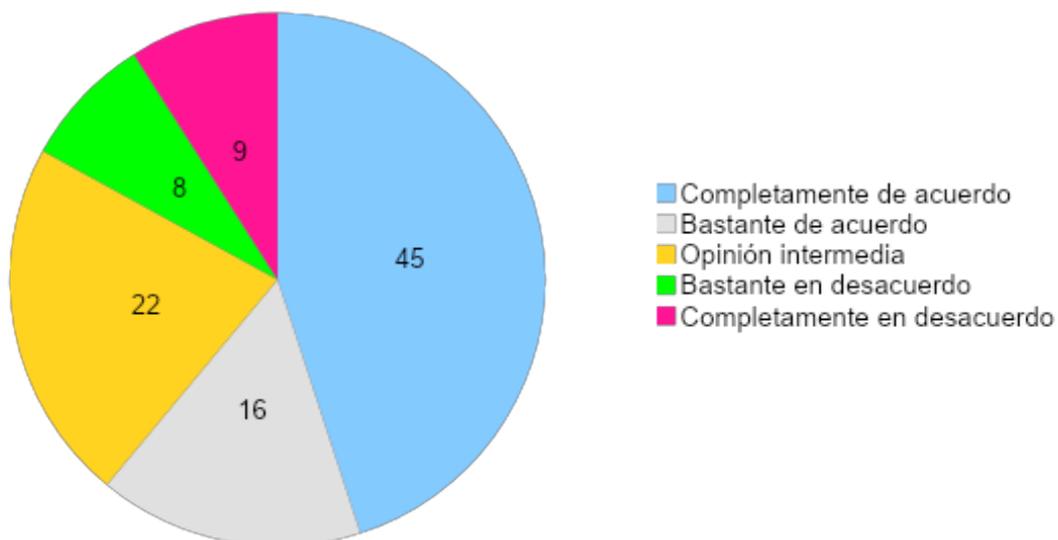
Figura 8: Resultados de la pregunta n° 4



Ítem 5 - Nuestro gobierno debería ser más severo contra la pornografía (para prevenir su distribución).

Respecto a si nuestro gobierno debería ser más severo contra la pornografía para prevenir su distribución, el 45% se encontró completamente de acuerdo, el 22% posee una opinión intermedia, el 16% estuvo bastante de acuerdo, el 8% bastante en desacuerdo, y el restante 9% completamente en desacuerdo.

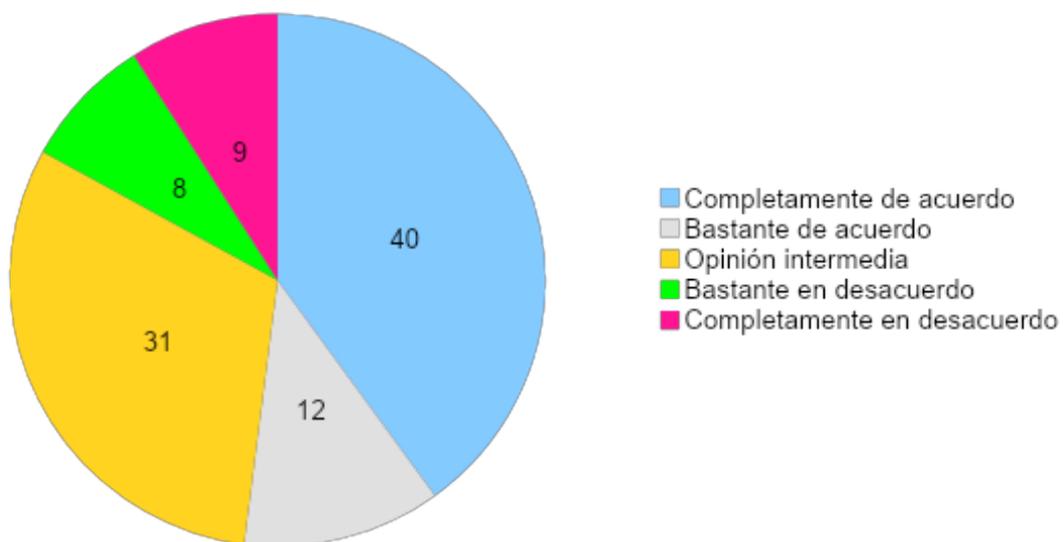
Figura 9: Resultados de la pregunta n° 5



Ítem 6 - La prostitución debería ser legalizada.

En lo que atañe al enunciado que expresa que la prostitución debería ser legalizada, el 40% manifestó estar completamente de acuerdo, el 31% tiene una opinión intermedia, el 12% está bastante de acuerdo, el 8% se encuentra bastante en desacuerdo, y el 9% totalmente en desacuerdo.

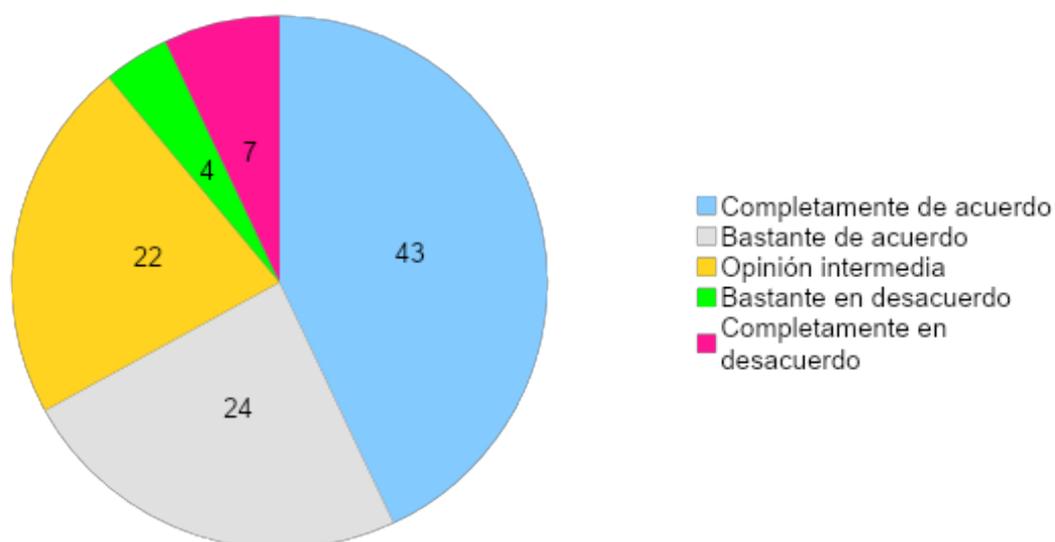
Figura 10: *Resultados de la pregunta n° 6*



Ítem 7 - Abrazar y besar a una persona de otro sexo/género forma parte del natural proceso de crecimiento de las/os jóvenes.

En cuanto a si abrazar y besar a una persona de otro sexo/género forma parte del natural proceso de de las/os jóvenes, el 43% se encuentra totalmente de acuerdo, el 24% bastante de acuerdo, el 22% posee una opinión intermedia, el 4% se encuentra bastante en desacuerdo, y el 7% totalmente en desacuerdo.

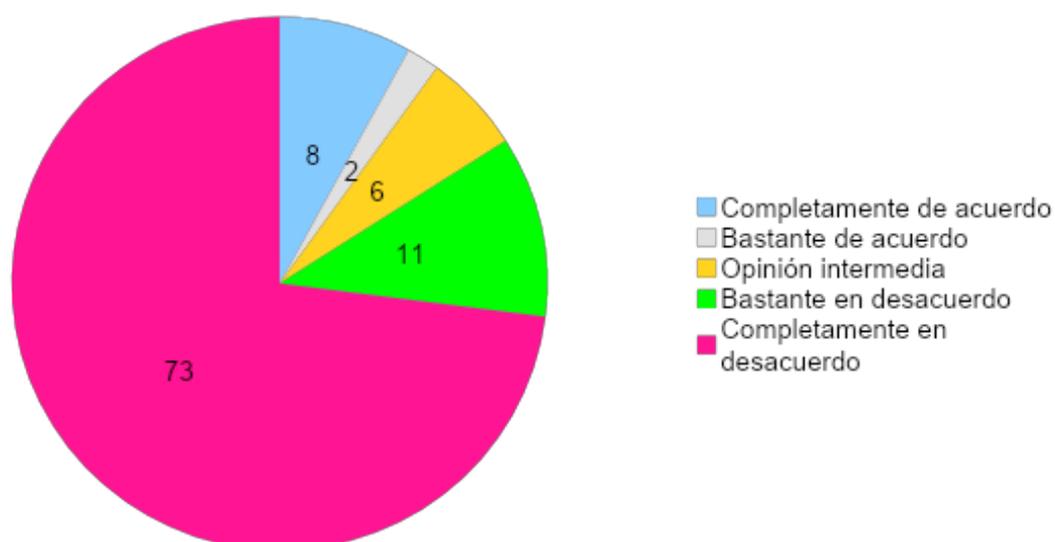
Figura 11: Resultados de la pregunta n° 7



Ítem 8 - Las caricias que estimulan sexualmente alguna parte del cuerpo o todo él, son una conducta inmoral a menos que sea con la persona con la que se está casado/a.

Respecto a si las caricias que estimulan sexualmente una parte del cuerpo o todo él, son una conducta inmoral al menos que sea con la persona con la que se está casado/a, el 73% está completamente en desacuerdo, el 11% bastante en desacuerdo, el 6% posee una opinión intermedia, el 2% se encuentra bastante de acuerdo y el 8% completamente de acuerdo.

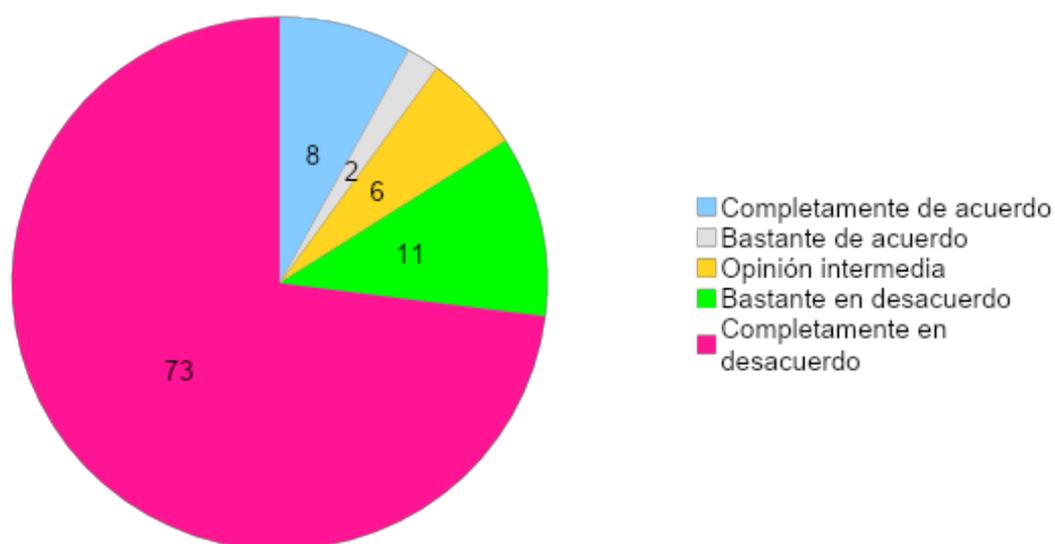
Figura 12: Resultados de la pregunta n° 8



Ítem 9 - El coito premarital entre la gente joven es inaceptable para mí.

En cuanto a si el coito premarital entre gente joven es inaceptable, el 73% manifestó estar completamente en desacuerdo, el 11% bastante en desacuerdo, el 6% posee una opinión intermedia, el 2% se encuentra bastante de acuerdo y el 8% restante totalmente de acuerdo.

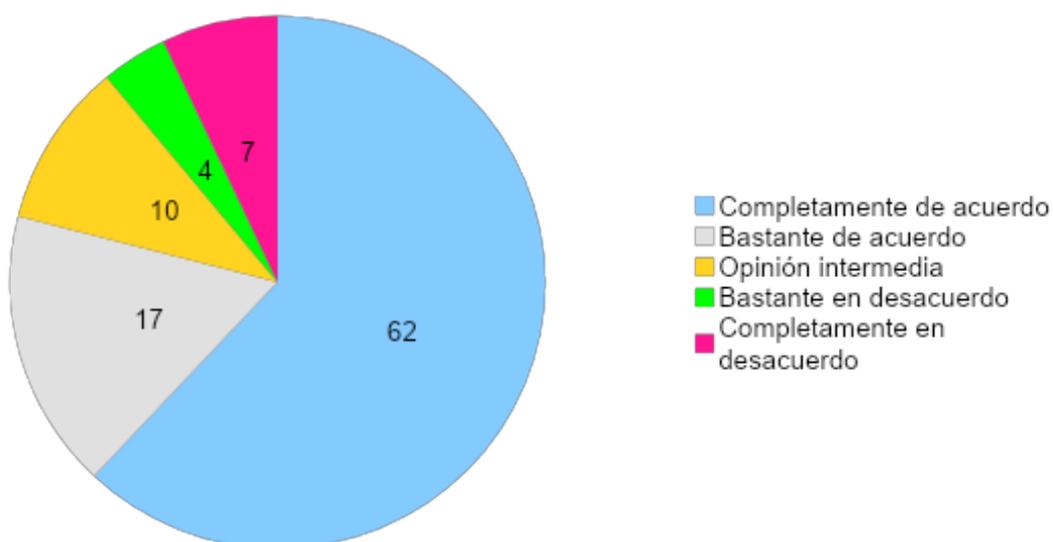
Figura 13: Resultados de la pregunta n° 9



Ítem 10 - El coito entre personas jóvenes no casadas es aceptable para mí si hay afecto entre ellas y si ambas están de acuerdo.

Respecto de si el coito entre personas jóvenes es aceptable si hay afecto entre ellas y si ambas están de acuerdo, el 62% estuvo completamente de acuerdo, el 17% bastante de acuerdo, el 10% tuvo una opinión intermedia, el 4% manifestó estar bastante en desacuerdo y el 7% completamente en desacuerdo.

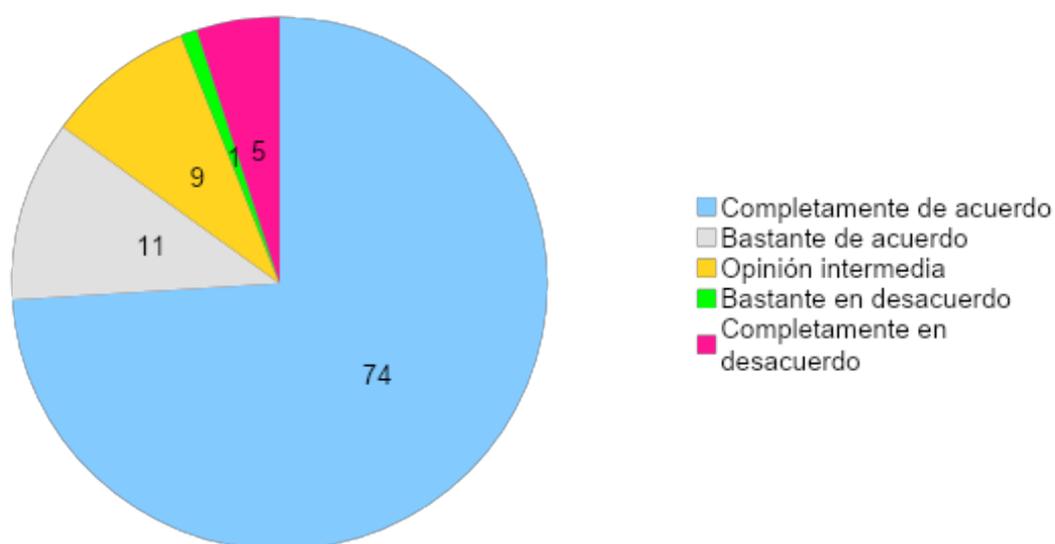
Figura 14: Resultados de la pregunta n° 10



Ítem 11 - La vinculación homosexual es una forma aceptable de orientación sexual.

En cuanto a si la vinculación homosexual es una forma aceptable de orientación sexual, el 74% manifestó encontrarse completamente de acuerdo, el 11% bastante de acuerdo, el 9% posee una opinión intermedia, el 1% se manifestó bastante en desacuerdo y el 5% completamente en desacuerdo.

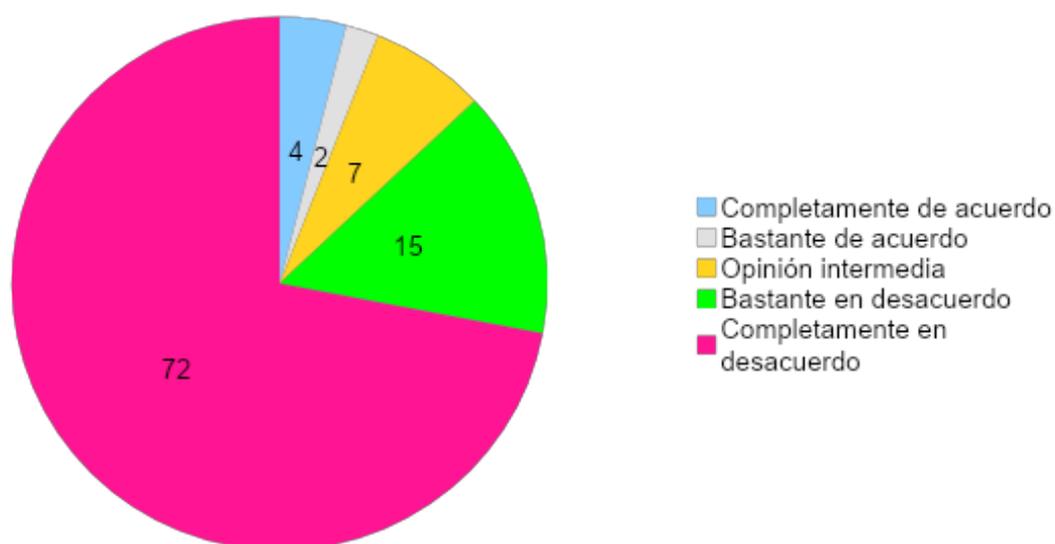
Figura 15: Resultados de la pregunta n° 11



Ítem 12 - Una persona que contraiga una ITS (infección de transmisión sexual) tiene exactamente lo que se merece.

En lo que concierne al enunciado que postula que “una persona que contraiga una ITS (infección de transmisión sexual) tiene exactamente lo que se merece”, el 72% de los encuestados estuvo completamente en desacuerdo, el 15% bastante en desacuerdo, el 7% manifestó poseer una opinión intermedia, mientras que el 4% estuvo completamente de acuerdo y el 2% bastante de acuerdo.

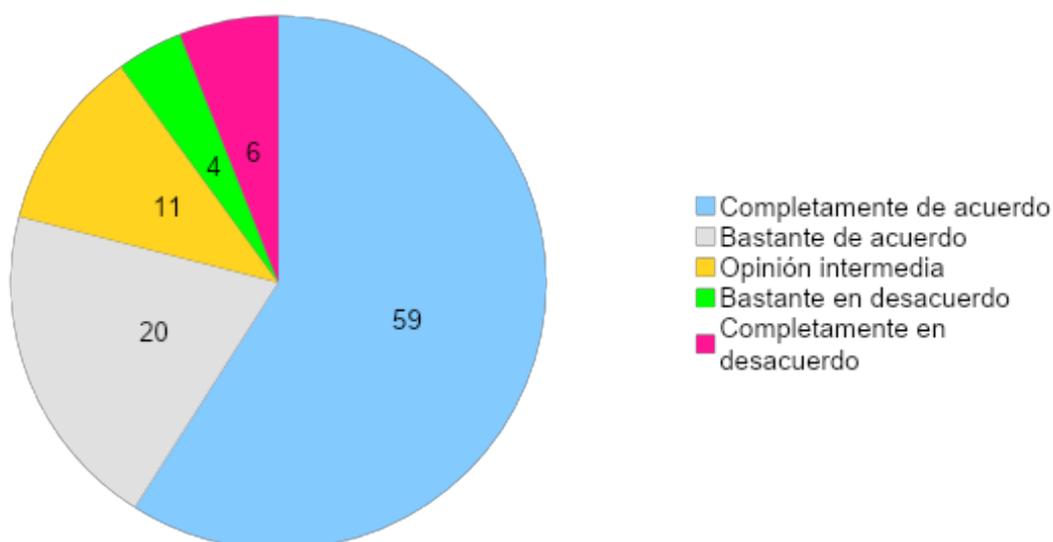
Figura 16: Resultados de la pregunta n° 12



Ítem 13 - La conducta sexual de una persona es cosa suya y nadie debe hacer juicio de valor sobre ella.

En cuanto a que la conducta sexual de una persona es cosa suya y nadie debe hacer juicios de valor sobre ella, el 59% estuvo completamente de acuerdo, el 20% bastante de acuerdo, el 11% tuvo una opinión intermedia, el 4% se encontró bastante en desacuerdo y el 6% completamente en desacuerdo.

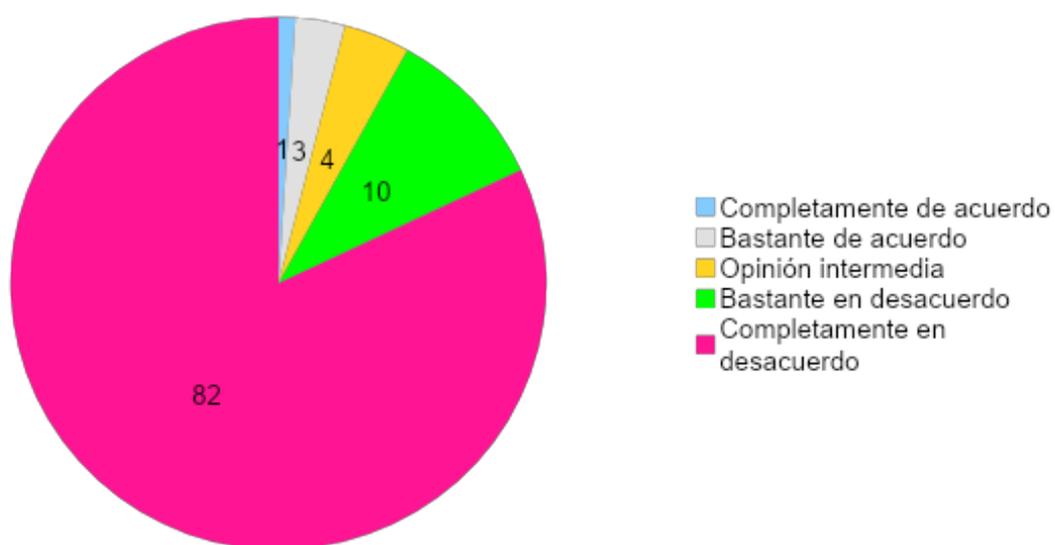
Figura 17: Resultados de la pregunta n° 13



Ítem 14 - El coito sólo debe darse entre personas que están casadas entre sí.

Respecto a si el coito sólo debe darse entre personas casadas entre sí, el 82% estuvo completamente en desacuerdo, el 10% bastante en desacuerdo, el 4% tuvo una opinión intermedia, el 3% estuvo bastante de acuerdo y el 1% completamente de acuerdo.

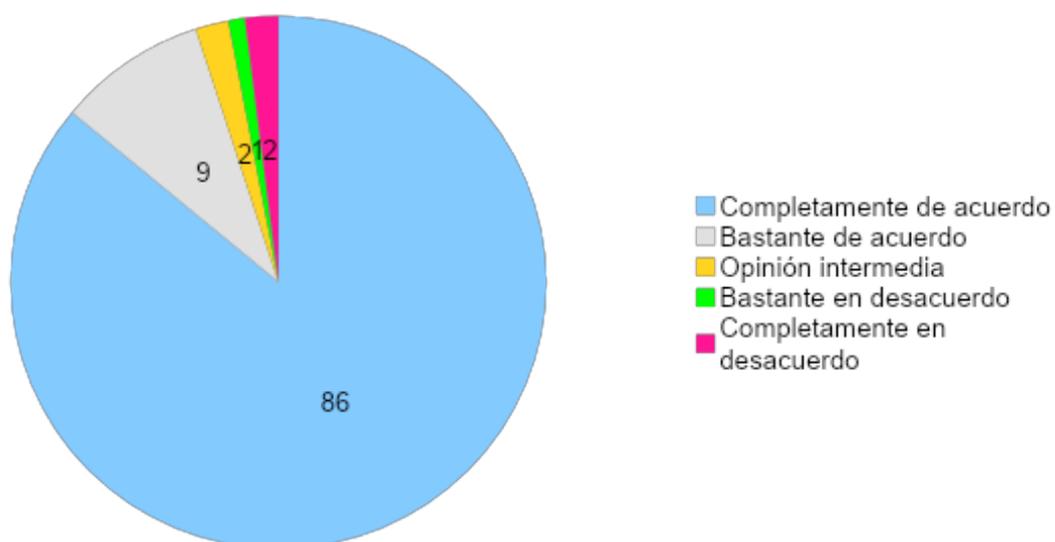
Figura 18: Resultados de la pregunta n° 14



Ítem 15 - La educación sexual es necesaria tanto en la familia como en la escuela.

En lo que respecta a si la educación sexual es necesaria tanto en la familia como en la escuela, el 86% manifestó estar completamente de acuerdo, el 9% bastante de acuerdo, el 2% tuvo una opinión intermedia, el 1% se mostró bastante en desacuerdo y el 2% completamente en desacuerdo.

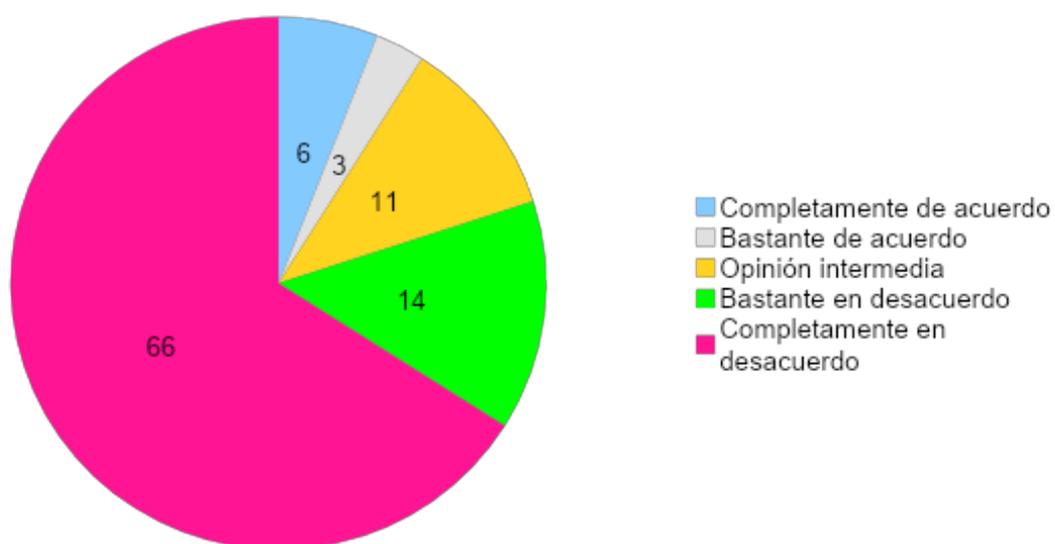
Figura 19: Resultados de la pregunta n° 15



Ítem 16 - Si una persona joven se masturba puede sufrir malas consecuencias.

En cuanto al enunciado que afirma que “si una persona joven se masturba puede sufrir malas consecuencias”, el 66% estuvo completamente en desacuerdo, el 14% bastante en desacuerdo, el 11% tuvo una opinión intermedia, el 3% estuvo bastante de acuerdo y el restante 6% completamente de acuerdo.

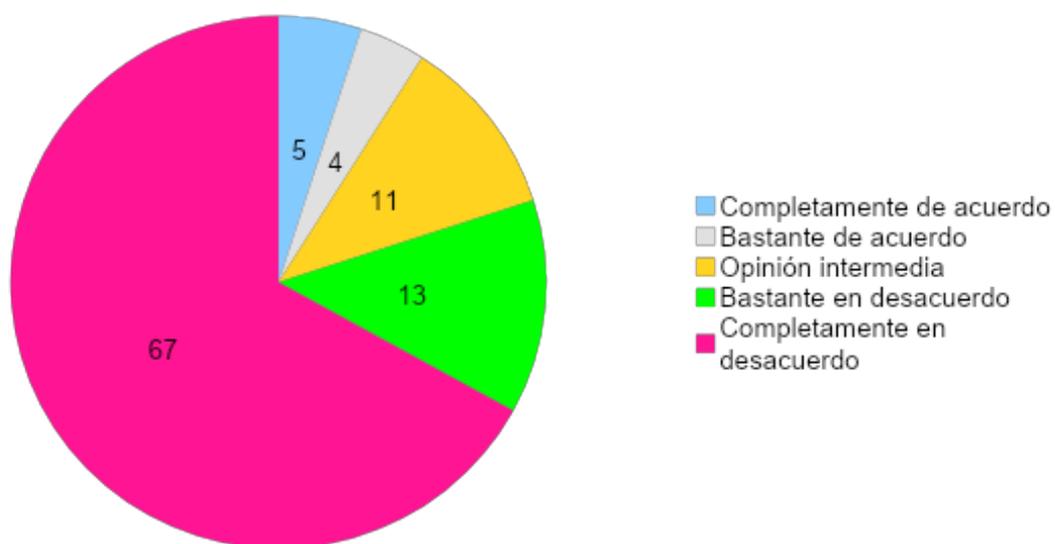
Figura 20: Resultados de la pregunta n° 16



Ítem 17 - Tener fantasías sexuales es desaconsejable para las personas jóvenes.

Respecto de si tener fantasías sexuales es desaconsejable para las personas jóvenes, el 67% estuvo completamente en desacuerdo, el 13% bastante en desacuerdo, el 11% tuvo una opinión intermedia, el 4% estuvo bastante de acuerdo y el 5% completamente de acuerdo.

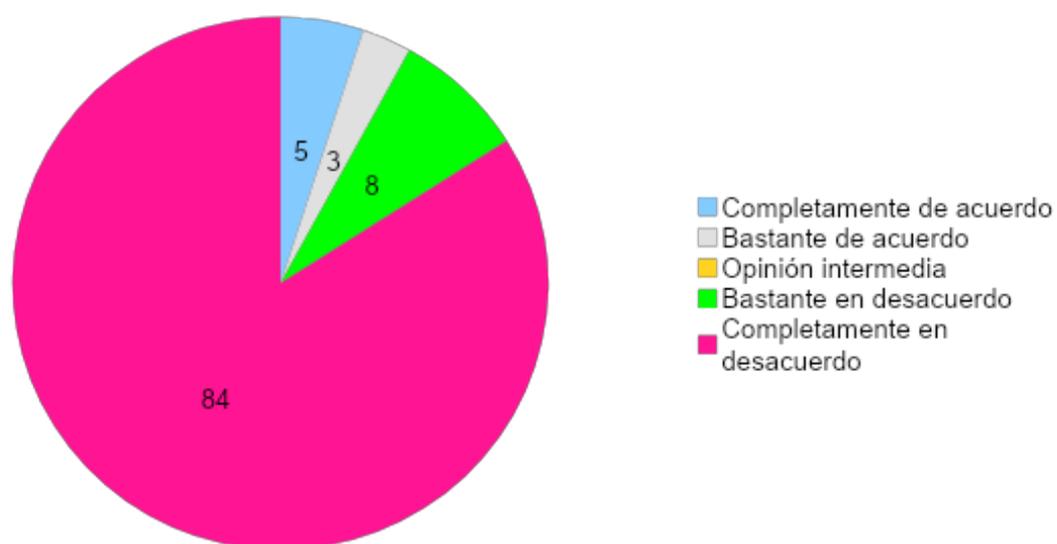
Figura 21: Resultados de la pregunta n° 17



Ítem 18 - La educación sexual es peligrosa.

En cuanto a si la educación sexual es peligrosa, el 84% estuvo completamente en desacuerdo, el 8% bastante en desacuerdo, el 3% bastante de acuerdo y el 5% completamente de acuerdo. No hubo opinión intermedia.

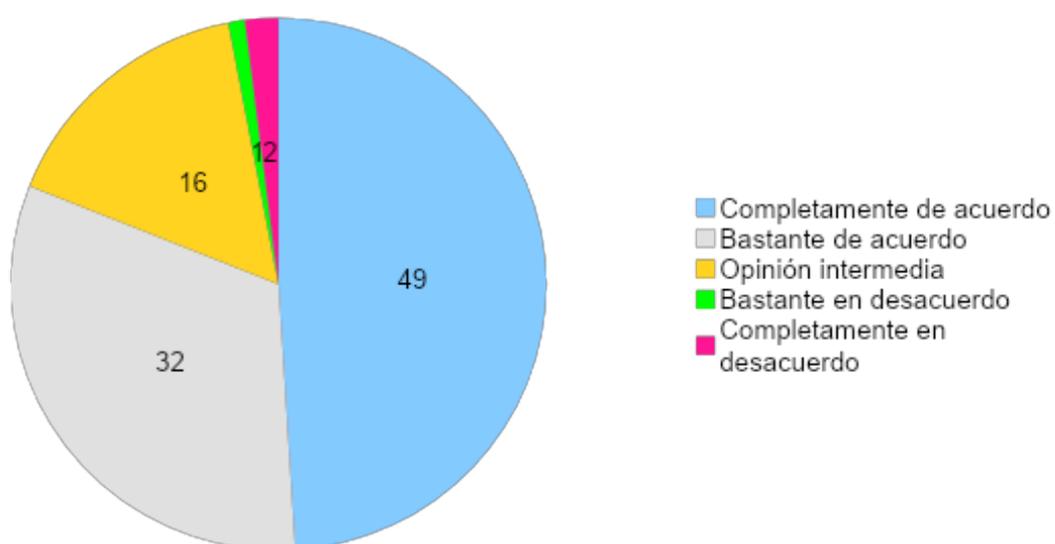
Figura 22: Resultados de la pregunta n° 18



Ítem 19 - Las fantasías sexuales son muy normales entre las personas jóvenes.

En lo concerniente a si las fantasías sexuales son muy normales entre personas jóvenes, el 49% manifestó estar completamente de acuerdo, el 32% bastante de acuerdo, el 16% posee una opinión intermedia, el 1% en bastante en desacuerdo y el 2% completamente en desacuerdo.

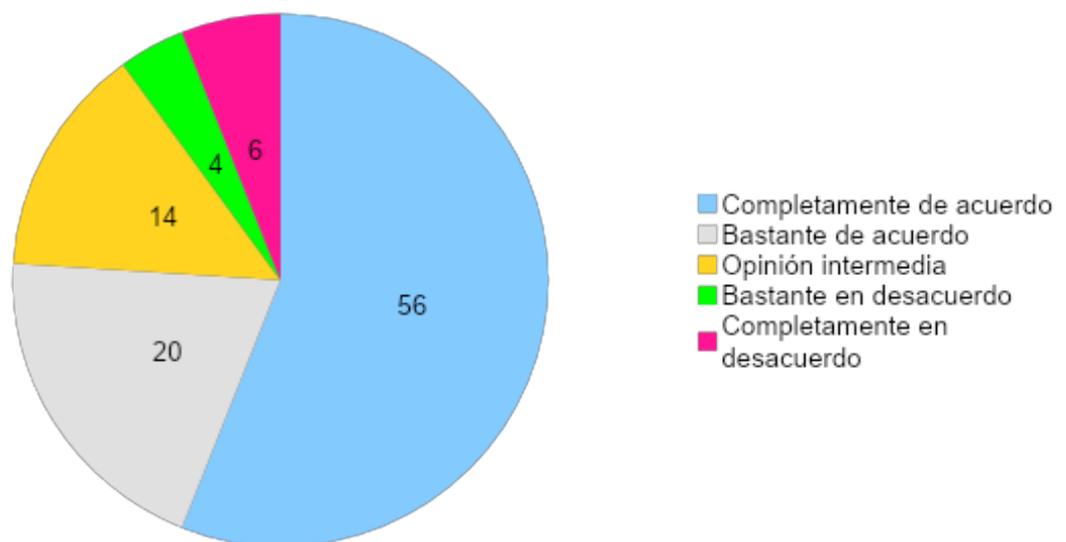
Figura 23: Resultados de la pregunta n° 19



Ítem 20 - Las/os jóvenes que se masturban llevan a cabo una conducta natural y normalmente saludable.

Respecto de si las/os jóvenes que se masturban llevan a cabo una conducta normal y normalmente saludable, el 56% estuvo completamente de acuerdo, el 20% bastante de acuerdo, el 14% tuvo una opinión intermedia, el 4% estuvo bastante en desacuerdo y el restante 6% completamente en desacuerdo.

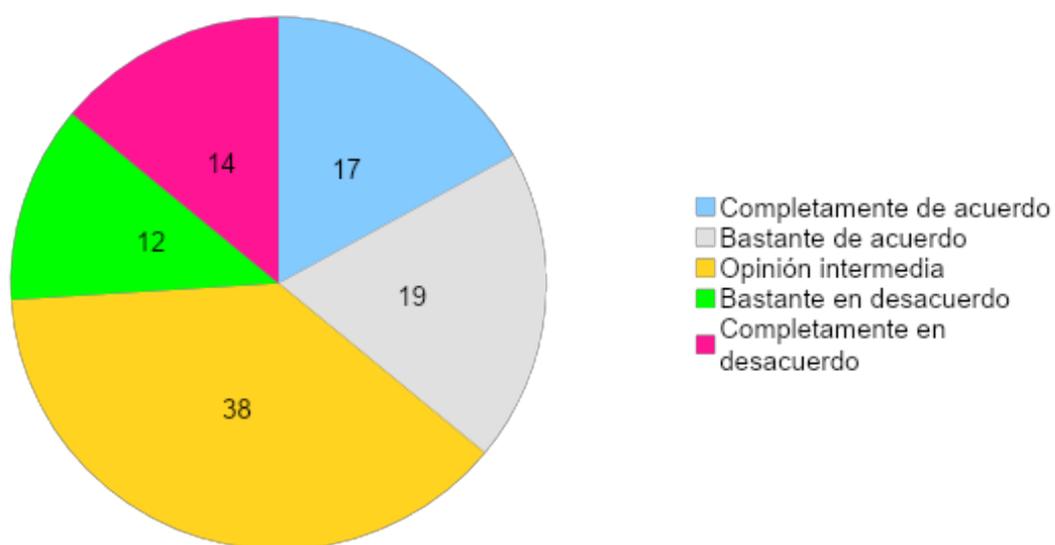
Figura 24: Resultados de la pregunta n° 20



Ítem 21 - La juventud no debería en ningún caso tener acceso a la pornografía.

En cuanto a que la juventud no debería en ningún caso tener acceso a la pornografía, el 38% manifestó tener una opinión intermedia, el 19% estuvo bastante de acuerdo, el 17% completamente de acuerdo, el 14% completamente en desacuerdo, y el 12% bastante en desacuerdo.

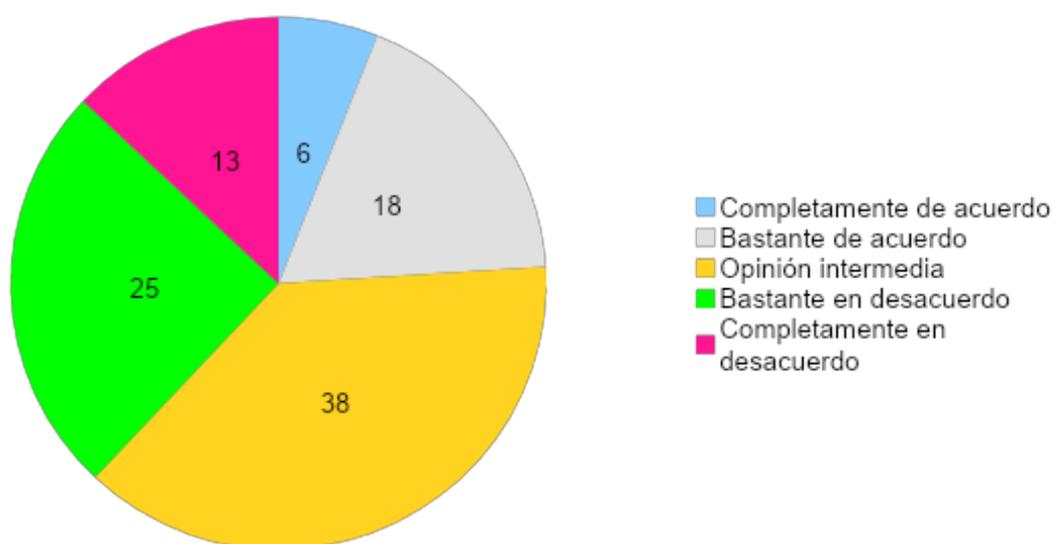
Figura 25: Resultados de la pregunta n° 21



Ítem 22 - Las/os jóvenes son, en general, muy irresponsables.

Respecto de si las/os jóvenes son, en general, muy irresponsables, el 38% tuvo una opinión intermedia, el 25% estuvo bastante en desacuerdo, el 18% bastante de acuerdo, el 13% completamente en desacuerdo y el 6% completamente de acuerdo.

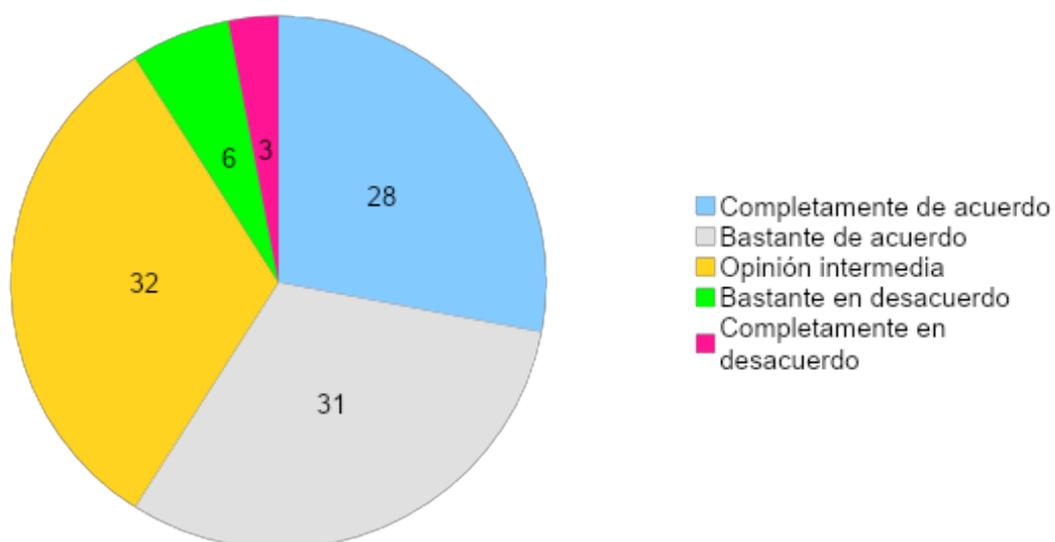
Figura 26: Resultados de la pregunta n° 22



Ítem 23 - Está bien la libertad que tienen las personas jóvenes hoy día.

En cuanto al enunciado que afirma que “está bien la libertad que tienen las personas jóvenes hoy en día”, el 32% manifestó tener una opinión intermedia, el 31% estuvo bastante de acuerdo, el 28% completamente de acuerdo, el 6% bastante en desacuerdo y el 3% completamente en desacuerdo.

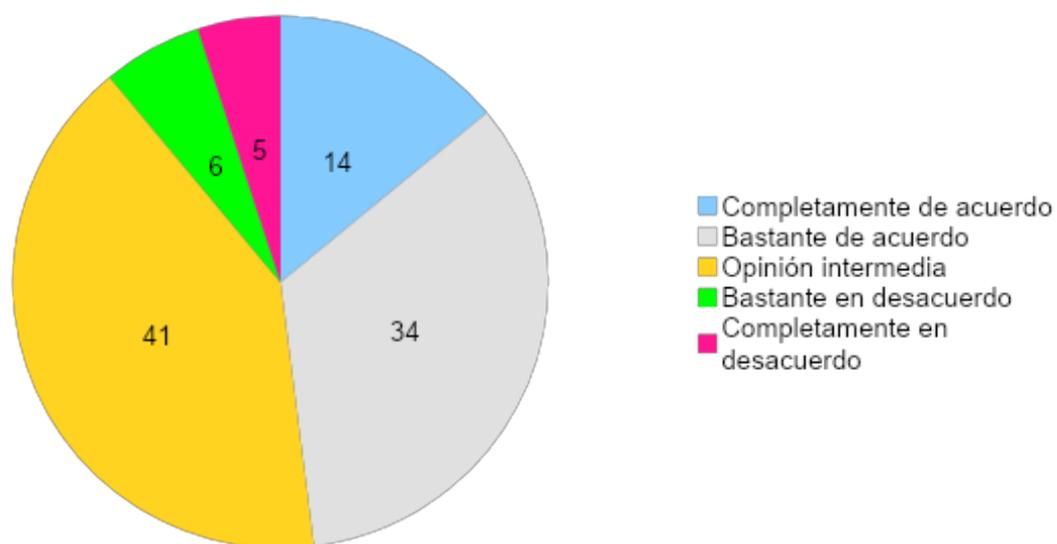
Figura 27: Resultados de la pregunta n° 23



Ítem 24 - En general, tengo buena opinión de las/os jóvenes de hoy.

Respecto de si los entrevistados tienen una buena opinión de las/os jóvenes de hoy, el 41% tuvo una opinión intermedia, el 34% manifestó encontrarse bastante de acuerdo, el 14% completamente de acuerdo, el 6% bastante en desacuerdo y el 5% completamente en desacuerdo.

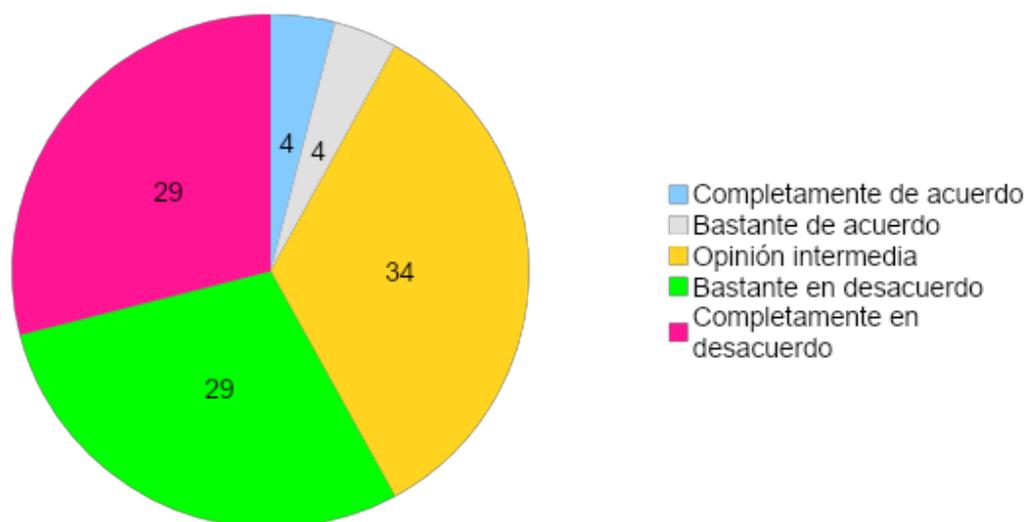
Figura 28: Resultados de la pregunta n° 24



Ítem 25 - Es bueno que las/os jóvenes puedan acceder con libertad a los materiales pornográficos.

En lo que respecta a si es bueno que las/os jóvenes puedan acceder con libertad a los materiales pornográficos, el 34% tuvo una opinión intermedia, el 29% estuvo completamente en desacuerdo, el 29% bastante en desacuerdo, el 4% bastante de acuerdo y el restante 4% completamente de acuerdo.

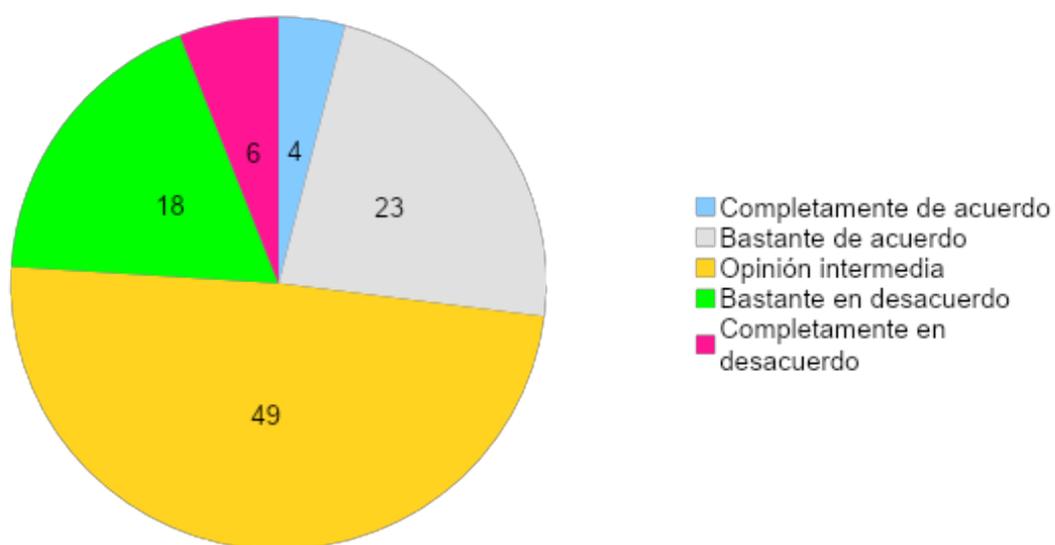
Figura 29: Resultados de la pregunta n° 25



Ítem 26 - La mayoría de las personas jóvenes son responsables.

En cuanto a si la mayoría de las personas jóvenes son responsables, el 49% manifestó poseer una opinión intermedia, el 23% estuvo bastante de acuerdo, el 18% bastante en desacuerdo, el 6% completamente en desacuerdo y el 4% completamente de acuerdo.

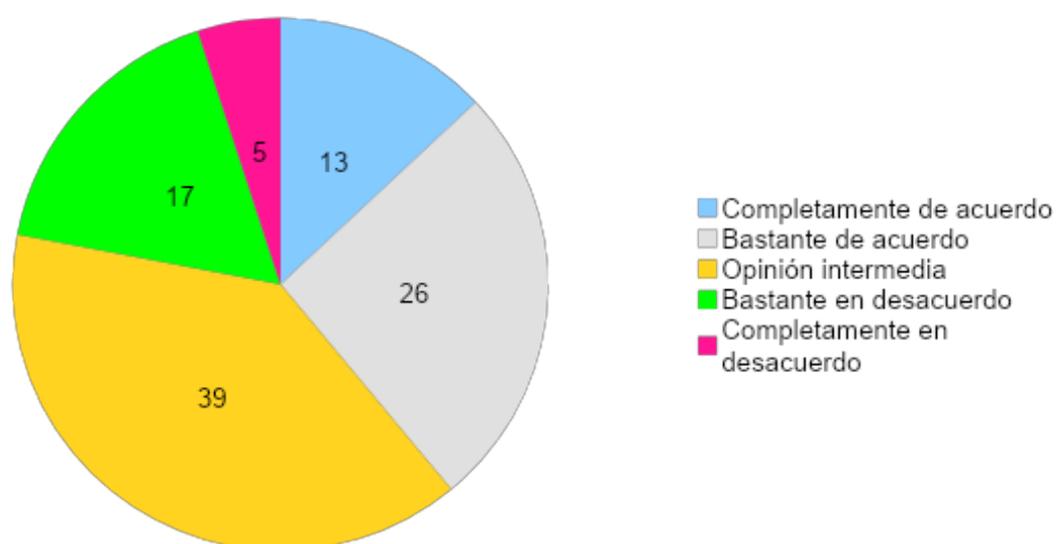
Figura 30: Resultados de la pregunta n° 26



Ítem 27 - Las/os jóvenes tienen hoy demasiada libertad.

Respecto de la afirmación “las/os jóvenes tienen hoy demasiada libertad”, el 39% mostró tener una opinión intermedia, el 26% estuvo bastante de acuerdo, el 17% bastante en desacuerdo, el 13% completamente en desacuerdo, y el 5% completamente de acuerdo.

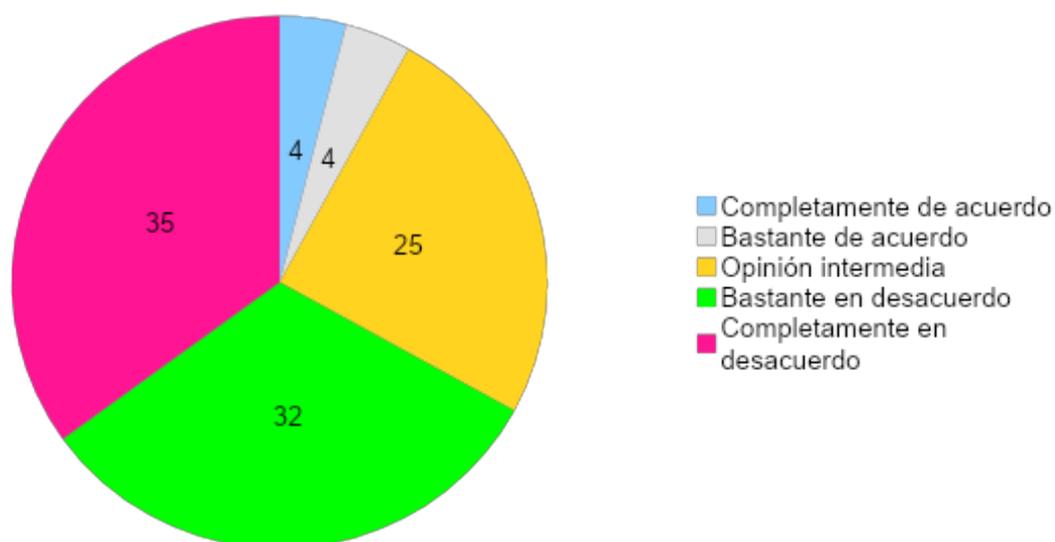
Figura 31: Resultados de la pregunta n° 27



Ítem 28 - Tengo una mala opinión sobre la juventud de hoy.

En lo que respecta al enunciado que expresa “tengo una mala opinión sobre la juventud de hoy”, el 35% estuvo completamente en desacuerdo, el 32% bastante en desacuerdo, el 25% manifestó tener una opinión intermedia, el 4% bastante de acuerdo y el 4% restante completamente de acuerdo.

Figura 32: Resultados de la pregunta n° 28



4.2. Resultados de los cuestionarios en base al género de los entrevistados

De acuerdo a los resultados por género, se observó que la media de la escala para mujeres es de 107,54 puntos y para varones 104,85 puntos. Si bien el valor de mujeres es levemente superior, en los gráficos se observa que la distribución de las mujeres se encuentra más concentrada y desplazada hacia valores superiores (más liberales) con valores atípicos marcados en valores inferiores (menos liberales). Mientras que la distribución masculina presentó una mayor dispersión con valores mínimos de 57 puntos y un máximo de 128 puntos.

Figura 33: Distribución de los resultados en base al género

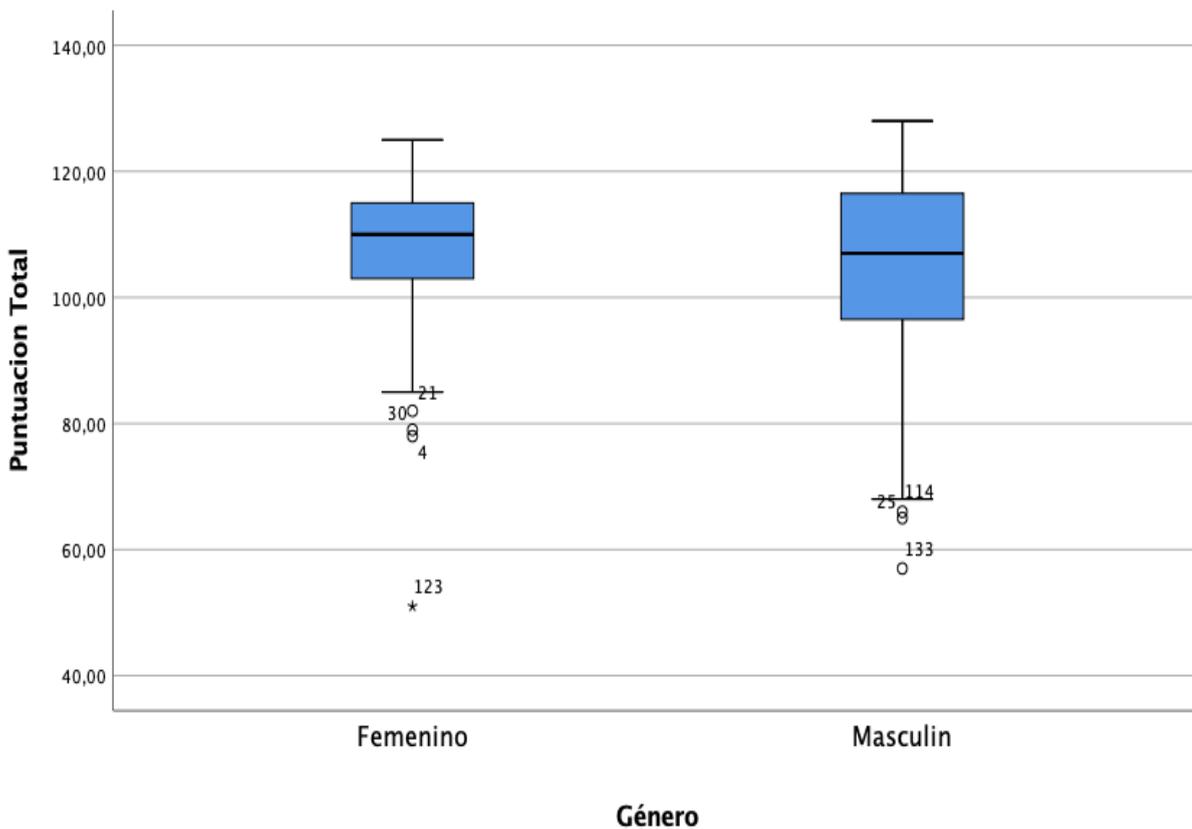


Tabla 5: Estadísticos descriptivos de los resultados en base al género

| Género | | | Estadístico | Desv. Error | |
|--------------------|--------------------|---|-----------------|-------------|--|
| Puntuación Total | Femenino | Media | 107,5402 | 1,25592 | |
| | | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 105,0435 | |
| | | | Límite superior | 110,0369 | |
| | | Media recortada al 5% | 108,5600 | | |
| | | Mediana | 110,0000 | | |
| | | Varianza | 137,228 | | |
| | | Desv. Desviación | 11,71444 | | |
| | | Mínimo | 51,00 | | |
| | | Máximo | 125,00 | | |
| | | Rango | 74,00 | | |
| | Rango intercuartil | 12,00 | | | |
| | Asimetría | -1,861 | 0,258 | | |
| | Curtosis | 5,689 | 0,511 | | |
| | Masculin | Media | 104,8500 | 1,79645 | |
| | | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 101,2742 | |
| | | | Límite superior | 108,4258 | |
| | | Media recortada al 5% | 105,9167 | | |
| | | Mediana | 107,0000 | | |
| | | Varianza | 258,180 | | |
| | | Desv. Desviación | 16,06797 | | |
| Mínimo | | 57,00 | | | |
| Máximo | | 128,00 | | | |
| Rango | | 71,00 | | | |
| Rango intercuartil | 20,50 | | | | |
| Asimetría | -0,983 | 0,269 | | | |
| Curtosis | 0,613 | 0,532 | | | |

4.3. Resultados de los cuestionarios en base al nivel de estudios de los entrevistados

El análisis exploratorio de la escala discriminado por nivel de estudios alcanzado, arrojó que la media en secundario fue de 105,37 puntos y un valor mediano de 107 puntos. Para el nivel terciario el valor medio fue de 104,14 puntos y el valor obtenido por la mitad de la población (mediana) fue igualmente 107 puntos. Mientras que el nivel universitario arrojó una media superior (107,78 puntos) y una mediana de 112 puntos. El caso del nivel primario, no presentó estadísticos descriptivos dado que es un único caso. Los gráficos muestran cómo los entrevistados de nivel terciario presentaron una menor dispersión en los resultados obtenidos. Mientras que nivel secundario y universitario, presentaron valores extremos outliers, en resultados más bajos (personas más conservadoras) y distribuciones que se desplazaron a resultados superiores (personas menos conservadoras).

Figura 34: Distribución de los resultados en base al nivel de estudios alcanzado

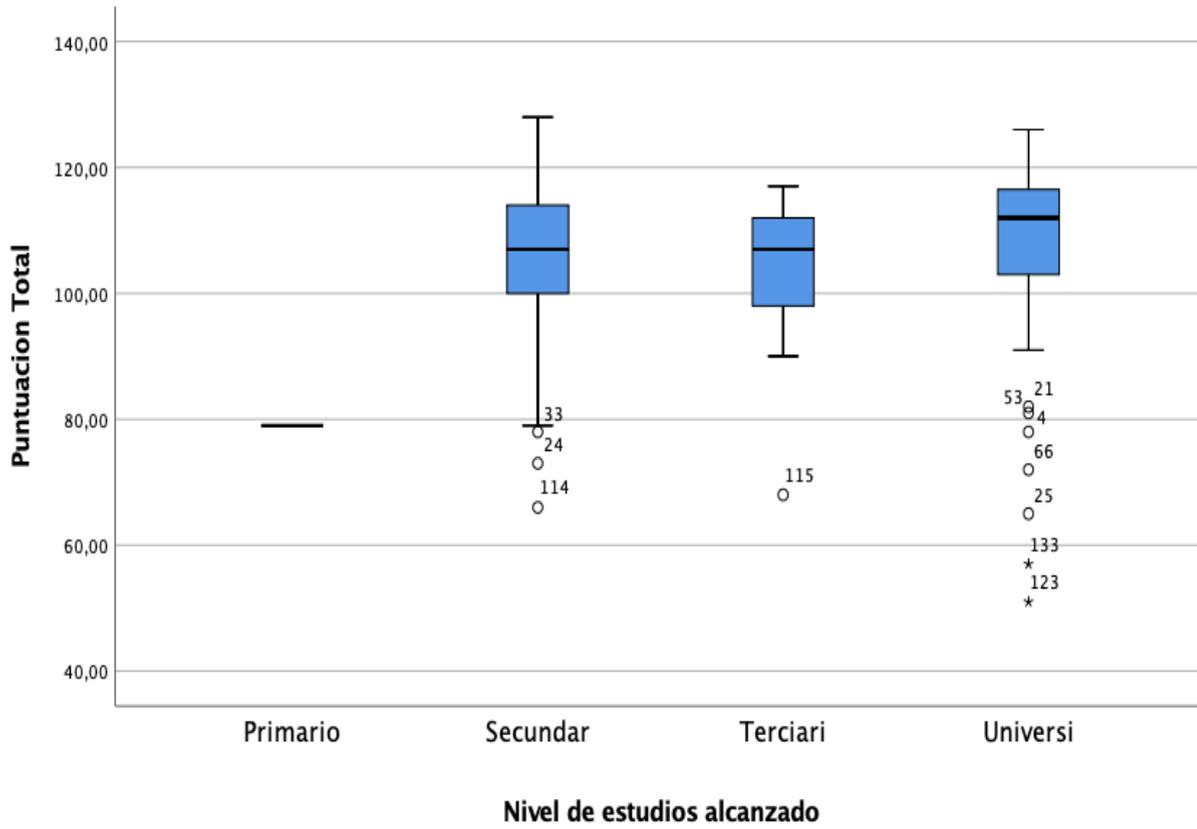


Tabla 6: Estadísticos descriptivos de los resultados en base al nivel de estudios alcanzado

| Nivel de estudios alcanzado | | | Estadístico | Desv. Error | | |
|-----------------------------|----------|---|-----------------|---|-----------------|----------|
| Puntuación Total | Secundar | Media | 105,3770 | 1,69863 | | |
| | | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 101,9793 | | |
| | | | Límite superior | 108,7748 | | |
| | | Media recortada al 5% | 106,0638 | | | |
| | | Mediana | 107,0000 | | | |
| | | Varianza | 176,005 | | | |
| | | Desv. Desviación | 13,26671 | | | |
| | | Mínimo | 66,00 | | | |
| | | Máximo | 128,00 | | | |
| | | Rango | 62,00 | | | |
| | | Rango intercuartil | 15,00 | | | |
| | | Asimetría | -0,863 | 0,306 | | |
| | | Curtosis | 0,685 | 0,604 | | |
| | | Terciari | Terciari | Media | 104,1364 | 2,47874 |
| | | | | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 98,9815 |
| Límite superior | 109,2912 | | | | | |
| Media recortada al 5% | 105,3232 | | | | | |
| Mediana | 107,0000 | | | | | |
| Varianza | 135,171 | | | | | |
| Desv. Desviación | 11,62631 | | | | | |
| Mínimo | 68,00 | | | | | |
| Máximo | 117,00 | | | | | |
| Rango | 49,00 | | | | | |
| Rango intercuartil | 15,25 | | | | | |
| Asimetría | -1,497 | | | 0,491 | | |
| Curtosis | 3,132 | | | 0,953 | | |
| Universi | Universi | | | Media | 107,7831 | 1,62708 |
| | | | | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 104,5464 |
| | | Límite superior | 111,0199 | | | |
| | | Media recortada al 5% | 109,3380 | | | |
| | | Mediana | 112,0000 | | | |
| | | Varianza | 219,733 | | | |
| | | Desv. Desviación | 14,82339 | | | |
| | | Mínimo | 51,00 | | | |
| | | Máximo | 126,00 | | | |
| | | Rango | 75,00 | | | |
| | | Rango intercuartil | 14,00 | | | |
| | | Asimetría | -1,767 | 0,264 | | |
| | | Curtosis | 3,695 | 0,523 | | |

4.4. Resultados de los cuestionarios en base a las edades de los entrevistados

En cuanto a la edad, los resultados arrojaron que no existe un patrón definido, si bien se pudo observar que las medias más elevadas se dieron entre el grupo de 23 y 25 años, no existió una tendencia clara que la edad sea influyente en la forma de responder los cuestionarios.

Figura 35: Distribución de los resultados en base a la edad

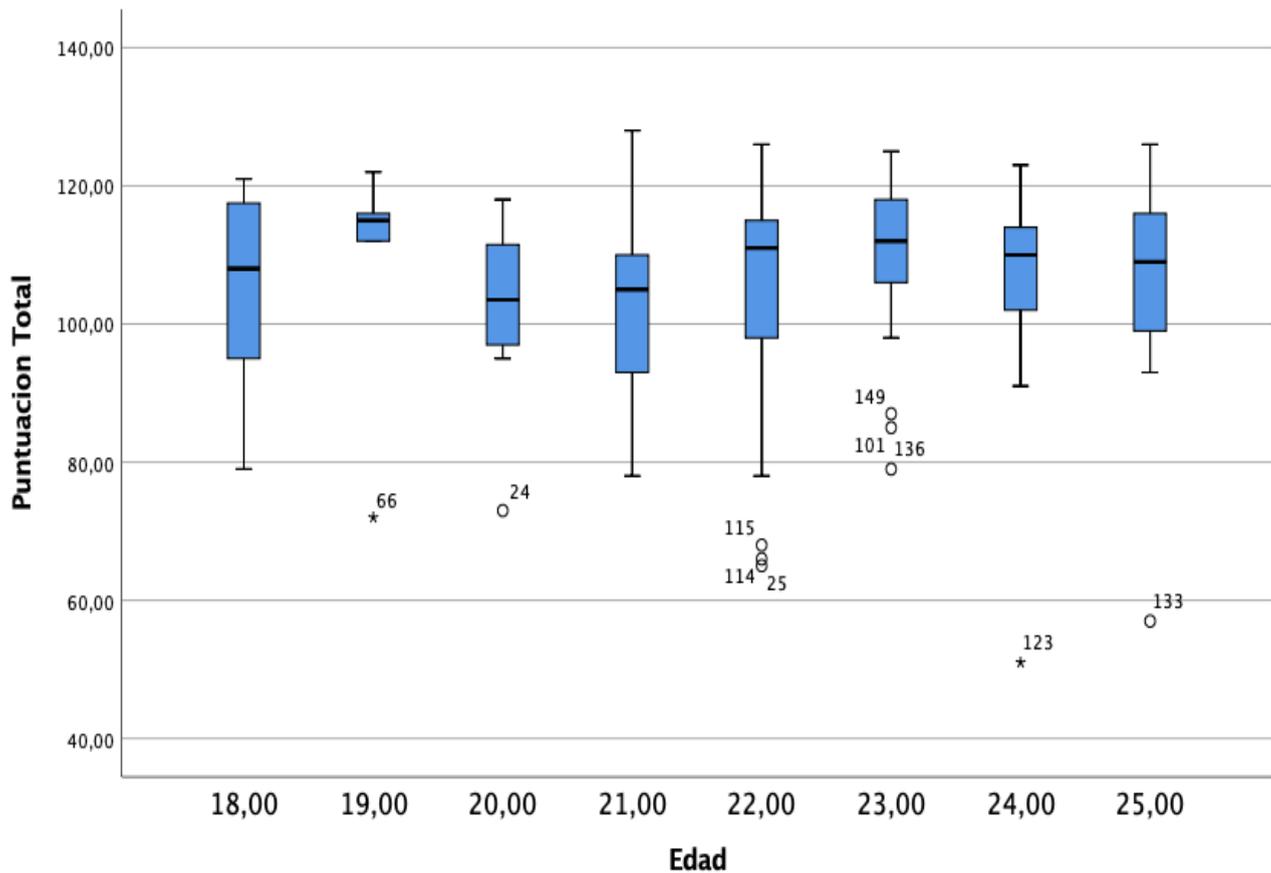


Tabla 7: Estadísticos descriptivos de los resultados en base a la edad

| Edad | | | Estadístico | Deav. Error | |
|-------|------------------|---|-----------------|-------------|--|
| 15,00 | Puntuación Total | | 15,00 | | |
| | | Media | 105,1250 | 5,26592 | |
| | | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 92,6731 | |
| | | | Límite superior | 117,5769 | |
| | | Media recortada al 5% | 105,6244 | | |
| | | Mediana | 105,0000 | | |
| | | Varianza | 221,539 | | |
| | | Deav. Desviación | 14,89427 | | |
| | | Mínimo | 72,00 | | |
| | | Máximo | 121,00 | | |
| | | Rango | 42,00 | | |
| | | Rango intercuartil | 25,75 | | |
| | | Asimetría | -0,512 | 0,752 | |
| | | Curvosis | -0,401 | 1,451 | |
| 19,00 | | | 19,00 | | |
| | | Media | 107,4000 | 5,92775 | |
| | | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 82,4152 | |
| | | | Límite superior | 132,3848 | |
| | | Media recortada al 5% | 105,5556 | | |
| | | Mediana | 115,0000 | | |
| | | Varianza | 404,500 | | |
| | | Deav. Desviación | 20,11264 | | |
| | | Mínimo | 72,00 | | |
| | | Máximo | 122,00 | | |
| | | Rango | 50,00 | | |
| | | Rango intercuartil | 27,00 | | |
| | | Asimetría | -2,050 | 0,913 | |
| | | Curvosis | 4,327 | 2,000 | |
| 20,00 | | | 20,00 | | |
| | | Media | 102,6667 | 3,47135 | |
| | | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 95,0262 | |
| | | | Límite superior | 110,3071 | |
| | | Media recortada al 5% | 103,4630 | | |
| | | Mediana | 103,5000 | | |
| | | Varianza | 144,600 | | |
| | | Deav. Desviación | 12,02523 | | |
| | | Mínimo | 73,00 | | |
| | | Máximo | 115,00 | | |
| | | Rango | 45,00 | | |
| | | Rango intercuartil | 16,25 | | |
| | | Asimetría | -1,209 | 0,637 | |
| | | Curvosis | 2,639 | 1,232 | |
| 21,00 | | | 21,00 | | |
| | | Media | 102,5095 | 3,02514 | |
| | | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 96,4929 | |
| | | | Límite superior | 109,1261 | |
| | | Media recortada al 5% | 102,5042 | | |
| | | Mediana | 105,0000 | | |
| | | Varianza | 192,562 | | |
| | | Deav. Desviación | 13,87667 | | |
| | | Mínimo | 75,00 | | |
| | | Máximo | 125,00 | | |
| | | Rango | 50,00 | | |
| | | Rango intercuartil | 20,00 | | |
| | | Asimetría | -0,407 | 0,501 | |
| | | Curvosis | -0,531 | 0,972 | |

| | | | | |
|----------|---|-----------------|----------|---------|
| 22,00 | Media | | 105,2424 | 2,53660 |
| | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 99,4641 | |
| | | Límite superior | 111,0206 | |
| | Media recortada al 5% | | 106,3030 | |
| | Mediana | | 111,0000 | |
| | Varianza | | 265,564 | |
| | Desv. Desviación | | 16,29615 | |
| | Mínima | | 65,00 | |
| | Máxima | | 126,00 | |
| | Rango | | 61,00 | |
| | Rango intercuartil | | 15,00 | |
| | Asimetría | | -1,313 | 0,409 |
| Curvosis | | 1,059 | 0,795 | |
| 23,00 | Media | | 110,0552 | 1,90007 |
| | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 106,2225 | |
| | | Límite superior | 113,9540 | |
| | Media recortada al 5% | | 110,5497 | |
| | Mediana | | 112,0000 | |
| | Varianza | | 122,750 | |
| | Desv. Desviación | | 11,07924 | |
| | Mínima | | 72,00 | |
| | Máxima | | 125,00 | |
| | Rango | | 46,00 | |
| | Rango intercuartil | | 12,00 | |
| | Asimetría | | -1,132 | 0,403 |
| Curvosis | | 1,154 | 0,755 | |
| 24,00 | Media | | 105,6000 | 2,54429 |
| | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 99,7297 | |
| | | Límite superior | 111,4703 | |
| | Media recortada al 5% | | 107,2667 | |
| | Mediana | | 110,0000 | |
| | Varianza | | 202,250 | |
| | Desv. Desviación | | 14,22146 | |
| | Mínima | | 51,00 | |
| | Máxima | | 123,00 | |
| | Rango | | 72,00 | |
| | Rango intercuartil | | 14,00 | |
| | Asimetría | | -2,475 | 0,464 |
| Curvosis | | 5,602 | 0,902 | |
| 25,00 | Media | | 107,5517 | 2,59527 |
| | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 102,2356 | |
| | | Límite superior | 112,8679 | |
| | Media recortada al 5% | | 105,7146 | |
| | Mediana | | 109,0000 | |
| | Varianza | | 195,325 | |
| | Desv. Desviación | | 13,97596 | |
| | Mínima | | 57,00 | |
| | Máxima | | 126,00 | |
| | Rango | | 69,00 | |
| | Rango intercuartil | | 17,50 | |
| | Asimetría | | -1,590 | 0,434 |
| Curvosis | | 4,947 | 0,545 | |

Tabla 8: Cuadro resumen de estadísticos de la puntuación total por edad

| | <u>18</u> | <u>19</u> | <u>20</u> | <u>21</u> | <u>22</u> | <u>23</u> | <u>24</u> | <u>25</u> |
|-----------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|------------------|
| <u>Media</u> | <u>105.13</u> | <u>107.40</u> | <u>102.67</u> | <u>102.8</u> | <u>105.24</u> | <u>110.1</u> | <u>105.6</u> | <u>107.5</u> |
| <u>Mediana</u> | <u>108.00</u> | <u>15.00</u> | <u>103.50</u> | <u>105.00</u> | <u>111.0</u> | <u>112.00</u> | <u>110.00</u> | <u>109.00</u> |
| <u>Min</u> | <u>79.00</u> | <u>72.00</u> | <u>73.00</u> | <u>78.00</u> | <u>65.00</u> | <u>79.00</u> | <u>51.00</u> | <u>57.00</u> |
| <u>Max</u> | <u>121.00</u> | <u>122.00</u> | <u>118.00</u> | <u>128.00</u> | <u>126.00</u> | <u>125.00</u> | <u>123.00</u> | <u>126.00</u> |

CAPÍTULO V: DISCUSIÓN, **CONCLUSIÓN, RECOMENDACIONES,** **LIMITACIONES**

5.1. Discusión

Esta investigación se planteó como propósito general conocer las actitudes hacia la sexualidad en jóvenes de 18 a 25 años de la ciudad de Paraná, Entre Ríos; y de manera específica, se buscó describir las actitudes hacia la sexualidad desde los conceptos conservadurismo – liberalismo según el género, edad y nivel de estudios en jóvenes de 18 a 25 años de la ciudad de Paraná; además, contribuir al conocimiento de las actitudes y su relevancia en la sexualidad en la población estudiada.

En términos generales, se pudo observar que la población estudiada posee una actitud sexual más tendiente al liberalismo, lo cual se traduce en una postura más abierta respecto de la sexualidad, una expresión más libre de la misma, y un pensamiento más libre respecto de las relaciones prematrimoniales (Recoba, 2019). Esto puede corroborarse por la amplia mayoría de respuestas tendientes al liberalismo respecto de ítems como el 15 (“La educación sexual es necesaria tanto en la familia como en la escuela”), donde un 86% manifiesta estar completamente de acuerdo; o el 18 (“La educación sexual es peligrosa”), donde el 84% estuvo completamente en desacuerdo y el 8% bastante en desacuerdo.

Según el género, se halló que las mujeres poseen una actitud más liberal que los hombres. Las mujeres presentaron un puntaje de 107,54 puntos y los hombres de 104,85 puntos, siendo los valores más elevados aquellos que se acercan más a la dimensión liberal. Al respecto, Aresti (2002) refiere que los años veinte y treinta representaron un período fundamental en la modernización y secularización de los discursos sobre la sexualidad. Este cambio, en gran parte liderado por pensadores liberales, implicó una transformación de las normas arraigadas en la religión y la tradición en relación con la sexualidad. La iniciativa de reforma en torno a la temática de la sexualidad y sus repercusiones futuras fueron innovadoras, desempeñando un papel esencial en la formación de los ideales de género que eventualmente prevalecerían. Estas propuestas tenían como objetivo establecer

las bases de la familia moderna y promover ideales de género claramente contemporáneos en el ámbito de la sexualidad. Este cambio tuvo un impacto social significativo y duradero.

Según la autora antes mencionada, el programa liberal de reforma sexual tuvo distintas consecuencias tanto para las mujeres y su capacidad de tomar decisiones sobre su vida sexual, como para los hombres y sus privilegios de género. Por un lado, la preocupación por modificar el comportamiento masculino tuvo resultados positivos para las mujeres, ya que estas encontraron respaldo en los nuevos discursos predominantes para poder reclamar un cambio de perspectiva por parte de los hombres y la sociedad misma. Por otro lado, el nuevo ideal también redefinió las expectativas sexuales de las mujeres en sus relaciones con sus esposos, creando un nuevo concepto de 'mujer sexual' que se tradujo en una mayor libertad y en una mayor capacidad de las mujeres para tomar decisiones sobre su propia sexualidad.

En cuanto a la edad de los entrevistados, los resultados obtenidos muestran que toda la franja etaria estudiada posee una actitud liberal hacia la sexualidad. Los mismos no arrojaron que exista una tendencia creciente o decreciente definida de las actitudes evaluadas. En relación a esto, Da Silva Brêtas, de Moraes, y Zanatta (2018) afirman que la construcción de la sexualidad es un proceso que se desarrolla a lo largo de toda la vida, siendo esta dimensión una parte esencial de la narrativa personal de cada individuo, influenciada por interacciones interpersonales, entorno, cultura y las diversas perspectivas del mundo que nos rodea; marcando especialmente la juventud un período de (re) descubrimiento. Aguirre (1994) afirma que la actitud liberal es inherente a la etapa de la adolescencia, debido a la búsqueda implacable de la propia identidad, la libertad y la independencia.

Los autores antes mencionados explican que el cuerpo y la sexualidad son elementos fundamentales de la experiencia humana, anclados en contextos históricos y espaciales. Un entendimiento profundo de estos aspectos contribuye directamente a la autoestima, la autonomía, la construcción de identidad y la capacidad de experimentar satisfacción sexual. Además, este conocimiento promueve el respeto hacia el propio cuerpo y el cuerpo de los demás, fomentando relaciones saludables y empáticas.

Respecto al nivel de estudios, se pudo observar que, quienes se encuentran cursando o poseen estudios secundarios (105,37 puntos), como así también quienes se encuentran cursando o poseen estudios terciarios (104,14 puntos) o universitarios (107,78 puntos), poseen una actitud más liberal, sin existir una tendencia definida, aunque

mostrándose levemente más liberales quienes se encuentran cursando o poseen estudios universitarios. Da Silva Brêtas, de Moraes, y Zanatta (2018) por su parte, manifiestan que la educación y el ambiente escolar cobran una relevancia vital; a su vez, los mismos refieren que la familia y el Estado deben colaborar para brindar una educación en sexualidad de alta calidad para los jóvenes. Aunque puedan existir desafíos debido a prejuicios arraigados en relación con los derechos sexuales y reproductivos en la sociedad, resulta imperativo comprender que el abordaje responsable de la sexualidad involucra aspectos culturales y políticos más amplios.

La educación sexual en la escuela es crucial para crear un ambiente inclusivo y enriquecedor en el cual los jóvenes puedan aprender sobre sus cuerpos, sus derechos y sus opciones de manera informada y respetuosa. El enfoque interdisciplinario es esencial, ya que la educación sexual no solo se trata de biología, sino también de ética, valores y respeto mutuo. Al fomentar una educación en sexualidad que profundice gradualmente en el conocimiento y que aborde temas con sensibilidad, las escuelas pueden contribuir de manera significativa a una generación más informada y respetuosa en términos de sexualidad y relaciones (Da Silva Brêtas, de Moraes, y Zanatta, 2018).

Resultados similares a los de la presente investigación fueron hallados por Zambrano, Toscano y Gil (2015) quienes, en su estudio acerca de Actitudes sexuales en adolescentes estudiantes universitarios, encontraron un predominio de actitudes liberales en dicha población. Pero, por otro lado, arrojó resultados diferentes respecto del género, ya que fue el género masculino el cual presentó una predominancia de actitudes liberales. Por otra parte, Chávez, Petrzelová y Zapata (2009), en su estudio sobre Actitudes respecto a la sexualidad en estudiantes universitarios, encontraron resultados que difieren con los constatados en esta investigación. En la misma, se presentaron actitudes más conservadoras, donde, por ejemplo, la mitad de los encuestados se refirió hacia los homosexuales como enfermos o anormales.

Es así que, frente a los resultados expuestos en este trabajo, se acepta la H° planteada en el mismo, la cual refiere a que no existe una tendencia definida de las actitudes hacia la sexualidad de los jóvenes en relación con su nivel de estudios.

Por último, si bien la tendencia general es hacia el liberalismo, varias preguntas acerca de la opinión que se tiene de la juventud de hoy resultaron con un porcentaje importante de opiniones intermedias o negativas sobre la misma. Por ejemplo, en el ítem 22 (“Las/os jóvenes son, en general, muy irresponsables”) la mayoría de las personas

manifestó poseer una actitud intermedia (38%); en el ítem 23 (“Está bien la libertad que tienen las personas jóvenes hoy día”) también resultó ser mayoría la opinión intermedia (32%); en el ítem 24 (“En general, tengo buena opinión de las/os jóvenes de hoy”) el 41% manifestó tener una opinión intermedia; ocurriendo lo mismo con el ítem 26 (“La mayoría de las personas jóvenes son responsables”), donde un 49% presentó una opinión intermedia.

La importancia de los resultados de esta investigación radica principalmente en que permiten identificar aquellos puntos en los cuales resulta más preciso trabajar desde una labor educativa y de promoción de la salud sexual. Si bien se tiende, en general, a una actitud más liberal respecto de la sexualidad, hay algunos puntos que permiten dar cuenta de ciertas percepciones que los mismos jóvenes poseen acerca de su propia población (la juventud actual), lo cual abre interrogantes acerca de cómo se puede trabajar sobre los mismos para que la misma resulte positiva.

5.2. Conclusión

Los resultados obtenidos en la presente investigación acerca de las actitudes hacia la sexualidad en jóvenes de 18 a 25 años de la ciudad de Paraná, Entre Ríos, permiten arribar a las siguientes conclusiones:

1- A nivel general, se halló que los mismos presentaron una actitud liberal hacia la sexualidad.

2- Según el género, se puede afirmar que ambos presentaron una actitud liberal hacia la sexualidad, teniendo el género femenino una tendencia levemente más liberal que el masculino.

3- Según la edad, se encontró que toda la franja etaria posee una actitud liberal hacia la sexualidad. Además, se halló que no existe una tendencia creciente o decreciente definida de dichas actitudes.

4- Según el nivel de estudios, se puede concluir que tanto los que se encontraban cursando o poseían el nivel de estudios secundario como el terciario y universitario presentaban una actitud liberal hacia la sexualidad. Pudiendo concluir además que no existe una tendencia definida, ya que los que cursaban o poseían estudios secundarios tenían una actitud hacia la sexualidad levemente más liberal que los que cursaban o poseían estudios terciarios; y quienes cursaban o poseían estudios de nivel universitario presentaban una actitud levemente más liberal que los anteriores.

En síntesis, se comprueba la H^o, que afirma que no existe una tendencia definida de las actitudes hacia la sexualidad de las y los jóvenes en relación con su género, edad y nivel de estudios. Es importante destacar que los datos concluidos permitirán aumentar el caudal de información sobre la temática en general. Asimismo, las conclusiones obtenidas podrán tenerse en cuenta para crear espacios que contengan, promuevan e informen acerca de la sexualidad juvenil desde todos sus enfoques, con una mirada integral de la misma, alejada de prejuicios. Por último, es preciso destacar que la presente investigación constituirá un gran impulso dentro de espacios clínicos y educacionales, para que los profesionales de la Psicología puedan emplear nuevas estrategias de tratamiento,

principalmente, basadas en información local y actualizada de las y los jóvenes en relación a la temática.

5.3. Recomendaciones

Luego de haber completado este proceso investigativo se pueden proponer algunas recomendaciones y sugerencias para futuras investigaciones e intervenciones.

5.3.1. Recomendaciones para futuras investigaciones

En relación a futuras investigaciones se recomienda ampliar el tamaño de la muestra hacia una cantidad que refleje de manera más adecuada la población estudiada, a fin de garantizar la representatividad de la misma y habilitar la generalización de los resultados. También sería interesante aplicar otros instrumentos de medición que amplifiquen la información obtenida en cuanto a las actitudes hacia la sexualidad, para llegar a una conclusión más amplia del concepto y que permita aportar información acerca de las actitudes hacia la sexualidad en jóvenes desde otros constructos que no sean solo conservadurismo - liberalismo. Finalmente, sería recomendable realizar estudios longitudinales, que permitan un seguimiento de la fluctuación o no de la variable en el tiempo; y complementar las técnicas de recolección de datos con métodos cualitativos, como entrevista y observación, que posibiliten una mayor profundización en el estudio de los fenómenos abordados.

Por otro lado, se sugiere replicar el estudio en otras localidades para identificar si hay diferencias culturales significativas en la variable estudiada. Asimismo, se recomienda estudiar las actitudes hacia la sexualidad en otras franjas etarias, para identificar si existen diferencias significativas con las presentadas en las y los jóvenes.

5.3.2. Recomendaciones para la práctica profesional

En cuanto al ámbito profesional y de aplicación, con este estudio se intenta contribuir a mejorar el conocimiento local disponible acerca de las actitudes hacia la sexualidad que poseen los jóvenes de la ciudad de Paraná; conocimiento que permita un abordaje de la sexualidad integral desde una mirada compleja y sin prejuicios, donde se aborden todas sus dimensiones, para así lograr una mayor conciencia respecto a ésta en los distintos ámbitos disciplinares y teniendo en cuenta las particularidades de la juventud de ésta localidad. Asimismo, los trabajadores de la psicología, podrán tener en cuenta los resultados obtenidos para generar nuevas estrategias en relación a la temática, como la creación de nuevos programas que apunten a la prevención y a la promoción en base a contenido actualizado y local.

5.4. Limitaciones

Luego de analizar los datos obtenidos en esta investigación, es necesario considerar de manera reflexiva, los límites que se presentaron en este proceso.

En primer lugar, debemos mencionar las limitaciones relativas al tipo de investigación, dado que al tratarse de un estudio cuantitativo, descriptivo de corte transversal; se describieron las actitudes hacia la sexualidad en jóvenes de 18 a 25 años de la ciudad de Paraná, Entre Ríos, en un momento determinado.

En segundo término, encontramos limitaciones relacionadas con la muestra. Es de importancia mencionar que la muestra con la cual se trabajó se conformó mediante un muestreo no probabilístico de tipo accidental, lo cual restringe su representatividad y la generalización de los resultados. Además, la muestra representa mayormente a jóvenes que cursaban o poseían estudios secundarios y jóvenes que cursaban o tenían estudios universitarios.

Por último, en lo que respecta a los instrumentos de medición utilizados, es relevante destacar que se emplearon encuestas de autoinforme administradas virtualmente lo que pudo derivar en posibles distorsiones subjetivas y/o dificultades para resolver consultas de manera instantánea al momento de realizada la encuesta.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Ariza, M. y de Oliveira, O. (2005). Género, clase y concepciones sobre sexualidad en México. *Caderno CRH*, 18(43),15-33. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=3476/347632166002>.

Arnau Sabatés, L., & Montané Capdevila, J. (2010). Aportaciones sobre la relación conceptual entre actitud y competencia, desde la teoría del cambio de actitudes. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 8(3), 1283-1302.

Benavides Torres, R., Castillo Arcos, L.C, López Rosales, F. y Onofre Rodríguez, D.J. (2013). *Promoción de la salud sexual en jóvenes*. México: El Manual Moderno.

Blanc Molina, A. y Rojas Tejada, A. (2017). Instrumentos de Medida de Actitudes hacia la Sexualidad: Una Revisión Bibliográfica Sistemática. *Revista Iberoamericana de Diagnóstico y Evaluación - e Avaliação Psicológica*, 1(43), 1135-3848. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=4596/459653371016>.

Castelo-Branco Flores, C. (2005). *Sexualidad humana: una aproximación integral*. Madrid: Médica Panamericana.

Chávez, M., Petzelová, J. y Zapata, J. Actitudes respecto a la sexualidad en estudiantes universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(1), 137-151. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/292/29214110.pdf>.

Collignon, M. M. (2003). Tejidos sobre la sexualidad juvenil. Sinéctica. *Revista Electrónica de Educación*, (23), 43-50.

Da Silva Brêtas, José Roberto, de Moraes, Silvia Piedade, & Zanatta, Luiz Fabiano. (2018). Sexualidad y juventud: experiencias y repercusiones. ALTERIDAD. *Revista de Educación*, 13(2), 192-203. Recuperado de: <https://doi.org/10.17163/alt.v13n2.2018.03>

Dávila León, O. (2004). ADOLESCENCIA Y JUVENTUD: DE LAS NOCIONES A LOS ABORDAJES. *Ultima década*, 12(21), 83-104. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362004000200004>

Díaz Franco, E. C., Lira Plascencia, J., Watty Martínez, A y Acosta Bourne, M. (2013). La adolescente embarazada: información, creencias y actitudes hacia la sexualidad. *Revista Ginecología y Obstetricia de México*. 81, 693-699.

Díaz Rodríguez, I., Gil Lario, M. D., Morell Mengual, V., Salmerón Sánchez, P. y Ruiz Palomino, E. (2016). Actitudes hacia la sexualidad: ¿difieren las personas con discapacidad intelectual de la población general? *Revista INFAD de Psicología*, 1(1), 235-244.

Del Río Olvera, F J., López Vega, D. J. y Cabello Santamaría, F. (2013). Adaptación del cuestionario Sexual Opinion Survey: Encuesta Revisada de Opinión Sexual. *Revista internacional de Andrología*. 11(1), 9-16.

Diéguez Ruibal, J. L., López Castedo, A, Sueiro Domínguez, E. y López Sánchez, F. (2005). Propiedades psicométricas de la escala de actitudes hacia la sexualidad (ATSS) ampliada. *Cuadernos de medicina psicosomática y psiquiatría de enlace*. 74, 46-56.

Espada-Sánchez, J. P., Quiles-Sebastián, M. J., y Méndez-Carrillo, J. M. (2003). Conductas sexuales de riesgo y prevención del Sida en la adolescencia. *Papeles del Psicólogo*, 24(85), 1-15.

Fernández Rouco, N., Fallas Vargas, M. A. y García Martínez, J. A. (2018) Conocimientos, actitudes y comportamientos sexuales de riesgo en estudiantes universitarios costarricenses de educación. *Revista Summa Psicológica UST*, 15(2), 145-153.

Griffa, M. C. y Moreno, J. E. (2014). *Claves para una psicología del desarrollo. Adolescencia – Adultez – Vejez. Volumen II*. Buenos aires, Argentina. Editorial: Lugar.

Guerra, C., Del Río, F.J, Morales, I.M y Cabello, F. (2017). Validación de la versión reducida para adolescentes de la Encuesta revisada de opinión sexual. *Revista Internacional de Andrología*, 15(4), 135-140.

Giraldo León, Cristian Iván. (2013). Cibercuerpos: los jóvenes y sexualidad en la posmodernidad. *Actualidades Investigativas en Educación*, 13(1), 339-361. Recuperado de:

http://www.scielo.sa.cr/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1409-47032013000100013&lng=en&tlng=es.

Heras, D.; Lara, F. y Fernández-Hawrylak, M. (2016). Evaluación de los efectos del Programa de Educación Sexual SOMOS sobre la experiencia sexual y las actitudes hacia la sexualidad de adolescentes. *Revista de psicodidáctica*, 21(2), 321-337.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México: McGraw-Hill Interamericana.

Hurtado de Mendoza Zabalgoitia, M. T. y Olvera Méndez, J. (2013). Conocimiento y actitudes sobre sexualidad en jóvenes universitarios. *Revista electrónica de psicología Iztacala*, 16(1), 241-251.

Jiménez Cabrera, F. R., & Salazar Vieira, D. J. (2020). *Relación de las actitudes sexuales con el constructo erotofobia/erotofilia, en personas de edad adulta*. Bachelor's thesis, Universidad del Azuay.

Kornblit, A. L. y Sustas, S. E. (2014). Actitudes y prácticas sexuales de los jóvenes escolarizados en el Nivel Medio de la enseñanza pública argentina ¿nuevos patrones? *Educación, lenguaje y sociedad*, 12(12), 1-27.

Larrañaga, E., Yubero, S. y Yubero, M. (2012) Influencia del género y del sexo en las actitudes sexuales de estudiantes universitarios españoles. *Summa psicológica UST*. 9(2), 5–13.

Lozano Urbieto, M. I. (2003). Nociones de Juventud. *Ultima década*, 11(18), 11-19.

<https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362003000100002>

Monroy, A. (2002). *Salud y sexualidad en la adolescencia y juventud: guía práctica para padres y educadores*. México, D.F.: Pax.

Moral de la Rubia, J. (2010). Religión, significados y actitudes hacia la sexualidad: un enfoque psicosocial. *Revista Colombiana de Psicología*, 19(1), 45-59.

Organización Mundial de la Salud y Organización Panamericana de la Salud y Asociación Mundial para la Salud Sexual (2000). Promoción de la salud sexual: recomendaciones para la acción. Guatemala. Recuperado de: https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2009/promocion_salud_sexual.pdf.

Organización Mundial de la Salud (2018). La salud sexual y su relación con la salud reproductiva: un enfoque operativo. Ginebra: Organización Mundial de la Salud. Recuperado de: <https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/274656/9789243512884-spa.pdf>.

Organización Panamericana de la Salud (2010). Estrategia y plan de acción regional sobre los adolescentes y jóvenes 2010-2018. Washington, D.C.: OPS. Recuperado de: <https://www.paho.org/hq/dmdocuments/2011/Estrategia-y-Plan-de-Accion-Regional-sobre-los-Adolescentes-y-Jovenes.pdf>.

Pinos Abad, G.M., Pinos Vélez, V.P., Palacios Cordero, M.P., López Alvarado, S.L., Castillo Nuñez, J.E., Ortiz Ochoa, W.A., Jerves Hermida, E.M., y Enzlin, P. (2017). Conocimientos y actitudes hacia la sexualidad y educación sexual en docentes de colegios públicos. *Actualidades Investigativas en Educación*, 17(2), 192-213. Recuperado de: https://www.scielo.sa.cr/scielo.php?pid=S1409-47032017000200192&script=sci_arttext.

Ramírez Varela, F. (2008). El Mito de la Cultura Juvenil. *Ultima década*, 16(28), 79-90. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362008000100005>

Recoba, K. (2019). *Interacción familiar y actitudes hacia la sexualidad en*

estudiantes de una institución educativa de Lambayeque, 2019 (Doctoral dissertation, Tesis para Licenciatura). Universidad Señor de Sipán, Pimentel, Perú.

Restrepo Ochoa, D. A. (2016). La juventud como categoría analítica y condición social en el campo de la salud pública. *CES Psicología, 9(2)*, 1-6. Recuperado de: http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2011-30802016000200001.

Rojas-Solís, J. L., y Flores, A. I. (2013). El noviazgo y otros vínculos afectivos de la juventud mexicana en una sociedad con características posmodernas [Dating relationships and other affective linkages in Mexican youth within a society with postmodern characteristics]. Uaricha. *Revista de Psicología de la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo, 10(23)*, 120-139.

Rubio, A. (1994). *Introducción al estudio de la sexualidad*. México. En CONAPO-UNFPA (Eds.): *Antología de la sexualidad humana* (t. II). México: Editores.

Ruiz García, A., Jiménez Jiménez, O., Ojeda Mora, M. A., Rando Hurtado, M. A., y Martínez Suárez, L. (2019). Intervención grupal en educación sexual con estudiantes: actitudes hacia la sexualidad, masturbación y fantasías sexuales. *Escritos de Psicología, 12(1)*, 30-37. Recuperado de: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1989-38092019000100030

Sabater, J. M. (1989). Sobre el concepto de actitud. *Anales de pedagogía, 7*, 159-187. Recuperado de: <https://revistas.um.es/analespedagogia/article/view/287671/208941>.

Sánchez, C. S. (2017). Actitudes de los Docentes de Nivel Medio Hacia la Implementación de la Ley de Educación Sexual Integral. *Anuario de Investigaciones de la Facultad de Psicología, 3(2)*, 474-487.

Santa Cruz Vega, L. M., & Visaico Gómez, L. I. (2016). Funcionamiento familiar y actitud hacia la sexualidad en adolescentes de 4to y 5to grado de secundaria *IE Gran Unidad Escolar Mariano*. Melgar, Arequipa 2015.

Silva, J. C. (2002). Juventud y Tribus Urbanas: En Busca de la Identidad. Última década, 10(17), 117-130. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-22362002000200006>

Suárez, T. (2007). *Sexualidad y educación. Un proyecto a construir*. Universidad Nacional del Litoral: Santa Fe.

Subía Arellano, A. y Gordón Morales, J. (2015). Somatotipo Y Comportamiento Erotofilico - Erotofóbico. *Revista Eidos*, 8, 25-30.

Taguena Belmonte, J. A. (2009). El concepto de juventud. *Revista Mexicana de Sociología*, 71(1), 159-190. <https://www.redalyc.org/journal/360/36071106>.

Trejo Pérez, F. y Díaz-Loving, R. En torno a la sexualidad: actitudes y orientación sociosexual en una muestra mexicana. *Psicología Iberoamericana*, 21(1), 7-15. Recuperado de: <https://www.redalyc.org/pdf/1339/133929862002.pdf>.

UNESCO (2018). *Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad: un enfoque basado en la evidencia*. París: Francia.

UNICEF (2015). *Una aproximación a la situación de adolescentes y jóvenes en América Latina y el Caribe a partir de evidencia cuantitativa reciente*. Panamá: Oficina Regional para América Latina y el Caribe.

Vargas Trujillo, E. *Sexualidad... mucho más que sexo: una guía para mantener la sexualidad saludable*. Bogotá: Uniandes.

Ventura-León, J. (2017). Population or sample?: A necessary difference. *Revista Cubana de Salud Pública*, 43(4) Recuperado en 12 de abril de 2021, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0864-34662017000400014&lng=es&tlng=en.

Vidal, F., & Donoso, C. (2002). *Cuerpo y sexualidad*. Santiago: FLACSO.

ANEXOS

MODELO DE CONSENTIMIENTO INFORMADO UTILIZADO

Consentimiento informado

El objetivo de este breve texto es informarle respecto del estudio, que se encuentra siendo llevado a cabo por tesistas de la carrera de psicología, antes de que usted confirme su disposición a colaborar con la investigación.

El propósito de este estudio es investigar las actitudes de los jóvenes de la ciudad de Paraná hacia la sexualidad. Para tal estudio, deberá responder algunas preguntas, y también se le solicitarán algunos datos generales. La duración total de la investigación será de aproximadamente 10 minutos.

Es importante que usted sepa que su anonimato está garantizado. El equipo de investigación mantendrá total confidencialidad con respecto a cualquier información obtenida en este estudio, ya que su nombre no aparecerá en ningún documento ni en las bases de datos que utilizaremos. Los datos obtenidos serán utilizados exclusivamente para los fines de la presente investigación, y serán analizados de manera agregada, es decir, no individualmente.

Su participación es totalmente voluntaria, por lo que no está obligado de ninguna manera a participar de este estudio, Si accede a participar, puede dejar de hacerlo en cualquier momento, sin que tenga que dar explicación alguna al equipo de investigación.

Su participación en este estudio no conlleva ningún riesgo. Pero, si tiene alguna pregunta durante su participación, no dude en contactarnos para aclarar sus dudas, las que serán tratadas en privado.

Los contactos son: micaelagunther@gmail.com (Günther, Micaela) y geronimoprinsich@gmail.com (Prinsich Yseli, Gerónimo H.)

Firma y aclaración del participante

INSTRUMENTOS ADMINISTRADOS

Datos sociodemográficos

- EDAD:
- GÉNERO: FEMENINO ____ MASCULINO ____ OTRO ____
- NIVEL DE ESTUDIOS: PRIMARIO ____ SECUNDARIO ____
TERCIARIO ____ UNIVERSITARIO ____ SIN ESTUDIOS ____

ANEXO

ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD AMPLIADA (28 ITEMS-ATSS)

Responda a las siguientes afirmaciones de la forma que mejor refleje su verdadera opinión. No hay respuestas buenas o malas, todas son correctas si son sinceras. Responda de la siguiente forma: 1. Completamente en desacuerdo
2. Bastante en desacuerdo 3. Opinión intermedia 4. Bastante de acuerdo 5. Completamente de acuerdo

PONGA UNA X EN EL LUGAR DONDE ESTA EL NUMERO QUE REPRESENTA SU OPINION

| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|--|---|---|---|---|---|
| 1. Los lugares nudistas deberían ser declarados completamente ilegales | | | | | |
| 2. El aborto debería ser aceptado cuando una mujer está convencida de que es su mejor decisión | | | | | |
| 3. A toda persona que vaya a tener una conducta coital, se le debería dar información y consejo sobre anticoncepción | | | | | |
| 4. Las madres y los padres de las/os menores de 18 años que vayan a un centro de planificación familiar para obtener un anticonceptivo, deberían ser informadas/os | | | | | |
| 5. Nuestro gobierno debería ser más duro contra la pornografía (para prevenir su distribución) | | | | | |
| 6. La prostitución debería ser legalizada | | | | | |
| 7. Abrazar y besar a una persona de otro sexo forma parte del natural proceso de crecimiento de las/os jóvenes | | | | | |
| 8. Las caricias que estimulan sexualmente alguna parte del cuerpo o todo él, son una conducta inmoral al menos que sea con la persona con la que se está casado/a | | | | | |
| 9. El coito premarital entre la gente joven es inaceptable para mí | | | | | |
| 10. El coito entre personas jóvenes no casadas es aceptable para mí si hay afecto entre ellas y si ambas están de acuerdo | | | | | |
| 11. La conducta homosexual es una forma aceptable de preferencia sexual | | | | | |
| 12. Una persona que se contagia de una enfermedad de transmisión sexual tiene exactamente lo que se merece | | | | | |
| 13. La conducta sexual de una persona es cosa suya y nadie debe hacer juicios de valor sobre ella | | | | | |

| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|--|---|---|---|---|---|
| 14. El coito sólo debe darse entre personas que están casadas entre sí | | | | | |
| 15. La educación sexual es necesaria tanto en la familia como en la escuela | | | | | |
| 16. Si un/a joven se masturba puede sufrir malas consecuencias | | | | | |
| 17. Tener fantasías sexuales es desaconsejable para las personas jóvenes | | | | | |
| 18. La educación sexual es peligrosa | | | | | |
| 19. Las fantasías sexuales son muy normales entre las personas jóvenes | | | | | |
| 20. Las/os jóvenes que se masturban llevan a cabo una conducta natural y normalmente saludable | | | | | |
| 21. La juventud no debería en ningún caso tener acceso a la pornografía | | | | | |
| 22. Las/os jóvenes son, en general, muy irresponsables | | | | | |
| 23. Está bien la libertad que tienen las personas jóvenes hoy día | | | | | |
| 24. En general, tengo buena opinión de las/os jóvenes de hoy | | | | | |
| 25. Es bueno que las/os jóvenes puedan acceder con libertad a los materiales pornográficos | | | | | |
| 26. La mayoría de las personas jóvenes son responsables | | | | | |
| 27. Las/os jóvenes tienen hoy demasiada libertad | | | | | |
| 28. La juventud de hoy me merece mala opinión | | | | | |

Instrumento Ad Hoc (adaptado semánticamente)

ESCALA DE ACTITUDES HACIA LA SEXUALIDAD AMPLIADA. (Diéguez, López, Sueiro y López, 2005)

Responda a las siguientes afirmaciones de la forma que mejor refleje su verdadera opinión. No hay respuestas buenas o malas, todas son correctas si son sinceras. Responda de la siguiente forma: 1. Completamente en desacuerdo 2. Bastante en desacuerdo 3. Opinión intermedia 4. Bastante de acuerdo 5. Completamente de acuerdo

PONGA UNA X EN EL LUGAR DONDE ESTÁ EL NÚMERO QUE REPRESENTA SU OPINIÒN

| | 1 | 2 | 3 | 4 | 5 |
|---|---|---|---|---|---|
| 1. Los lugares nudistas deberían ser declarados completamente ilegales | | | | | |
| 2. El aborto debería ser aceptado cuando la persona que decide hacerlo está convencida de que es su mejor decisión (siempre que sea informada y libre de coerción) | | | | | |
| 3. A toda persona que vaya a realizar un acto sexual, se le debería dar información y consejo sobre anticoncepción | | | | | |
| 4. Las madres, los padres, y/o los responsables afectivos de personas menores de 18 años que vayan a efectores de salud (centro de salud/hospital) para obtener un anticonceptivo, deberían ser informados/as | | | | | |
| 5. Nuestro gobierno debería ser más severo contra la pornografía (para prevenir su distribución) | | | | | |
| 6. La prostitución debería ser legalizada | | | | | |
| 7. Abrazar y besar a una persona de otro sexo/género forma parte del natural proceso de crecimiento de las/os jóvenes | | | | | |
| 8. Las caricias que estimulan sexualmente alguna parte del cuerpo o todo él, son una conducta inmoral a menos que sea con la persona con la que se está casado/a | | | | | |
| 9. El coito premarital entre la gente joven es inaceptable para mí | | | | | |
| 10. El coito entre personas jóvenes no casadas es aceptable para mí si | | | | | |

| | | | | | |
|--|--|--|--|--|--|
| hay afecto entre ellas y si ambas están de acuerdo | | | | | |
| 11. La vinculación homosexual es una forma aceptable de orientación sexual | | | | | |
| 12. Una persona que contraiga una ITS (infección de transmisión sexual) tiene exactamente lo que se merece | | | | | |
| 13. La conducta sexual de una persona es cosa suya y nadie debe hacer juicio de valor sobre ella | | | | | |
| 14. El coito sólo debe darse entre personas que están casadas entre sí | | | | | |
| 15. La educación sexual es necesaria tanto en la familia como en la escuela | | | | | |
| 16. Si una persona joven se masturba puede sufrir malas consecuencias | | | | | |
| 17. Tener fantasías sexuales es desaconsejable para las personas jóvenes | | | | | |
| 18. La educación sexual es peligrosa | | | | | |
| 19. Las fantasías sexuales son muy normales entre las personas jóvenes | | | | | |
| 20. Las/os jóvenes que se masturban llevan a cabo una conducta natural y normalmente saludable | | | | | |
| 21. La juventud no debería en ningún caso tener acceso a la pornografía | | | | | |
| 22. Las/os jóvenes son, en general, muy irresponsables | | | | | |
| 23. Está bien la libertad que tienen las personas jóvenes hoy día | | | | | |
| 24. En general, tengo buena opinión de las/os jóvenes de hoy | | | | | |
| 25. Es bueno que las/os jóvenes puedan acceder con libertad a los materiales pornográficos | | | | | |
| 26. La mayoría de las personas jóvenes son responsables | | | | | |
| 27. Las/os jóvenes tienen hoy demasiada libertad | | | | | |
| 28. Tengo una mala opinión sobre la juventud de hoy | | | | | |

RESULTADOS ESTADÍSTICOS Y DESCRIPTIVOS COMPLETOS

Resumen del procesamiento de casos

| Resumen de procesamiento de casos | | | | | | |
|-----------------------------------|---|-----------------|-------------|-------------|-------|------------|
| | Casos | | | | | |
| | Válido | | Perdidos | | Total | |
| | N | Porcentaje | N | Porcentaje | N | Porcentaje |
| Puntuacion Total | 167 | 100,0% | 0 | 0,0% | 167 | 100,0% |
| Descriptivos | | | | | | |
| | | | Estadístico | Desv. Error | | |
| Puntuacion Total | Media | | 106,2515 | 1,08274 | | |
| | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 104,1138 | | | |
| | | Límite superior | 108,3892 | | | |
| | Media recortada al 5% | | 107,3673 | | | |
| | Mediana | | 109,0000 | | | |
| | Varianza | | 195,780 | | | |
| | Desv. Desviación | | 13,99213 | | | |
| | Mínimo | | 51,00 | | | |
| | Máximo | | 128,00 | | | |
| | Rango | | 77,00 | | | |
| | Rango intercuartil | | 16,00 | | | |
| | Asimetría | | -1,348 | 0,188 | | |
| | Curtosis | | 2,211 | 0,374 | | |

Estadístico sobre la edad de los jóvenes participantes

| | <u>Frecuencia</u> | <u>Porcentaje</u> | <u>Porcentaje acumulado</u> |
|--------------|-------------------|-------------------|-----------------------------|
| <u>18.00</u> | <u>8</u> | <u>4.8</u> | <u>4.8</u> |
| <u>19.00</u> | <u>5</u> | <u>3.0</u> | <u>7.8</u> |
| <u>20.00</u> | <u>12</u> | <u>7.2</u> | <u>15.0</u> |
| <u>21.00</u> | <u>21</u> | <u>12.6</u> | <u>27.5</u> |
| <u>22.00</u> | <u>33</u> | <u>19.8</u> | <u>47.3</u> |
| <u>23.00</u> | <u>34</u> | <u>20.4</u> | <u>67.7</u> |
| <u>24.00</u> | <u>25</u> | <u>15.0</u> | <u>82.6</u> |
| <u>25.00</u> | <u>29</u> | <u>17.4</u> | <u>100.0</u> |
| <u>Total</u> | <u>167</u> | <u>100.0</u> | - |

Estadístico sobre el género de los jóvenes participantes

Género

| | <u>Frecuencia</u> | <u>Porcentaje</u> |
|------------------|-------------------|-------------------|
| <u>Femenino</u> | <u>87</u> | <u>52,1</u> |
| <u>Masculino</u> | <u>80</u> | <u>47,9</u> |
| <u>Total</u> | <u>167</u> | <u>100,0</u> |

Estadístico sobre el nivel de estudios alcanzado de los jóvenes participantes

| | <u>Frecuencia</u> | <u>Porcentaje</u> | <u>Porcentaje acumulado</u> |
|----------------------|-------------------|-------------------|-----------------------------|
| <u>Primario</u> | <u>1</u> | <u>0,6</u> | <u>0,6</u> |
| <u>Secundario</u> | <u>61</u> | <u>36,5</u> | <u>37,1</u> |
| <u>Terciario</u> | <u>22</u> | <u>13,2</u> | <u>50,3</u> |
| <u>Universitario</u> | <u>83</u> | <u>49,7</u> | <u>100,0</u> |
| <u>Total</u> | <u>167</u> | <u>100,0</u> | - |

Resultados estadísticos de las actitudes hacia la sexualidad en base al género de los jóvenes

| Género | | | Estadístico | Desv. Error | |
|--------------------|----------|---|-----------------|-------------|--|
| Puntuación Total | Femenino | Media | 107,5402 | 1,25592 | |
| | | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 105,0435 | |
| | | | Límite superior | 110,0369 | |
| | | Media recortada al 5% | 108,5600 | | |
| | | Mediana | 110,0000 | | |
| | | Varianza | 137,228 | | |
| | | Desv. Desviación | 11,71444 | | |
| | | Mínimo | 51,00 | | |
| | | Máximo | 125,00 | | |
| | | Rango | 74,00 | | |
| | | Rango intercuartil | 12,00 | | |
| | | Asimetría | -1,861 | 0,258 | |
| | | Curtosis | 5,689 | 0,511 | |
| | Masculin | Media | 104,8500 | 1,79645 | |
| | | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 101,2742 | |
| | | | Límite superior | 108,4258 | |
| | | Media recortada al 5% | 105,9167 | | |
| | | Mediana | 107,0000 | | |
| | | Varianza | 258,180 | | |
| | | Desv. Desviación | 16,06797 | | |
| | | Mínimo | 57,00 | | |
| | | Máximo | 128,00 | | |
| | | Rango | 71,00 | | |
| Rango intercuartil | 20,50 | | | | |
| Asimetría | -0,983 | 0,269 | | | |
| Curtosis | 0,613 | 0,532 | | | |

Resultados estadísticos de las actitudes hacia la sexualidad en base al nivel de estudios alcanzado de los jóvenes

| Nivel de estudios alcanzado | | | Estadístico | Desv. Error | |
|-----------------------------|-----------------------|---|---|-----------------|----------|
| Puntuación Total | Secundar | Media | 105,3770 | 1,69863 | |
| | | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 101,9793 | |
| | | | Límite superior | 108,7748 | |
| | | Media recortada al 5% | 106,0638 | | |
| | | Mediana | 107,0000 | | |
| | | Varianza | 176,005 | | |
| | | Desv. Desviación | 13,26671 | | |
| | | Mínimo | 66,00 | | |
| | | Máximo | 128,00 | | |
| | | Rango | 62,00 | | |
| | | Rango intercuartil | 15,00 | | |
| | | Asimetría | -0,863 | 0,306 | |
| | | Curtois | 0,685 | 0,604 | |
| | | Terciari | Media | 104,1364 | 2,47874 |
| | | | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 98,9815 |
| | Límite superior | | | 109,2912 | |
| | Media recortada al 5% | | 105,3232 | | |
| | Mediana | | 107,0000 | | |
| | Varianza | | 135,171 | | |
| | Desv. Desviación | | 11,62631 | | |
| | Mínimo | | 68,00 | | |
| | Máximo | | 117,00 | | |
| | Rango | | 49,00 | | |
| | Rango intercuartil | | 15,25 | | |
| | Asimetría | | -1,497 | 0,491 | |
| | Curtois | | 3,132 | 0,953 | |
| | Universi | | Media | 107,7831 | 1,62708 |
| | | | 95% de intervalo de confianza para la media | Límite inferior | 104,5464 |
| | | Límite superior | | 111,0199 | |
| | | Media recortada al 5% | 109,3380 | | |
| | | Mediana | 112,0000 | | |
| | | Varianza | 219,733 | | |
| | | Desv. Desviación | 14,82339 | | |
| Mínimo | | 51,00 | | | |
| Máximo | | 126,00 | | | |
| Rango | | 75,00 | | | |
| Rango intercuartil | | 14,00 | | | |
| Asimetría | | -1,767 | 0,264 | | |
| Curtois | | 3,695 | 0,523 | | |

Resultados estadísticos de las actitudes hacia la sexualidad en base a la edad de los jóvenes

| Edad | | | | Estado | Desv. Est | | |
|-----------------------|-----------------|--|-----------------|--|-----------------|----------|---------|
| Financiamiento Total | 18 años | Media | | 105,1250 | 5,26592 | | |
| | | 95% de la muestra de confianza para la media | Límite inferior | 92,6731 | | | |
| | | | Límite superior | 117,5769 | | | |
| | | Media recortada al 5% | | 105,6944 | | | |
| | | Mediana | | 108,0000 | | | |
| | | Varianza | | 221,839 | | | |
| | | Desv. Desviación | | 14,89427 | | | |
| | | Mínimo | | 79,000 | | | |
| | | Máximo | | 121,000 | | | |
| | | Rango | | 42,000 | | | |
| | | Rango intercuartil | | 26,75 | | | |
| | | Asimetría | | -0,812 | 0,762 | | |
| | | Curtosis | | -0,401 | 1,481 | | |
| | | 19 años | 19 años | Media | | 107,4000 | 8,99178 |
| | | | | 95% de la muestra de confianza para la media | Límite inferior | 82,4182 | |
| | Límite superior | | | 132,3818 | | | |
| Media recortada al 5% | | | | 108,8566 | | | |
| Mediana | | | | 115,0000 | | | |
| Varianza | | | | 404,800 | | | |
| Desv. Desviación | | | | 20,11964 | | | |
| Mínimo | | | | 72,000 | | | |
| Máximo | | | | 122,000 | | | |
| Rango | | | | 50,000 | | | |
| Rango intercuartil | | | | 27,000 | | | |
| Asimetría | | | | -2,050 | 0,913 | | |
| Curtosis | | | | 4,397 | 2,000 | | |
| 20 años | 20 años | | | Media | | 102,6667 | 3,47138 |
| | | | | 95% de la muestra de confianza para la media | Límite inferior | 95,0262 | |
| | | | Límite superior | 110,3071 | | | |
| | | Media recortada al 5% | | 103,4630 | | | |
| | | Mediana | | 103,5000 | | | |
| | | Varianza | | 144,606 | | | |
| | | Desv. Desviación | | 12,02523 | | | |
| | | Mínimo | | 73,000 | | | |
| | | Máximo | | 118,000 | | | |
| | | Rango | | 45,000 | | | |
| | | Rango intercuartil | | 16,25 | | | |
| | | Asimetría | | -1,209 | 0,639 | | |
| | | Curtosis | | 2,639 | 1,232 | | |
| | | 21 años | 21 años | Media | | 102,8095 | 3,02814 |
| | | | | 95% de la muestra de confianza para la media | Límite inferior | 96,4929 | |
| | Límite superior | | | 109,1261 | | | |
| Media recortada al 5% | | | | 102,8042 | | | |
| Mediana | | | | 105,0000 | | | |
| Varianza | | | | 192,562 | | | |
| Desv. Desviación | | | | 13,87667 | | | |
| Mínimo | | | | 78,000 | | | |
| Máximo | | | | 128,000 | | | |
| Rango | | | | 50,000 | | | |
| Rango intercuartil | | | | 20,000 | | | |
| Asimetría | | | | -0,407 | 0,501 | | |
| Curtosis | | | | -0,531 | 0,912 | | |
| 22 años | 22 años | | | Media | | 105,2424 | 2,83680 |
| | | | | 95% de la muestra de confianza para la media | Límite inferior | 99,4641 | |
| | | | Límite superior | 111,0208 | | | |
| | | Media recortada al 5% | | 106,3030 | | | |
| | | Mediana | | 111,0000 | | | |
| | | Varianza | | 265,864 | | | |
| | | Desv. Desviación | | 16,29615 | | | |
| | | Mínimo | | 65,000 | | | |
| | | Máximo | | 126,000 | | | |
| | | Rango | | 61,000 | | | |
| | | Rango intercuartil | | 18,000 | | | |
| | | Asimetría | | -1,313 | 0,409 | | |
| | | Curtosis | | 1,089 | 0,798 | | |
| | | 23 años | 23 años | Media | | 110,0882 | 1,90007 |
| | | | | 95% de la muestra de confianza para la media | Límite inferior | 106,2225 | |
| | Límite superior | | | 113,9540 | | | |
| Media recortada al 5% | | | | 110,8497 | | | |
| Mediana | | | | 112,0000 | | | |
| Varianza | | | | 122,750 | | | |
| Desv. Desviación | | | | 11,07924 | | | |
| Mínimo | | | | 79,000 | | | |
| Máximo | | | | 125,000 | | | |
| Rango | | | | 46,000 | | | |
| Rango intercuartil | | | | 12,000 | | | |
| Asimetría | | | | -1,132 | 0,403 | | |
| Curtosis | | | | 1,184 | 0,788 | | |
| 24 años | 24 años | | | Media | | 105,6000 | 2,84429 |
| | | | | 95% de la muestra de confianza para la media | Límite inferior | 99,7297 | |
| | | | Límite superior | 111,4703 | | | |
| | | Media recortada al 5% | | 107,2667 | | | |
| | | Mediana | | 110,0000 | | | |
| | | Varianza | | 202,250 | | | |
| | | Desv. Desviación | | 14,22146 | | | |
| | | Mínimo | | 51,000 | | | |
| | | Máximo | | 123,000 | | | |
| | | Rango | | 72,000 | | | |
| | | Rango intercuartil | | 14,000 | | | |
| | | Asimetría | | -2,478 | 0,464 | | |
| | | Curtosis | | 8,802 | 0,902 | | |
| | | 25 años | 25 años | Media | | 107,8517 | 2,59527 |
| | | | | 95% de la muestra de confianza para la media | Límite inferior | 102,2366 | |
| | Límite superior | | | 112,8669 | | | |
| Media recortada al 5% | | | | 108,7146 | | | |
| Mediana | | | | 109,0000 | | | |
| Varianza | | | | 196,328 | | | |
| Desv. Desviación | | | | 13,99996 | | | |
| Mínimo | | | | 57,000 | | | |
| Máximo | | | | 125,000 | | | |
| Rango | | | | 68,000 | | | |
| Rango intercuartil | | | | 17,500 | | | |
| Asimetría | | | | -1,890 | 0,434 | | |
| Curtosis | | | | 4,947 | 0,845 | | |